

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA - ARQUEOLOGÍA



Registro arqueológico de las cerámicas de la colección del museo nacional de arqueología (MUNARQ) - muestra selectiva de la cerámica antropomorfas en vasijas y figurinas: desde un enfoque de género

Trabajo dirigido para obtener el título de licenciatura

Por: Mary Luz Choque Apaza

TUTOR INSTITUCIONAL: LIC. LUIS AURELIO CASTEDO ZAPATA

TUTOR ACADÉMICO: JUANA MARGOT CAVERO CONTRERAS PH.D

LA PAZ – BOLIVIA

Diciembre, 2023

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA – ARQUEOLOGÍA

TÍTULO DEL TRABAJO DIRIGIDO

**Registro arqueológico de las cerámicas de la colección del museo nacional de arqueología
(MUNARQ) - muestra selectiva de la cerámica antropomorfas en vasijas y figurinas: desde
un enfoque de género**

Presentado por: Mary Luz Choque Apaza

Para optar al título de: Licenciatura en Arqueología

Nota numeral.....

Nota literal

Ha sido

Director de la carrera de Arqueología: Lic. Carmen Diaz R.

Tutor institucional: Lic. Luis Aurelio Castedo Zapata

Tutor académico: Juana Margot Caverro Contreras Ph.D

Tribunal:

Tribunal:

Tribunal:

Fecha:

Dedicatoria

A mi querida madre Rosa Apaza, que con tanto amor logró darme fuerzas para seguir adelante y cumplir mis metas.

A mi padre Cecilio Choque y a mis hermanos Javier, Gina, Alejandro y Jaime.

Agradecimientos

Deseo externar un profundo agradecimiento:

Al Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, a su principal autoridad, la Señora Ministra Sabina Orellana Cruz por darme la oportunidad de realizar mi Trabajo Dirigido en el Museo Nacional de Arqueología.

A la Directora de la Carrera de Arqueología, Lic. Carmen Díaz Rojas.

A mi Tutor institucional Lic. Luis Aurelio Castedo Zapata por brindarme todo su apoyo durante mi estadía en la institución, a mi Tutora académica Juana Margot Cavero Contreras Ph.D, por su guía constante, ambos tutores fueron muy pacientes y me ayudaron en todas las etapas del Trabajo Dirigido.

A mi tribunal, el Dr. Iván Sabaleta y la M. Sc. Velia Verónica Mendoza

A los Miembros activos de la Sociedad científica Arqueología Antropología, a la cabeza de su Director Alberto Saavedra; Charly, Camila, Nelly, Wendy, Miqueas, Cesar, Rolly, Michelle, Raúl, Tania, Carlos, Henry y Morgan.

A la Coral Plurinacional Intercultural del Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización dirigido por mi profe Nadine Loza y Flor Isabel Villarroel.

Al Director del Grupo Amar Bolivia, Johnny Luna.

También quiero agradecer a los compañeros arqueólogos, arquitecto, antropólogos y cineasta: Braulio Coareti, Alberto Saavedra, Víctor Pinto y Gilberth Pinto por su amistad, apoyo emocional y buenos consejos.

Resumen

El Trabajo Dirigido inicia el 10 de abril del 2023 con una reunión de coordinación con mi Tutor Institucional el Lic. Luis Castedo, tomando en cuenta las necesidades de la institución, la falta de registros digitalizados de las cerámicas, en la colección del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), a partir de esta necesidad se estructura el perfil de trabajo dirigido, se realiza un diagnóstico de todo el Depósito 1A, Depósito 1B y en la Sala de exposición. Ante la gran cantidad de cerámica existente, se delimitó la muestra a una temática específica, que coadyuve a la institución y sea de beneficio investigativo para la universidad.

Una de las temáticas que es poco mencionada en la arqueología boliviana y esta escasamente presente en el registro arqueológico, es la investigación en cerámica antropomorfa en vasijas y figurinas, desde un enfoque de género, con una teoría equitativa e incluyente, mencionando los diferentes sexos en la representación corporal biológicamente identificables. En las cerámicas antropomorfas en vasijas y figurinas se puede dar identificación de género: como mujer, hombre, niña o niño y andrógino.

Con este fin se aplicó la metodología cuantitativa, para luego realizar el análisis cualitativo, respondiendo de esta forma a la problemática. En el marco teórico se abordó el enfoque de género, representado de forma explícita en las cerámicas, las diferencias y semejanzas morfológicas de las vasijas y figurinas y de esta forma se da la validación de la hipótesis.

Concluyo que es posible ver el género manifestado en las cerámicas (vasijas antropomorfas y figurinas humanas), siendo un medio de comunicación prehispánico, por el cual se transmitió el conocimiento de la representación de lo corporal femenino, masculino y seres andróginos, su

función especial ya sea para rituales o como ofrendas en diferentes espacios, tiempos de manera simbólica y de identidad cultural. Es el caso de obsequios para ofrendas, juguetes, objetos de la vida cotidiana, objetos para recordar, ritual a los espíritus de los ancestros, representaciones idealizadas a través del cuerpos y retratos de individuos que pertenecían a un cierto estatus o a una comunidad.

Todo lo mencionado nos lleva a una reflexión sobre la participación del individuo como un ente representado a partir de la cerámica, sobre su accionar ya sea de forma simbólica en diferentes culturas e identidades, en diferentes espacios y tiempos.

Para finalizar recomendamos a la institución que se continúen promoviendo investigaciones sobre la temática de género en otras evidencias arqueológicas de materiales orgánicos e inorgánicos, los que son un aporte a vislumbrar la participación del individuo en el pasado. Así mismo coordinar y ampliar las investigaciones en las cerámicas antropomorfas y figurinas que poseen otros museos de Bolivia, y de esta manera sean interpretadas y valoradas desde un análisis comparativo.

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
CAPÍTULO I	3
PLAN DE TRABAJO	3
1.1 Antecedentes	3
1.2 Justificación.....	6
1.3 Problema de investigación	7
1.4 Formulación de pregunta referente a la investigación.....	9
1.5 Desagregación del problema orgánica y técnicamente.....	10
1.5.1 Antecedentes.....	10
1.5.2 Análisis situacional de la institución.....	11
1.6 Objetivo	12
1.6.1 Objetivo general	12
1.6.2 Objetivos específicos.	12
CAPÍTULO II	14
MARCO TEÓRICO INSTITUCIONAL.....	14
2.1 Marco teórico contextual.....	14
2.2 Marco teórico compatible con el trabajo de estudio	15
2.2.1 Cerámica	15
2.2.2 Vasijas.....	17
2.2.3 Figurinas	18
2.2.4 Vasija y figurinas antropomorfas	18

2.2.5	Género.....	20
2.2.6	Enfoque de género.....	22
2.2.7	Arqueología de género.....	26
2.2.8	Lo Andrógino en la representación antropomorfa	28
2.2.9	Filiación cultural	30
2.2.10	Registro y documentación de bienes culturales	39
2.3	Marco institucional	44
2.3.1	Unidad de Museos, Arqueología e Información	45
2.3.2	Museo Nacional de Arqueología - MUNARQ.....	46
CAPITULO III		51
METODOLOGÍA		51
3.1	Enfoque metodológico.....	51
3.1.1	Tipo de investigación.....	51
3.1.2	Método	52
3.1.3	Técnicas de investigación.....	53
3.1.4	Instrumentos de investigación.....	55
3.1.5	Hipótesis	59
3.1.6	Variables	59
3.1.7	Procedimiento metodológico.....	63
CAPITULO IV.....		66
ALCANCE- CRONOGRAMA – PLAN DE TRABAJO		66
4.1	Alcance del trabajo dirigido.....	66
4.2	Cronograma del trabajo dirigido.....	69
4.3	Plan de trabajo.....	71

CAPITULO V	72
RESULTADOS.....	72
5.1 Variable dependiente: Cerámica.....	73
5.2 Variable independiente: vasijas antropomorfas y figurinas antropomorfas.....	79
5.2.1 La representación humana en la cerámica antropomorfa	81
CAPÍTULO VI.....	102
ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN.....	102
6.1 Formativo	102
6.2 Horizonte medio - Tiwanaku V	104
6.3 Desarrollos regionales – Intermedio Tardío.....	110
6.4 Tierras Bajas.....	113
6.5 Representación andrógono otra filiación	119
6.6 No identificados.....	120
CAPÍTULO VII	121
PROPUESTA DE EXPOSICIÓN CON EL TEMA DE GÉNERO EN EL MUNARQ	121
CAPÍTULO VIII	126
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	126
8.1 Conclusiones	126
Referencias bibliográficas	130
Anexos	139

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Organigrama Viceministerio de Patrimonio e Industrias Culturales y Creativas	46
Figura 2. Organigrama interno del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ).....	49
Figura 3. Ficha de registro general para cerámica MUNARQ.....	57
Figura 4. Ficha de registro antropomorfo de vasijas y figurinas de la colección MUNARQ.....	58
Figura 5. Cantidad de cerámica registrada y clasificada en los depósitos 1A, 1B, y 2SE.....	74
Figura 6. Identificación de cerámica según su ubicación de resguardo	76
Figura 7. Vasijas y figurinas antropomorfas	79
Figura 8. Porcentaje del material cerámico antropomorfo clasificado.....	80
Figura 9. Vasijas y figurinas antropomorfas según la identificación con la representación humana	82
Figura 10. Datos desagregados por vasija y figurina antropomorfa	83
Figura 11. Clasificación según el sexo biológico y no biológico	84
Figura 12. Vasijas y figurinas antropomorfas femeninas asociadas a la filiación cultural.....	86
Figura 13. Vasijas y figurinas antropomorfas masculinas asociadas a la filiación cultural	88
Figura 14. Vasijas y figurinas con identificación de seres andróginas	89
Figura 15. Vasijas y figurinas andrógenos con filiación cultural	90
Figura 16. Comparativa vasija Portugal Ortiz (1978) vs. Vasija MUNARQ (2023).....	92
Figura 17. Vasija antropomorfa andrógeno Yampara.....	94
Figura 18. Vasija antropomorfa femenina con cántaro en la espalda	95
Figura 19. Vasija antropomorfa de un hombre mayor	96
Figura 20. Figurina antropomorfa femenino	97
Figura 21. Vasija antropomorfa ser andrógeno	100
Figura 22. Figurina antropomorfa femenino	102
Figura 23. Vasija antropomorfa masculina	104
Figura 24. Vasija antropomorfa de un hombre mayor	105
Figura 25. Vasija antropomorfa femenina de la Isla Pariti.....	107
Figura 26. Vasija antropomorfa femenina con cántaro en la espalda	108
Figura 27. Figurina antropomorfa biselada (pareja)	109
Figura 28. Vasija antropomorfa andrógeno Yampara.....	110
Figura 29. Vasija antropomorfa andrógeno Yampara (segunda muestra).....	111
Figura 30. Figurina antropomorfa femenina tierras bajas	113

Figura 31. Vasija antropomorfa andrógono en posición sedente.....	114
Figura 32. Vasija antropomorfa andrógono.....	115
Figura 33. Vasija antropomorfa andrógono mano en mentón	117
Figura 34. Vasija antropomorfa andrógono mano en el pecho y la espalda	118
Figura 35. Vasija antropomorfa ser andrógono	119
Figura 36. Vasija antropomorfa mujer y bebe.....	120
Figura 37. Banner presentación la medida es 80 cm X 1,10 m	122
Figura 38. PANEL A-1 con medidas 1,20 m x 80 cm.....	123
Figura 39. PANEL B-1 con medidas 1,20 m x 80 cm	124
Figura 40. PANEL C-1 con medidas 1,20 m x 1,50 m.....	125

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Filiación cultural en relación a las vasijas y figurinas antropomorfas identificadas	30
Tabla 2. Variable dependiente: Cerámica	61
Tabla 3. Variables Independientes: Vasijas antropomorfas y figurinas antropomorfas	62
Tabla 4. Cronograma de trabajo	70
Tabla 5. Descripción del plan de trabajo	71
Tabla 6. Evaluación de los depósitos 1A y 1B	73
Tabla 7. Cantidad de cerámica registrada y clasificada en los depósitos 1A, 1B, y 2SE	74
Tabla 8. Identificación de cerámica según su ubicación de resguardo	75
Tabla 9. Identificación vasija y figurina antropomorfa en estantes por depósito y sala de museo	77
Tabla 10. Vasijas y figurinas antropomorfas	79
Tabla 11. Vasijas y figurinas antropomorfas según la identificación con la representación humana	81
Tabla 12. Datos desagregados por vasija y figurina antropomorfa	82
Tabla 13. Clasificación según el sexo biológico y no biológico	84
Tabla 14. Vasijas y figurinas antropomorfas femeninas asociadas a la filiación cultural	85
Tabla 15. Vasijas y figurinas antropomorfas masculinas asociadas a la filiación cultural	87
Tabla 16. Vasijas y figurinas con identificación de seres andróginas	89
Tabla 17. Vasijas y figurinas andróginas con filiación cultural	90

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo dirigido, se inicia por la ausencia de registro de la cerámica en la colección del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ) y la necesidad de la institución de realizar el registro de los mismos. Dentro del material cerámico sin registro del museo se encuentra una gran cantidad de vasijas y figurinas antropomorfas, sobre las cuales no se efectuó estudios desde algún área de la disciplina arqueológica.

En tal sentido; el presente estudio pretende realizar el registro de una muestra selectiva de la colección cerámica del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ) analizando morfológicamente las vasijas y figurinas antropomorfas desde un enfoque de género.

El registro y análisis de las vasijas y figurinas antropomorfas ayudará a reflexionar el tema de género sobre la representatividad de prácticas culturales en las cerámicas que tiene forma de cuerpos, como las vasijas y figurinas antropomorfas, permitiendo un acercamiento a las relaciones entre las personas, las identidades y las organizaciones sociales que las produjeron.

Es así, que el presente trabajo dirigido se estructura en ocho capítulos que fueron desarrollados metódicamente y que permitieron arribar a las conclusiones y recomendaciones.

El primer capítulo de la investigación contempla el plan de trabajo: antecedentes, justificación, planteamiento del problema, la formulación del problema, antecedente, los objetivos de la investigación y la justificación.

En el segundo capítulo se encuentra la fundamentación teórica donde se recopiló información para sustentar el trabajo de investigación como el marco teórico y el marco institucional.

El tercer capítulo comprende la estrategia metodológica que contiene el enfoque, tipo, método, técnicas, instrumento, y las variables del estudio.

El cuarto capítulo contempla el alcance del estudio, el cronograma y plan de trabajo relacionados con las actividades realizadas para el logro de los objetivos.

En el quinto capítulo se encuentra los resultados y la interpretación de los mismos.

El sexto capítulo comprende el análisis y la descripción de un grupo de material cerámico antropomorfo identificado en el registro arqueológico realizado en el MUNARQ.

El séptimo capítulo contempla la propuesta de exposición en una de las salas del museo con la temática de género y los resultados del trabajo dirigido.

Finalmente, el capítulo octavo se presenta las conclusiones y recomendaciones del presente trabajo dirigido.

CAPÍTULO I

PLAN DE TRABAJO

1.1 Antecedentes

En las últimas décadas se incrementó considerablemente el debate teórico en el ámbito arqueológico con referencia a la temática de género.

Según, Urbina-Medina, 2020, el sesgo androcéntrico con el cual se ha desarrollado la disciplina arqueológica fue una de las primeras críticas vertidas; los defensores de la corriente de género manifiestan la necesidad de una “arqueología que visualizara los conflictos teóricos y metodológicos de la concepción de “mujer” en el estudio del pasado” (p. 25).

Por su parte; Scott (1990) critica los estudios de género en la historia, ya que se limitaron a las descripciones de las mujeres en el pasado, sin la existencia de un sustento teórico. La autora propone que el estudio histórico debe incorporar las relaciones de poder dentro de la multiplicidad de variantes en las cuales se desenvuelve.

En tal sentido, formular una alternativa teórica y metodológica para estudiar el pasado desde una perspectiva de género, la cual permite una interpretación con mayor imparcialidad de las realidades posibles del asunto estudiado (Urbina-Medina, 2020). Sobre el punto; Navarrete (2008) indica que las diferencias y desigualdades de género que se percibe en occidente no son universales en el presente y por tanto es inadecuado estudiar y explicar el pasado a través de ella.

Por otro lado; en el contexto nacional, entre los contados estudios arqueológicos con enfoque de género que aborden la temática de la representación antropomórfica en material cerámico, se encuentra el estudio de Choque, del 2009, titulado: “Un estudio a cerca de figuras y

vasijas antropomorfas en contextos Tiwanaku del periodo IV-V: Desde un punto de vista de género”, en el estudio Choque (2009) manifiesta:

en los proyectos arqueológicos desarrollados en nuestro medio (Bolivia) existe un sometimiento hacia una investigación de carácter holística, en la que, al final, sólo se llega a mostrar la función general de la cultura material con relación a la sociedad que los produjo (p.e. los trabajos de Ponce 1972; Albarracín-Jordan 1996; Kolata 2003); este es el caso en la arqueología de Tiwanaku desde hace casi un siglo... algunas figuras y vasijas antropomorfas con representación de mujeres en contextos Tiwanakotas, donde su interpretación se restringe o subordina (Ortner 1974) a interpretaciones más generales o de “mayor interés” (p. 67).

La autora señala que en la revisión de diferentes estudios referente a la descripción de formas humanas representadas e interpretadas generalmente como figuras dicotómicas se da mayor importancia a lo masculino.

Como por ejemplo el señor de los báculos o wako retratos (Janusek 2003), el señor de los patos o chachapumas, entre otros. Implícitamente restringen el espacio de la mujer en dos niveles sociales: a nivel de organización estatal y a nivel residencial. Así, los investigadores dieron mayor importancia al planteamiento de grandes teorías sobre el Estado para Tiwanaku donde se pierde la identidad individual de los actores sociales (Choque, 2009, p. 71).

La investigación más reciente, le corresponde a Juan Villanueva (2017) “Ideales de género en la cerámica antropomorfa de la ofrenda Tiwanaku de la isla Pariti”, en la investigación el autor señala:

es importante notar, siguiendo a Díaz-Andreu (2005), que uno de los mensajes más frecuentemente repetidos por quienes lidian con la arqueología de género es que la restricción a los géneros masculino y femenino, que es característica de las sociedades occidentales modernas, no puede ser tomada como un modelo para entender las relaciones de género en otras sociedades (p. 164).

El estudio que plantea la construcción de género en Tiwanaku a partir de la cerámica de Pariti, obtiene diferentes hallazgos, entre los cuales figuran:

un patrón cruzado entre identidad de género y étnica, por el cual los varones son impelidos a mostrar su identidad étnica de modo más explícito que las mujeres... Las performances diferentes de los ceramios femeninos y masculinos sugieren roles ideales de género vinculados a nociones distintas, con la mujer en un rol de distribución, provisión y control, y el hombre en un rol de consumo; La presencia de una figura humana de características performativas y atributos simbólicos ambiguos, permite sugerir un constructo de género adicional al de hombre y mujer, cuyas características de transgresión y generación podrían acercarlo a aspectos ligados con la experiencia chamánica u otros similares (pp. 175- 176).

1.2 Justificación

La presente investigación, se inicia por la ausencia de registros digitalizados de las cerámicas en la colección del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), es decir, en depósitos, y la necesidad de la institución de realizar el registro de los mismos.

Dentro del material cerámico sin registro en la colección del MUNARQ se encuentra una gran cantidad de vasijas y figurinas antropomorfas. En la actualidad, es necesario que desde la arqueología se aborde el estudio de dicho material, entre algunas razones, se encuentra precisamente la falta de registro del material cerámico.

En tal sentido; el presente trabajo de investigación, a partir del registro arqueológico de las cerámicas de la colección del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), efectúa un análisis de una muestra selectiva de la cerámica antropomorfa en vasijas y figurinas desde un enfoque de género.

Entonces con el enfoque de género, este proyecto de trabajo dirigido, intenta realizar una reflexión acerca del rol de los individuos a partir de la cultura material, es decir, la cerámica antropomorfa donde se observan en vasijas la presencia del individuo, como también en específico la presencia de la mujer, como actora en diferentes roles sociales, durante varios periodos; es así que se contará con una muestra selectiva de la cerámica antropomorfa vasijas y figurinas en la colección del MUNARQ.

La importancia de abordar este tema con enfoque de género recae principalmente en un tratamiento igualitario tomando en cuenta los distintos géneros, como los manifiesta Conkey y Gero (1991), no consiste únicamente añadir mujeres al pasado, sino es una búsqueda “por

comprender como funciona el género en todas sus dimensiones, tanto a nivel de roles como de ideología y relaciones, así como a nivel de constructo social, como negociación, y como fuente de significados culturales.” (Villanueva, 2017, p. 164).

Al respecto; Falco-Martí (2003), añade:

es necesario estudiar los aspectos constructivos del poblado, sus influencias, su funcionalidad e interpretación, la separación entre los espacios públicos y privados, y finalmente el reflejo social, centrándonos en el estudio del género, y su relación con los espacios, intentando recuperar el papel de la mujer en las relaciones sociales y su participación en la vida política y cultural, que hasta hace poco, el androcentrismo académico, tradicionalmente había denegado a la actuación femenina” (pp. 235-236).

1.3 Problema de investigación

La importancia de la presente investigación recae principalmente en dos aspectos: por un lado; el registro arqueológico de piezas de la colección del MUNARQ que se efectúa como primera fase del estudio, coadyuvará a que los mismos tengan un respaldo documental, a través del llenado de datos en fichas, así como la digitalización bajo ciertas normas y técnicas para su protección y valoración, Por otro lado; dado la riqueza del material cerámico existente en la colección del MUNARQ y ante la ausencia de estudios precedentes sobre el mismo que aborden el tema de género, figuras y vasijas antropomorfas, amerita una reflexión acerca del rol de los individuos a partir de la cultura material, y en específico la presencia de la mujer, mediante la crítica de género, como actora en diferentes roles sociales, durante los periodos de las distintas sociedades pasadas.

Como lo apunta Choque (2009) en las distintas investigaciones arqueológicas del país hay un sometimiento respecto a los estudios holísticos, centrándose en la función general de la cultura material, así también lo plantea Orlando Tapia (2016) al hacer un recuento de los escasos trabajos

en Bolivia que tratan de vislumbrar a la mujer en el pasado. Y más aún, “salir de la simple descripción de la materialidad y comenzar a visibilizar a las personas” (p. 154).

Es allí donde se deja de lado varios vacíos interpretativos, implícitamente a lo que no está dentro de un marco de investigación estandarizada, por ejemplo, el tema de agricultura ligado a la economía, el estudio de la cerámica ceremonial (p. ej. los kerus) ligado al estatus social, los cuales conllevan una gran interpretación dentro de la cultura de Tiwanaku. Otro ejemplo de esa serie de vacíos es:

Tratar la agencia de la cultura material más allá de la normatividad propuesta por el funcionalismo y la teoría de sistemas (Hodder 1994), este es el caso específico de algunas figuras y vasijas antropomorfas con representación de mujeres en contextos tiwanakotas, donde su interpretación se restringe o subordina (Ortner 1974) a interpretaciones más generales o de “mayor interés” (Choque, 2009, p. 67).

Es así, que con más de un siglo de investigaciones en Tiwanaku, un centenar de libros, monografías y artículos, y el reconocimiento como un lugar de importancia tanto cultural como turísticamente. Se dio muy poca importancia al tema de las mujeres como seres que actuaron en el pasado. Angelo (2005) observa que a pesar de la inserción de más mujeres en la arqueología no existe un aporte significativo de temas enfocados o tratados desde la mujer. El claro ejemplo, son las grandes síntesis que se hacen actualmente de las investigaciones en Bolivia (p. ej. Kotala 2003; Brockington et al. 1995, etc.) los cuales no tratan el tema de género o de la inserción de la mujer dentro del trabajo arqueológico.

Particularmente en la arqueología la visión de la mujer estuvo etiquetada dentro de un marco conceptual de seres débiles, frágiles, sumisas, obedientes e inferiores al hombre (Gero, 1985).

Mientras que el hombre, ante estas características preestablecidas, solo puede actuar como el más fuerte, resistente, rebelde, inobediente, y superior a la mujer.

Es por ello que a través de estas preocupaciones se pretende desarrollar un análisis de las figuras y vasijas antropomorfas para interpretar la participación de la mujer dentro del pasado cultural. En el registro arqueológico realizado, se toma en cuenta a figuras masculinas y femeninas evitando caer en la interpretación establecida de roles sociales esencializados, que llevan a la discriminación, dentro de la cual se niega la participación de la mujer como actora y constructora de la transformación socio-cultural.

1.4 Formulación de pregunta referente a la investigación

Pregunta problema general:

¿Es posible realizar un registro de la colección de las cerámicas del MUNARQ, seleccionando las vasijas y figurinas antropomorfas desde un enfoque de género?

Pregunta problema específico 1:

¿Se podría realizar el registro la colección cerámica siguiendo las pautas del registro arqueológico de la institución museológica?

Pregunta problema específico 2:

¿Cuáles son los principales hallazgos de la selección de vasijas y figurinas antropomorfas desde un enfoque de género?

Pregunta problema específico 3:

¿Es posible, en base a los hallazgos obtenidos, generar una propuesta de exposición con el tema de género, en una de las salas temporales del museo MUNARQ?

1.5 Desagregación del problema orgánica y técnicamente

1.5.1 Antecedentes

Tras la eliminación del Ministerio de Culturas y Turismo, en el mes de junio del 2020 se procede a la intervención y posterior cierre del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ). De esa manera se impidió el desarrollo de las actividades con normalidad y se trunca el trabajo arqueológico y protección al patrimonio cultural boliviano. Un año después, un artículo impreso del Diario, señala:

Sin embargo, el Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), que fue intervenido en julio de 2020, permanece cerrado y aún se desconoce cuándo se reabrirá ni se sabe a quién posestrarán como nuevo director. El repositorio guarda cerca de 40 mil piezas arqueológicas de cerámica, piedra y de metal de diferentes periodos culturales, además de aproximadamente 60 momias o restos momificados entre individuos completos o partes de ellos y unos 300 cráneos de individuos prehispánicos (Patrimonio arqueológico, 2021).

La solución llegó después de un año aproximadamente cuando se realiza la reapertura del nuevo Ministerio de Culturas Descolonización y Despatriarcalización mediante Decreto Supremo 4393 aprobado el 13 de noviembre de 2020 por el presidente Luis Arce, tiene como objetivo principal: “Crear el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, estableciendo su estructura, atribuciones y competencias; y modificar el Decreto Supremo N° 29894, de 7 de febrero de 2009, Organización del Órgano Ejecutivo”. A través de este decreto supremo se reactivan las distintas instituciones entre las cuales se encuentra el Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ).

Según la normativa de la ley N°530 emitida el 23 de mayo de 2014 y la Ley 1220 emitida el 30 de agosto de 2019 la primera tiene como objetivo: “Normar y definir políticas públicas que regulen la clasificación, registro, restitución, repatriación, protección, conservación, restauración, difusión, defensa, propiedad, custodia, gestión, proceso de declaratorias y salvaguardia del Patrimonio Cultural Boliviano”. Sin embargo, la apertura al público solo para una actividad llegaría después de un año y medio del cierre intempestivo del museo. Así lo expresa Richter (2021): “luego de mantenerse cerrado por más de año y medio a causa de la pandemia del coronavirus, el Munarq atiende las visitas de su público para que éste pueda conocer a la niña inca y celebrar el culto a la vida y a la muerte que Saphi, como las otras momias con las que comparte sala”. Tras la exposición el museo quedaría nuevamente cerrado al público.

Finalmente, el 20 de mayo de 2023. se reapertura definitivamente el ingreso a las salas del museo, recibiendo la visita constante de turistas tanto extranjeros, como locales.

1.5.2 Análisis situacional de la institución

En cuanto al análisis situacional de la institución museológica, se determinó los siguientes puntos:

- En la colección del (MUNARQ) se encuentra un gran conjunto de cerámicas provenientes de los diferentes proyectos arqueológicos de los distintos departamentos de Bolivia, como también existen cerámicas que viene de colecciones privadas o donadas
- La información contextual con la que se cuenta es muy limitada, por lo tanto, el material se encuentra resguardado en el depósito del museo.
- Las fichas de registro del material en cuestión desaparecieron, la sustitución de las mismas debió ser pospuesta por el cierre del museo en 2020 y la posterior crisis sanitaria del Covid 19.
- No se cuenta con fichas de registro.

- No se cuenta con la digitalización del registro de todo el material.
- La colección de piezas de cerámica del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ) detenta bienes de alto valor estético, patrimonial y de referencia histórica. Por tanto, es de suma importancia la preservación de estos bienes materiales.

La evaluación efectuada permitió determinar la necesidad de efectuar: El registro digitalizado de sistema de documentación, y fichas de registro de cerámica, los cuales ayudarán a cumplir la necesidad que tiene la institución.

El sistema de registro arqueológico es adecuado para tener una base de datos sistematizada de todos los objetos cerámicos, como también para la identificación de la cerámica antropomorfa de vasijas y figurinas desde un enfoque de género, el cual forma parte del objetivo de la presente investigación.

1.6 Objetivo

1.6.1 Objetivo general

Determinar desde un enfoque de género las vasijas y figurinas antropomorfas mediante el registro de una muestra selectiva de la colección cerámica del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ).

1.6.2 Objetivos específicos.

- Efectuar el registro arqueológico de una muestra selectiva de la cerámica de los depósitos 1A y 1B y de la Sala de exposición del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ).
- Determinar las características morfológicas de vasijas y figurinas antropomorfas pertenecientes a la colección del MUNARQ desde un enfoque de género.

- Visibilizar el enfoque de género con una propuesta de exposición en una de las salas temporales del museo MUNARQ, con el tema de la representación del cuerpo masculino, femenino y seres andrógenos en la cerámica antropomorfa identificada en el trabajo dirigido.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO INSTITUCIONAL

2.1 Marco teórico contextual

El presente trabajo dirigido realiza una descripción acerca del rol de los individuos a partir de la cultura material, es decir, la cerámica antropomorfa donde se observan en vasijas la presencia del individuo, en específico la presencia de la mujer, como actora en diferentes roles sociales, durante los diferentes periodos. Considerando, principalmente, un tratamiento igualitario que tome en cuenta los distintos géneros, como lo manifiesta Conkey y Gero (1991), no consiste únicamente añadir mujeres al pasado, sino es una búsqueda “por comprender como funciona el género en todas sus dimensiones, tanto a nivel de roles como de ideología y relaciones, así como a nivel de constructo social, como negociación, y como fuente de significados culturales.” (Villanueva, 2017, p. 164).

Para este acometido, a partir del registro arqueológico de las cerámicas de la colección del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), se efectúa un análisis de una muestra selectiva de la cerámica antropomorfa en vasijas y figurinas desde un enfoque de género.

La importancia de la presente investigación recae principalmente en dos aspectos: por un lado; el registro arqueológico de piezas de la colección del MUNARQ que se efectúa como primera fase del estudio, coadyuvará a que los mismos tengan un respaldo documental, a través del llenado de datos en fichas, así como la digitalización bajo ciertas normas y técnicas para su protección y valoración, Por otro lado; dado la riqueza del material cerámico existente en la colección del MUNARQ y ante la ausencia de estudios precedentes sobre el mismo que aborden el tema de género, figuras y vasijas antropomorfas, amerita una reflexión acerca del rol de los individuos a partir de la cultura material, y en específico la presencia de

la mujer, mediante la crítica de género, como actora en diferentes roles sociales, durante los periodos de las distintas sociedades pasadas.

2.2 Marco teórico compatible con el trabajo de estudio

En este apartado se presenta los fundamentos teóricos que guiaron el desarrollo del trabajo dirigido.

2.2.1 Cerámica

Un concepto general de cerámica lo aporta Fernández (1984), quien sostiene que:

Cerámica viene del griego Kerámike o sea cerámico o del barro, en forma vulgar se dice que es el arte de hacer vasijas; descriptivamente el arte de fabricar objetos artísticos utilitarios o mixtos, utilizando arcilla como materia prima la que, después de modelada debe ser horneada y elevada a temperaturas a fin de que dichos objetos adquieran sus características definitivas de resistencia, dureza, color y estética; perceptualmente es el arte de modelar espacio, utilizando arcilla como materia prima; conceptualmente es el arte que expresa connotaciones, sentidos o ideas válidas culturalmente a través de la fabricación de objetos funcionales tales como vasos, esculturas, murales o conjuntos integrados, utilizando arcilla húmeda como materia fundamental, y aplicando técnicas específicas (p. 143).

A diferencia de otros materiales la cerámica es duradera, por eso existe registro de ella desde los tiempos prehistóricos. Al respecto, Wilhide y Hodge (2018) indican “que ha falta de testimonios escritos, tales hallazgos, desenterrados en todos los lugares del planeta, proporcionan conocimientos sobre las realidades sociales y culturales de las civilizaciones antiguas” (p. 13).

Así mismo, la cerámica, denominada por algunos como un arte -ciencia, tiene relación con diferentes áreas y aspectos de la cultura humana.

La cerámica es un arte tan multifacético que asombra el enumerar sólo algunas de sus principales conexiones: tiene que ver con la forma y el color, la textura y el esmalte, el fuego y las técnicas de hornear, la geología, y la extracción de arcillas, es pura química y matemáticas para el científico cerámico, se relaciona con la mineralogía y

la cristalografía, la arqueología y las ciencias antropológicas, la religión y la medicina, tiene directas conexiones con la psicología del arte y la terapia psicológica; con la historia del arte ya sea como ejecución de esculturas, murales o vasos; con la industria y la artesanía; en fin, no hay duda alguna de que se trata de un arte-ciencia que se ha implicado con casi todas las ramas y aspectos de la cultura humana, como que nació con ella y la determinó (García, 2014, pp. 4-5).

Para Spitzer (2021), la cerámica precolombina es la producción efectuada por varios pueblos del continente americano, en especial los latinoamericanos, antes de la llegada de los europeos a finales del siglo XV.

Por otro lado, analíticamente hablando, la cerámica puede ser entendida como el arte de:

organizar espacio de acuerdo con exigencias funcionales o expresivas, utilizando arcilla húmeda más antiplásticos como material positivo, para ejecutar vasos, esculturas, murales y otros productos, que a su vez, secos, se llevan al horno cerámico para su cocción, a temperaturas desde 950 hasta 1.300 grados y más (Fernández, 1991, p. 8).

2.2.1.1 La cerámica en la arqueología

La cerámica es el material más abundante en los depósitos arqueológicos prehispánicos ya que eran objetos de gran necesidad y utilidad para los habitantes en la vida diaria: transporte y almacenamiento del agua, cocción y servido de alimentos, e incluso, para uso ornamental y ritual. Por el uso generalizado durante gran parte de la época precolombina y por utilizarse en todos los contextos arqueológicos, la cerámica se constituyó en la principal vía utilizada por los arqueólogos para identificar tradiciones culturales en el espacio y observar cómo éstas cambiaron a través del tiempo (Museo Nacional de Costa Rica, 2022).

La cerámica, que aunque de manera tradicional ha servido principalmente para el establecimiento de secuencias cronológico-culturales inherentes a la comunidad que la produjo, puede ofrecer otras perspectivas relacionables con el tipo de emplazamiento arqueológico en el cual se halló y este, a su vez, con el tipo de paisaje, mediante análisis, clasificación y correlaciones detalladas (Salas, 2017, p. 223).

2.2.1.2 Cerámica en el contexto Bolivia

Con relación al contexto boliviano, Villanueva (2014) indica que la arqueología debió tomar a los tipos y estilos cerámicos como:

Indicadores cronológicos y, especialmente, de identidad cultural. En base a esas premisas, se han realizado importantes avances en la discusión de varios aspectos de la organización sociopolítica de los grupos humanos pasados y de sus cambios a lo largo del tiempo. A la vez que se reconoce, de modo creciente, la heterogeneidad interna a estos grandes “bloques” cerámicos cronológico-espaciales, incipientes perspectivas inciden, alternativamente, en las características tecnológicas y semióticas de la cerámica, así como en sus prácticas y contextos de uso como esenciales en los procesos de construcción social, política e identitaria (p. 11).

2.2.2 Vasijas

Al referirse a vasijas precolombinas se habla de todo tipo de pieza hecha en cerámica que se utilizaba en la cocina o para almacenar alimentos, como los cuencos, las ollas, las jarras y los platos, que podían tener pedestal (Spitzer, 2021). Además, como lo señala Bugliani (2017), “fueron recipientes y contenedores de diferentes sustancias, objetos y cuerpos, al tiempo que sus paredes contenían expresiones visuales y significados plasmados en la arcilla.” (p. 233).

Así también, se debe entender el material cerámico según los significados de los lenguajes visuales que contienen.

Estos objetos cargados de contenidos encontraron parte de sus significados en los lenguajes visuales soportados, en la materia trabajada y en los modos de expresión seleccionados siempre en articulación con los ámbitos en los cuales fueron desplegados, circularon y se consumieron. Estas elecciones en los modos de expresar plásticamente, en las decisiones sobre qué representar y a través de que modos hacerlo, revelan las apreciaciones y criterios estéticos construidos y desplegados socialmente. Los valores estéticos compartidos fueron parte de la creación de vínculos y relaciones entre personas y cosas al tiempo que los contextos en los cuales fueron desplegados los objetos terminaron de dar sentido al contenido de esos recipientes. Dado que consideramos que el lenguaje visual en las vasijas ‘dice’ por lo que representa, pero también por cómo lo representa y en sincronía con los contextos donde fueron expuestos y manipulados los objetos, analizamos estas distintas

dimensiones a fin de conocer las expresiones plásticas desplegadas por los pobladores prehispánicos del noroeste argentino, en particular aquellas que contienen la representación de la figura humana como su principal expresión (Bugliani, 2017, p. 233).

2.2.3 Figurinas

Las representaciones del cuerpo humano en figurillas o figurinas cerámicas, para algunos, constituyen reproducciones antropomorfas construidas en tres dimensiones y separadas de otros soportes (Vilas, 2019). Por su parte, Rigatii, (2019) manifiesta que las figurillas de cerámica son:

configuraciones tridimensionales a escala pequeña de masa de arcilla que representan de forma realista o estereotipada personas, animales o seres sobrenaturales y por lo tanto resultan ser una fuente inagotable de información en torno a los sistemas sociales, económicos, políticos y religiosos de la cultura que las generó (p. 1).

La particularidad de estas piezas, a diferencia de las plasmadas en dos dimensiones en otros soportes, según lo expresa Vilas (2019) “radica en que aquí el objeto mismo resulta la representación. Las figurinas configuran objetos en los que la representación del cuerpo en tres dimensiones es un fin en sí mismo” (p. 70).

Los contextos arqueológicos atestiguan que se trata de un tipo de artefacto ampliamente difundido en Mesoamérica a lo largo del tiempo y que permeó a todos los estratos sociales, como lo demuestra su aparición tanto en contextos comunes como de élite. Sin embargo, a nivel formal, las figurillas abordan diversas temáticas, cuyo análisis arqueológico permite conocer aspectos importantes de la vida religiosa y cotidiana, y proporciona información valiosa en torno a la producción y distribución de estos artefactos (Rigatii, 2019, p. 1).

2.2.4 Vasija y figurinas antropomorfas

Según la Real Academia Española-RAE (2023), el término antropomorfa hace referencia “Que tiene forma o apariencia humana”. En tanto, Escalona (2012) indica que una pieza figurativa antropomorfa es:

una miniatura imitativa plástica tridimensional del cuerpo humano, real o ideal, a la cual se le agregan contenidos de manera intencional para comunicar a otros, aspectos reales y simbólicos de la cultura en cual ha sido producida la pieza. Para nosotros, estos contenidos pueden reflejar, como ya mencionamos, patrones ideológicos de las sociedades donde fueron producidas y utilizadas, como por ejemplo la relación entre los individuos y la incorporación del poder (p. 24).

Al respecto; Bugliani (2017) indica que las vasijas asimétricas comprenden a las cerámicas modeladas o escultóricas que al girarlas sobre su eje imaginario no guardarán simetría en sus lados. Entre las que figura las “antropomorfas: Cuando su representación escultórica tiene forma o apariencia humana” (p.15).

Asimismo, Escalona (2009) refiere que el discurso arqueológico, especialmente en sus inicios y de manera más camuflada en la actualidad, “filtran permanentemente algunas de estas nociones, como, por ejemplo, que las representaciones antropomorfas corresponden al ámbito de lo ritual o religioso, o que están asociadas a ideas de fecundidad, naturaleza, tierra, agricultura, etc.” (p. 308).

Prosiguiendo con la misma postura, la literatura arqueológica, si se puede denominar tradicional, y que todavía es la que prevalece concuerda que las representaciones morfológicas hacen referencia a lo divino, lo ritual y sobrenatural en especial cuando recae sobre la figura masculina.

En el arte mesoamericano, la representación del ser humano y deidades a través de figuras servía para aludir sucesos memorables y mostrar las características de seres divinos con atributos humanos. A través de los rasgos físicos de estas figuras, se intentaba explicar la creación, fenómenos naturales e importantes acontecimientos históricos. Así podemos encontrar rostros alterados, hombres-jaguar, cuerpos de caderas anchas, enanos, lo que nos permite apreciar la diversidad de estilos en las sociedades prehispánicas (INAH-México, 2018).

Con una visión más cercana a la arqueología de género, Escalona (2009) indica:

Así, la simbología cultural encontró un medio de expresión idóneo en las diversas alfarerías a lo largo de todo el continente, entre los cuales la representación

antropomorfa ocupó un preponderante papel para la manifestación de las nociones y prácticas sociopolíticas sobre los individuos, el cuerpo y los roles sexuales en las distintas sociedades (p. 308).

Con relación a los estudios en cerámica antropomorfa, Vilas (2019) manifiesta que la arqueología del cuerpo, en la actualidad, plantea cuerpos vivenciados y sociales en constante construcción, permitiendo un acercamiento a las relaciones entre cuerpos, personas, identidades y las organizaciones sociales que las produjeron. De esa manera, se renuncia a posturas estáticas de un abordaje corporal como simples señalamientos de categorías e identidades pre-existentes y estables. Al referirse a trabajos que se realizaron en el Norte argentino, señala:

Estos trabajos se focalizaron en representaciones antropomorfas de dos dimensiones plasmadas en soportes cerámicos, metálicos o rupestres, y de tres dimensiones en el caso de vasijas donde la forma configura cuerpos humanos o cuando poseen apéndices antropomorfos. La mayoría de estos análisis apuntaron a caracterizar las particularidades de la representación de la figura humana a nivel de código compartido y lograron acercamientos a aspectos técnicos, estilísticos sociopolíticos y simbólicos (Vilas, 2019, p. 70).

En tanto; Escalona (2009), en su estudio de la figuración antropomorfa del Orinoco, Costa Central y Andes venezolano evidencia tres relaciones de poder diferentes: un poder cultural-natural, un poder sociocultural y el poder individual.

En relación a esto, proponemos que las piezas figurativas andinas y valencioides, mediante la manipulación, son formas expresión y contemplación de la identidad socialmente promulgada y aceptada por la sociedad en la que estas fueron producidas y utilizadas; por ello la importancia de la miniaturización del cuerpo socializado. Estas figuras simplificaban cada uno de los microcosmos simbólicos, estéticos e ideológicos y abrían un mundo de relaciones tan extenso y complejo que de otra forma sería virtualmente inasible (Escalona, 2009, p. 327).

2.2.5 Género

Una definición de género la proporciona Falco-Martí (2003):

El “género” es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas, asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo al sexo. Es decir, se refiere a las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres por razones sociales y culturales, y estas diferencias se manifiestan por los roles que cada uno desempeña en la sociedad (p. 65).

2.2.5.1 Las implicancias biológicas de diferenciar a la mujer del hombre

Muchas veces se argumenta que el sexo es el que determina la diferencia entre la mujer y el hombre. Lo biológico -el sexo- es perceptible externamente y no varía en las diferentes sociedades, mientras que lo social –el género varía en cada sociedad y no necesariamente se identifica a simple vista (Falco-Martí, 2003). Pero hasta en la composición de cromosomas los seres humanos no solo presentan genes totalmente masculinos o femeninos, sino que es una variación totalmente compleja de entender desde lo biológico (Hodder, 1999).

Por lo tanto, lo biológico es un sesgo que generalmente se comete al interpretar la diferencia entre lo masculino y femenino dentro de las sociedades actuales, puesto que el hecho de tener funciones específicas de reproducción no implica que una persona debe necesariamente cumplir con ellas, las situaciones de cada individuo son más complejas que el encasillarlo en una de las dos categorías. Esto no solo surgen en la actualidad en definir las diferencias “binarias”, sino también en la interpretación del pasado, como al mencionar la organización social en topologías de sociedades, como por ejemplo “el jefe” del cacicazgo, “la elite conformada por hombres”, entre otros ejemplos muestra como la arqueología no se alejó totalmente de este error al interpretar el género, como al plantear que por tener un alto rango tenía que ser precisamente un hombre.

2.2.5.2 Las implicancias interpretativas del género en el pasado

Varias de las connotaciones que tiene la visión de género actual han influido con la interpretación del pasado. Desde el mismo instante que se divide el trabajo entre hombres (excavan) y mujeres (analizan), llevan consigo una carga de creencias y prácticas de género del presente al pasado. Mostrando que la mujer siempre estaba relacionada con la cerámica y “tareas” poco importantes para el progreso de la sociedad. Así, se ha tratado de ver los roles de género en el pasado, casi siempre mencionando que la mujer desarrolla tareas en el hogar en un rango pasivo, por el contrario, el hombre desarrolla actividades públicas y productivas y de un amplio rango.

Además, el mismo hecho de considerar a la mujer como más débil, permitió definir roles para las sociedades del pasado. Por ejemplo, Gero (1995) mostró como la investigación de Folsom llevó a discriminar las actividades culturales de la mujer, dándole más importancia a la caza de fauna mayor y a la producción de esta punta de proyectil. Estas investigaciones concluyeron que Folsom había terminado cuando el registro arqueológico ya no mostraba atributos específicos de esta punta acanalada. Entonces, Gero criticó que se ponía mucho énfasis en el Paleo-Hombre y la producción de estos artefactos, y la cultura desapareció cuando desaparecieron las puntas de proyectil, y no se consideró otras características de esta cultura que podrían ser actividades de la mujer.

2.2.6 Enfoque de género

Con relación al enfoque de género, Falco-Martí (2003) lo define de la siguiente manera:

se entiende como una alternativa que implica abordar primero el análisis de las relaciones de género para basar en él la toma de decisiones y acciones. Es decir, es una forma de observar la realidad en base a las variables de sexo y género y

sus manifestaciones en un contexto geográfico, cultural, étnico e histórico determinado. Este enfoque reconoce que el género es una construcción social y cultural que se produce históricamente (pp. 65-66).

A su vez la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) señala:

El enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Todas estas cuestiones influyen en el logro de las metas, las políticas y los planes de los organismos nacionales e internacionales y por lo tanto, repercuten en el proceso de desarrollo de la sociedad. Género se relaciona con todos los aspectos de la vida económica y social, cotidiana y privada de los individuos y determina características y funciones dependiendo del sexo o de la percepción que la sociedad tiene de él (Celac, 2018, p. 27).

Según Falcó-Martí, va más allá de este binomio y la biología, la identidad de género puede partir desde diferentes aspectos individuales (personalidad, creencias, valores, entre otras características). Por ejemplo, Meskell (2001) considera la formación de la identidad en Egipto a través de la iconografía que muestra la sexualidad femenina, un nacimiento, un niño, el ritual y la religión. A través de este contexto tendríamos que reconocer las jerarquías de estatus y poder, que llegan a estar relacionados con sistemas simbólicos, es allí donde se negocia la identidad de género con el sexo, la clase, la etnicidad y experiencia de vida. Entonces, la identidad no viene de espacios pre-determinados por el discurso de la naturaleza, más bien existe la necesidad de indefinir las más evidentes conexiones entre contexto y evidencia.

De tal manera que el enfoque de género permite visualizar y reconocer la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres, siempre teniendo en cuenta que el hecho de hablar de género, significa dejar de creer que los roles sociales y culturales asignados a hombres y mujeres son naturales (Falco-Martí, 2003, p. 66).

En tal sentido; se construye la identidad, por lo tanto, esta no queda sujeta a una identidad en estasis, sino que la misma estructuración de la identidad según el contexto y la interpretación del individuo siempre está cambiando la identidad (Falco-Martí 2003; Giddens 1984) y por ello una de las principales diferencias entre lo masculino y femenino, u hombre y mujer no se “mide” con la biología, la identidad de género se expresa de una manera heterogénea según los dominios sociales en la que pueden ser opuestas o complementarias (Meskell, 2001), esta distinción es más compleja por ello la definición misma de género con lleva ambigüedad (Choque, 2009).

2.2.6.1 Género y arqueología

Dentro de la historia de la arqueología se manejan varios aspectos de la vida social y cultural, principalmente en occidente, en el cual estuvieron dominados por el hombre, en donde se aisló a la mujer como un ente trivializado, o ignorado por investigadores u “hombres de ciencia” y también en otros aspectos sociales y culturales (p. ej. política, religión, ciencia, etc.). Casi siempre se ha puesto más atención a los estudios del hombre, centrando la atención a este y de esta manera totalizando y caracterizando a la humanidad a través de este (Spector y Whelan, 1989).

A través de la discusión de temas totalizantes se ha empezado a reclamar el espacio que ocupó en el pasado y ocupa en el presente, la mujer tanto en sociedades occidentales como en no occidentales, a finales de los años sesenta se inició con este reclamo ante la dominancia androcéntrica y etnocéntrica en todos los campos de la sociedad y la cultura. Este reclamo partió de la misma necesidad de reconocer a la mujer como actora dentro la sociedad ya que también realiza actividades dinámicas. De esta manera, también se insertaron temas de identidad, especialmente de género (Spector y Whelan 1989; Gero 1985). Pero no fue

hasta los ochenta donde tuvo mayor impacto en la arqueología principalmente criticando la construcción del conocimiento que siempre había estado basado en el androcentrismo (Meskell, 2001).

Por otro lado, varias de las autoras trataron de definir el término género implícita o explícitamente (Gero 1985; Spector y Whelan 1989; Comas 1995; Meskell 2001; Ortner 1974, etc.) como otra categoría para diferenciar a hombres y mujeres. Pero este término es muy amplio, por lo que no basta definirlo como una construcción socio-cultural o una mezcla con las “capacidades biológicas” entre los seres humanos para desenvolverse dentro del mundo. Por ello la palabra género como otros, está dentro el mismo contexto étnico, de estatus y rol, que reconfiguran la identidad de una persona en la sociedad no solo planteando una bipolaridad de género (Falcó-Martí, 2003), sino que esta va más allá de este binomio, la identidad de género puede partir desde diferentes aspectos individuales (personalidad, creencias, valores, etc.) que de la misma manera construyen la identidad, por lo tanto, esta no queda sujeta a una identidad estancada, sino que la misma estructuración de la identidad según el contexto y la interpretación individual siempre está cambiando la manera de ser de una persona (Falcó-Martí 2003; Giddens 1984).

Así, la diferencia entre lo masculino y femenino, u hombre y mujer. No es de dos identidades, sino que puede haber otras identidades que no necesariamente son opuestas, sino más bien complementarias, esta distinción es más compleja por ello la definición misma de género conlleva ambigüedad. Por ejemplo, yo misma me caracterizo como una mujer que tiene sentimientos “femeninos” con respecto a mi familia, y actitudes “masculinas” para tomar decisiones en mi vida, que se complementan para mostrar mi personalidad, y no se muestran como contradictorias o dicotómicas solo porque las demás personas te “etiquete”

como algo que está fuera de la ley biológica (o corporal). En resumen, este pequeño ejemplo denota que la identidad y específicamente de “género” no está totalmente determinado por las capacidades “biológicas” o sentimentales. Sino más bien parte de la misma historia por la cual pasa una persona, el contexto familiar, el contexto social y cultural, donde todas estas “influencias” llegan a ser parte de la construcción de tu identidad y en la manera como se llega a interactuar dentro de los mismos contextos, este punto será retomado más tarde para mostrar cómo se mal-interpreta el pasado.

2.2.7 Arqueología de género

Muchos autores consideran que a partir de la publicación de “Archaeology and study of gender” en 1984, de las autoras Conkey y Spector, se instaura un nuevo enfoque, denominado arqueología de género, el cual se halla muy ligado a la arqueología post – procesual (Sanahuja, 1995).

Según, Alberti (2001) en esta publicación se efectúa un divorcio entre sexo y género, separando de esta manera los factores naturales de los factores culturales, relacionado directamente con las tendencias antropológicas del momento. Por su parte, Abia (2015) indica que este artículo es el punto de inicio de la arqueología de género, ya que:

por primera vez se le otorgan unos objetivos a esta disciplina y se reflexiona sobre el término género, intentando dar soluciones para su uso en arqueología; así, estas investigadoras llegan a la conclusión de que género es una elaboración social del significado masculino y femenino, implicando igualmente la forma de relacionarse entre hombres y mujeres, pudiéndose por tanto, emplear una serie de términos que derivan del género como roles genéricos, identidad genérica e ideología genérica (p. 96).

Ahora; una definición de arqueología de género, es la provista por Sánchez (2008):

La Arqueología de Género concierne a la relación entre mujeres y hombres con una dinámica social fundamental, y se preocupa de analizar cómo esas relaciones se

expresan y se negocian a través de los objetos materiales que encontramos en el registro arqueológico (pp. 93-94).

Para el autor Urbina-Medina (2020), el principal interés de la arqueología de género es la crítica a los parámetros teóricos y metodológicos que estructuran esta disciplina. Sin embargo, las principales críticas que realizan las academias feministas a la arqueología han tomado diferentes causas como distintos puntos de interés en el tiempo, así se tiene:

- El período de la toma de conciencia de los sesgos ideológicos y androcéntricos de las interpretaciones del pasado... el lenguaje e imágenes masculinas para referirse al pasado.
- De igual manera, se observa en las categorías utilizadas para referirse a roles de poder como, por ejemplo, caciques (hombre líder), pero sin considerar la posibilidad de que las mujeres pudieron haber sostenido esta posición (Díaz-Andreu, 2005).
- Posteriormente, se presentó la necesidad de criticar y denunciar políticamente la arqueología como comunidad científica y sus implicaciones en la construcción de identidades y la legitimación de las relaciones de dominación-subordinación que se reproducen en el presente.
- El siguiente paso es formular una alternativa teórica y metodológica para estudiar el pasado desde una perspectiva de género... En este sentido, se evocan dos tópicos: el primero, demostrar que las diferencias y desigualdades de género que percibimos en occidente no son universales ni en el presente y mucho menos en el pasado. Y segundo, al dar cuenta de las relaciones de dominación en algunas sociedades pretéritas, se pueda trazar su trayectoria hasta el presente y así crear políticas de cambio (Navarrete, 2008).
- Una etapa de crítica y reflexión, tanto a lo externo como a lo interno de la disciplina, en la cual hacen apariciones las perspectivas planteadas por personajes como Judith Butler (2007), quien asimismo señala que las feministas han asumido la existencia de un estereotipo de “mujer” para los intereses y objetivos políticos propios. Por lo que surge un cuestionamiento del propio quehacer de la arqueología feminista, debido a que al intentar visibilizar a la mujer o sobrestimarla con intereses políticos se puede terminar por falsear las interpretaciones, lo que también significaría una reincidencia a la propia crítica que hacen estas a la arqueología tradicional (Urbina-Medina, 2020, pp.27-28).

2.2.7.1 Representación de género en la arqueología

Varias de las connotaciones que tiene la visión de género actualmente han influido con la interpretación del pasado. Se puso mayor interés en el hombre como centro o único productor de la cultura. Desde el mismo instante que se divide el trabajo entre hombres (excavan) y mujeres (analizan) en arqueología, por ejemplo, llevan consigo una carga de creencias y prácticas de los roles que deben cumplir tanto hombres como mujeres del presente al pasado. Mostrando que la mujer siempre estaba relacionada con la cerámica y “tareas” poco importantes para el progreso de la sociedad. Así, se ha tratado de ver los roles de género en el pasado, casi siempre mencionando que la mujer desarrolla tareas en el hogar en un rango pasivo, por el contrario, el hombre desarrolla actividades públicas y productivas y de un amplio rango (Gero, 1985).

Otro de los sesgos que surgen al interpretar el pasado son las características esqueléticas que presentan “hombres” y “mujeres” mostrando el sexo como definidor del género y por lo tanto de los roles que las personas del pasado realizaban.

2.2.8 Lo Andrógino en la representación antropomorfa

Para Montejo (2012) “la representación andrógina o andrógeno vendría entonces siendo un ser físicamente intermedio, con rasgos sexuales de hombre y de mujer, o bien un hombre o una mujer que no aparenta de forma clara el sexo al que pertenece” (p. 120).

Según el autor, existe evidencia en diferentes culturas antiguas sobre la representación andrógina, así, por ejemplo: en la India, Ardhanarishvara, dualidad divina antropomórfica con un lado derecho masculino y con un lado izquierdo femenino, entre las culturas prehispánicas, se halla figura de Ometéotl, de la cultura Maya: dios de la dualidad, un ser que contenía los principios femenino y masculino. “En la antigua Mesoamérica se encuentran

varios dioses de género dual, especialmente asociados a las parejas creadoras de ancianos... en Omeyocan “lugar de la dualidad” en la persona masculina de Ometecuhtli y la persona femenina de Omecihuatl” (Miller y Taube 1993, p. 127).

Con relación al género, la sexualidad, lo biológico y lo sociocultural sus concepciones e interpretaciones, Castillo (2010) manifiesta:

El género puede caracterizarse como “una construcción sociocultural” del sexo (Klein 2005:183), expresión cultural del sexo biológico (Stockett 2005:567), o una interpretación cultural del cuerpo sexuado (Joyce 1998:147); mientras que el sexo se basa “en las características biopsicológicas observables de un individuo” (Klein: op.cit.). Sin embargo, autores como Butler (citada por Joyce: op.cit.) afirman que incluso el sexo mismo “es una interpretación simbólica y cultural de la materialidad corporal” de un individuo. Klein (2001:186) entiende la ‘dualidad de género’ como “entidades que incorporan simultáneamente en sí mismas un aspecto totalmente masculino y totalmente femenino (p. 1250).

Entre los estudios de figurillas antropomorfas se encuentra dos figurillas con atributos formales tanto de los personajes femeninos como de los masculinos, en la costa sur de Guatemala, pertenecientes al Clásico Tardío, uno de ellos se lo denomina el anciano andrógono (Castillo, 2010). Otro ejemplo es el estudio antropomorfo del Orinoco, Costa Central y Andes venezolano.

En cuanto a la representación del género en cada una de estas culturas podemos decir que, en el caso del Orinoco, las piezas se presentan como asexuales, es decir, no se representa sexo biológico en casi ninguna pieza, lo cual no da un marco comparativo entre los caracteres biológicos, decorativos y de género (Escalona, 2009, p. 325).

Para Stockett (2005), los estudios de género de la antigua Mesoamérica predominan dos enfoques: el enfoque de jerarquía de género y enfoque de complementariedad de género,

el primero señala relaciones desiguales y niveles de dominancia y subordinación; la segunda relación de poder balanceada entre lo femenino y masculino, sin embargo, ambos se fundamentan en la existencia de dos sexos biológicos dominantes: masculino y femenino. En tal sentido, para la autora: “ha resaltado la dificultad de estudiar e interpretar el rol del género y la sexualidad en la antigua Mesoamérica desde una perspectiva absolutamente binaria hombre-mujer/masculino-femenino basada en la ideología occidental judeocristiana.” (Castillo, 2010, p. 1252).

2.2.9 Filiación cultural

En el apartado se describe un compendio de la filiación cultural en relación a las vasijas y figurinas antropomorfas identificadas en el proceso de registro y clasificación efectuado en la colección del MUNARQ.

Tabla 1.

Filiación cultural en relación a las vasijas y figurinas antropomorfas identificadas

Periodo Formativo 2000 A.C. a 400 D.C. aprox.	Chiripa	Wankarani
Desarrollos Regionales Tardíos o Intermedio Tardío 1000 a 1450 D.C. aprox.		Yampara
Horizonte Medio (Periodo V) 950 a 1150 DC. aprox.		Pariti
Tierras Bajas	Complejo cultural del Beni (Rurrenabaque)	Casarabe (Loma Mendoza)

Nota: Fuente elaboración propia a partir de datos del Museo Nacional de Arqueología y Villanueva (2014).

2.2.9.1 *Periodo Formativo*

En el periodo Formativo en los Andes Sur Centrales, según Pérez (2017), se dieron cambios sustanciales en la forma de vida de los grupos humanos de la región, con evidencias de mayor actividad en el paisaje por la transición al modo de organización sedentario en aldeas y comunidades; la domesticación de plantas y animales; y la implementación de nuevas tecnologías en cerámica y metalurgia y la adecuación de espacios rituales y públicos. Este proceso dio el surgimiento de importantes centros culturales, entre ellos Chiripa y Wankarani

2.2.9.2 *Periodo Formativo - Chiripa*

Según Ponce (1970) floreció a orillas del lago Titicaca, al sur del territorio boliviano, aunque sus restos cerámicos se extienden “hasta en Incatunhui, lugar que está cerca de Chucuito en Perú” (Párssinen, 1999, p. 160).

Bennett (1936) consideró esta cerámica Chiripa como post-Clásico y pre-Tiahuanaco Decadente, tuvo claro desde un inicio que no se trataba de un sub-estilo Tiahuanaco. Sin embargo, revisando sus notas de campo, sus colecciones, y los nuevos datos de M. Tschopik y Kidder II en Pukara en el norte del Titicaca, se dio cuenta que su interpretación estratigráfica estuvo equivocada en ciertos puntos, por lo que se retractó de su planteamiento original, considerando a Chiripa en una posición estratigráficamente anterior a Tiahuanaco Temprano (Flores, 2015).

Para Ponce (1970), el origen de esta cultura fue datado “aproximadamente para el año 1400-1300 antes de nuestra era, y su fase final (fase Mamani) tuvo lugar alrededor del año 100 d.C. Aunque diversos autores como Browman (1981), Mohr Chavez (1988) proponen la fecha 100 a.C.” (Párssinen, 1999, p. 160).

Cultura identificada por Bennett, que excavó un montículo de tipo sitio en la localidad de Chiripa, al norte de la punta de Taraco (Flores, 2015). Sin embargo, los datos que sugieren sobre este estilo de cerámica, con lo que respecta la cuenca del Titicaca, valles y yungas aledaños, la realizaron los investigadores Faldín (1985), Hastorf et al. (2001), Mohr (1966) y Paz (2000), así como estilos cerámicos de Cochabamba por Pereira et al. (2001). Es notable la presencia de figurillas en contextos Wankarani, de trompetas modeladas en Chiripa y de cerámica antropomorfa en Cochabamba, señala el temprano uso ceremonial de la cerámica en el formativo (Villanueva, 2014).

2.2.9.3 Periodo Formativo – Wankarani

El inicio de la cultura Wankarani “tiene fechas radiocarbónicas de alrededor del año 1200 a.C., pero según Ponce (1985) su fase final tiene fecha 270 d.C., contemporánea ya de Tiwanaku III” (Párssinen, 1999, p. 164).

Se desarrolló al norte y al nordeste del Lago Poopó. Según Patrice Lekoq se han encontrado ciertos objetos de Wankarani entre los Salares de Uyuni y Lago Poopó (Párssinen, M., 1999, p. 164). Sin embargo, se diseminó por el Altiplano Circumtiticaca y Meridional, la costa, los valles occidentales y orientales (Ayala, P. y Uribe, M. 2003).

Los autores que han trabajado sobre esta cerámica fueron Ponce Sanjinés (1970), clasificando la cerámica por épocas de desarrollo, Walter Heinz (1966) identificando urnas de infantes de cerámica. Con respecto al territorio chileno, Patricia Ayala y Mauricio Uribe, hicieron una aproximación al problema de la interacción entre el Altiplano Meridional y el Norte de Chile durante el periodo Formativo 2000 a.C. – 500 d.C. a través del estudio de la alfarería Wankarani, con el fin de identificar la presencia de sitios formativos en territorio chileno.

Las figurillas Wankarani

Se conoció en Pajcha Pata figurillas, tubos de cerámica o cabezas clavos (Párssinen, M., 1999). Asimismo, en el territorio chileno se evidenció del túmulo de Uspa Uspa, a través del análisis de los fragmentos de cerámica, la presencia de figurillas que se tratan de rostros, cuerpos y partes del cuerpo que en casi todos los casos se hallan rotos, con las cabezas y extremidades separadas del cuerpo y éste quebrado, generalmente sin piernas (Ayala, P. y Uribe, M., 2003).

Cultos domésticos de fertilidad

Para Condarco (2016) la transición del período Arcaico Tardío (4.000 – 2.000 a.C.) al período Formativo (2.000 a.C. – 400 d.C.) se debe, en el caso del altiplano orureño, a un “conjunto de condiciones culturales, sociales y ambientales, actuaron como factores que permitieron la paulatina transformación de una sociedad cazadora-recolectora a otra, principalmente, ganadera” (p. 93).

El período Formativo se caracteriza por la aparición de las primeras sociedades aldeanas, con una economía agrícola y ganadera, que mantuvo la caza y la recolección; no obstante, en algunos sitios fueron encontradas evidencias de grupos aldeanos de pescadores generando un gradual crecimiento demográfico con complejidad social, acompañadas de los primeros indicios de cultos religiosos. Estas poblaciones, además de domesticar plantas y camélidos, demuestran una serie de innovaciones tecnológicas: alfarería, metalurgia, construcción de sistemas agro-hidráulicos, textiles, cestería, arquitectura y litoescultura doméstica, elementos que denotan un proceso de despliegue paulatino que derivará en la consolidación de una serie de entidades sociopolíticas diseminadas por el altiplano, los valles occidentales y orientales (Condarco, 2016).

El mismo autor manifiesta; que en Oruro, el período Wankarani (1.500 a.C. – 400 d.C.), tiene sitios a lo largo de la cuenca endorreica del Lago Poopó y la cuenca del río Desaguadero y con grupos con una economía de actividad agro-pastoril que efectuaban intercambio de productos con poblados de tierras bajas.

Por su parte, Bermann y Estévez (1995) señala que los artefactos ceremoniales (bifaces o figurillas de greda) empleados en los rituales en las aldeas circunscribe la posibilidad de ofrendas de abandono de recintos, agregan que en el montículo de Chuquiña (Wankarani) se encontraron figurillas antropomorfas de arcilla como parte de rituales domésticos.

Asimismo, Condarco (2016) considera que las figurillas Wankarani son:

un reflejo de la importancia que tuvo la mujer dentro de las actividades agrícolas y en relación a la fertilidad pues, el manejo hidráulico y agrícola anual, en el altiplano, va de la mano con los períodos secos y de lluviosos... Esta relación destacaría la innegable importancia de la mujer en el período Formativo y que fue motivo de reconocimiento en las representaciones del cuerpo femenino y fueron hechas en hueso, pintura, piedra o, en el caso de Wankarani, en cerámica. Todas ellas asociadas a la fertilidad representadas en figuras a las que se rendirían cultos relacionados con antiguas divinidades (p.110).

Condarco (2016) concluye que, si bien las figurillas descritas en su investigación no corresponden a deidades, sino a representaciones de mujeres que pasa por el proceso de madurez desarrollándose un proceso analógico de tipo mágico-religioso, conformándose de la mujer como símbolo de fecundidad y producción. Lo cual tiene relación con el animismo presente en la naturaleza, (deidades, espíritus) a quien rendían culto para la llegada de la lluvia que beneficiaba a sus cosechas, que a su vez tiene conexión con la fertilidad femenina, plasmada en las figurillas femeninas, como semillas propiciatorias de buenas y fructíferas cosechas.

2.2.9.4 Tiwanaku V (Pariti)

Para Villanueva (2016), los trabajos efectuados en Pariti estilo Tiwanaku fechados entre los años 900 y 1100 d.C. contienen 400 muestra cerámicas enteros y semienteros, cuya diversidad morfológica e iconográfica y calidad técnica la convierte en la colección contextualizada más importante de cerámica Tiwanaku hasta el momento.

Asimismo; Villanueva, en base a la cerámica de Pariti, aborda la temática de género, concibiéndolo como un constructo cultural y vinculado a la experiencia y práctica corporal. Desde este enfoque, la construcción de género en Tiwanaku a partir de la cerámica de Pariti parece haber obedecido a los siguientes principios:

1. Un patrón cruzado entre identidad de género y étnica, por el cual los varones son impelidos a mostrar su identidad étnica de modo más explícito que las mujeres.
2. Un énfasis de la esencia y experiencia masculina del recipiente en la cabeza, a diferencia de la femenina, centrada en la totalidad del cuerpo.
3. Diferencias posturales que sugieren ideales de género distintos entre hombres y mujeres, y posiblemente concepciones fisionómicas y de salud individual y social, diferenciadas a nivel de género.
4. Las performances diferentes de los ceramios femeninos y masculinos sugieren roles ideales de género vinculados a nociones distintas, con la mujer en un rol de distribución, provisión y control, y el hombre en un rol de consumo; estos roles se ligán con experiencias corporales diferentes entre los dos géneros, con la experiencia del embarazo, gestación y parto como características más importantes de diferenciación.
5. Esta división de género no se traslada al ámbito de lo animal, sugiriendo que los animales no son concebidos en términos de los mismos constructos de género que los seres humanos, y que la mujer es proveedora y distribuidora asimismo para los animales domésticos.

6. La presencia de una figura humana de características performativas y atributos simbólicos ambiguos, permite sugerir un constructo de género adicional al de hombre y mujer, cuyas características de transgresión y generación podrían acercarlo a aspectos ligados con la experiencia chamánica u otros similares (pp. 175-176).

Otro aspecto que rescata Villanueva, J. y Korpisaari, A. (2013), son las posturas marcadas en el caso de las efigies antropomorfas, con “las mujeres arrodilladas y los varones sentados o acucillados, comunicando ideales de género que se corresponden con las diferentes funciones performativas de las vasijas. La efigie funcionalmente ambigua también lo es posturalmente, al tener cuerpo masculino, pero postura arrodillada” (p. 95).

2.2.9.5 Intermedio Tardío

Comprende el periodo en el que algunas poblaciones como Carangas, Paria, Cochabamba y también los Yamparas ocuparon la zona intersalar, el cual se extiende desde Potosí, hasta los valles de Chuquisaca, Cochabamba y territorio oriental, en el que interactuaban con los chiriguano, además de los inkas. Ya que después de su llegada a Potosí, su contacto fue casi inmediato con las poblaciones orientales, aunque su relación fue conflictiva con los chiriguano (Lecoq, 2003). Este periodo cronológicamente comprende 1430 – 800 d.C., según las secuencias regionales establecidas con base en Alconini (2002), Janusek y Blom n/d, Lecoq (2001), Lecoq y Céspedes (1997) y Rivera Casanovas (2004, 2008).

Ibarra Grasso (1975) hizo un trabajo extenso sobre la cerámica de este periodo, en el que identificó varias diferencias estilísticas de decoración y morfología. Asimismo, es retomada por Claudia Rivera (2011), para realizar una investigación basada en los estilos cerámicos como indicadores cronológicos en la región de Cinti.

Primeramente, Grasso (1975) destaca en el estilo de la cerámica Huruquilla, las formas comunes como los cántaros chicos globulares en donde están grabadas o modeladas una cara humana con pequeñas aplicaciones de arcilla, además de estatuillas humanas (p. 345).

No obstante, Lecoq (2003) refiere que el contacto de las poblaciones, Yamparas, Carangas, Paria y Cochabamba, con poblaciones orientales, les permitió compartir la tradición gris o de los grandes cántaros con decoraciones antropomorfas modeladas en relieve en el cuello y en los labios con arcos superciliares fuertemente acentuados, con ojos circulares o en forma de granos de cafés, líneas incisas con puntos que encontramos tanto en Potosí (p. 125).

Por ese lado, Alconini (2007), identifica en la alfarería Yampara, formas comunes de jarras antropomorfas, de forma globular decoradas con motivos geométricos, en el que se exhibe marcas faciales como banderines en las caras de las vasijas. También, llevan “rostros modelados en alto relieve en el cuello” (p.14).

2.2.9.6 Tierras bajas

Casarabe - Loma Mendoza

Para Jaimes Betancourt (2013), Casarabe es procedente de los montículos artificiales en los alrededores de Trinidad y Casarabe, dividido en 5 fases cerámicas que abarcan un periodo de tiempo del 500 al 1400 d. C. (Dougherty y Calandra 1981-82; Prümers 2004, 2008, 2009; Jaimes Betancourt 2004, 2010, 2011, 2012).

Las excavaciones realizadas en la Loma Alta de Casarabe (Dougherty y Calandra 1981-82), Loma Mendoza (Prümers 2004) y Loma Salvatierra (Prümers 2008, 2009), les permitieron constatar el origen antrópico y entender la dinámica ocupacional de estos

montículos, los cuales fueron fechados entre 500 y 1400 d. C. El análisis cerámico demostró la existencia de una continua tradición cerámica, la cual pudo ser dividida en cinco fases cerámicas, de acuerdo a cambios en los atributos morfológicos y decorativos propios de cambios de modas (Jaimes Betancourt 2004, 2010, 2011, 2012).

Loma Mendoza es un montículo habitacional ubicado en un ambiente considerado poco apropiado para el asentamiento humano. Localizada a unos 50 km al este de la ciudad de Trinidad, capital del departamento del Beni, se encuentra en un entorno geográfico que, desde el tiempo de los jesuitas, es conocido como los Llanos de Mojos. El hallazgo más llamativo de la tumba descubierta por Paolillo es la figurina.

Hasta el momento, es la única evidencia que comprueba el uso como ofrenda funeraria de este tipo de objetos, tan comunes en la región. Hubiera sido muy interesante saber de qué sexo era el niño enterrado con la figurina (Antonio Paolillo, 1989).

Al respecto, Prümers (2015) plantea que las figurinas humanas en barro cocido, presentes en todas las regiones de los Llanos de Mojos, son representaciones de mujeres en su mayoría, aunque por la abstracción su identificación está limitada, en muchos casos. En colecciones privadas, en Trinidad y comunidades del Beni, con un número significativo de estas figurinas, siendo un hallazgo frecuente y difundido en toda la región. No obstante, hasta ahora no existe ningún estudio sobre las mismas.

Asimismo, Prümers al referirse a sus funciones expresa:

Aunque, sin duda, es muy prematuro opinar acerca de la posible función de las figurinas, su uso como juguete de niños, o sea muñecas, por el momento parece la más acertada. A favor de este supuesto habla el hecho que las figurinas fueran

encontradas en contextos de basura doméstica. Solo una procede de un contexto funerario, tratándose del entierro en urna de un niño de menos de un año de edad (rasgo 52, ver fi g. 91). Es la figurina más pequeña (fi g. 94) encontrada en la Loma Mendoza, correspondiendo quizás a la primera muñeca que el niño había recibido en su corta vida. Es muy llamativo también que la mayoría de las figurinas encontradas en la Loma Mendoza, correspondiendo quizás a la primera muñeca que el niño había recibido en su corta vida (p. 225).

Otra de las características de estas colecciones privadas en Trinidad, están fragmentadas. Finalmente, según datos etnográficos de Nordenskiöld (1910) entre los Chorotí, un grupo del río Parapití, en el sur del territorio boliviano, donde figurinas de barro son elaboradas por las mujeres como juguetes para los niños (Prümers, 2015).

2.2.10 Registro y documentación de bienes culturales

En este apartado se describe pautas y elementos necesarios en el registro museográfico de bienes culturales.

El registro y documentación de colecciones es un proceso esencial en las actividades de los museos: la recopilación permanente de información textual y visual, el ordenamiento sistemático de la información relacionada es un requisito para el manejo integral de la colección y otras funciones propias de los museos (Nagel, 2008, p. 8).

En tal sentido; el registro y documentación de bienes culturales en un museo es una labor compleja de gestión que requiere, entre otros, de los procesos de identificación, registro, inventario y catalogación del objeto, además de los sistemas arquitectónicos para recabar la información (Nagel, 2008).

Así también, los registros arqueológicos tienen la función de identificar “los bienes culturales materiales e inmateriales... Establece el estado de conservación de los bienes culturales materiales y salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial” (INPC, 2014, p.7).

Sin embargo; el primer paso, antes del relevamiento de datos, el llenado de las fichas de registro, lo constituye el “diagnóstico de los sistemas de documentación usados históricamente por la institución: tipos de registros y documentación existentes, es decir, fichas antiguas, sistemas de numeración de los objetos usados, listados con números de registro, carta de donantes, etc.” (Nagel, 2008, p. 8).

2.2.10.1 Registro arqueológico

Con relación al registro arqueológico, Zafra de la Torre, 2017, indica:

Para poder ser estudiados con metodología arqueológica cualquier objeto debe formar parte del registro arqueológico. Por tanto, el registro arqueológico es la parte de la metodología arqueológica que observa, define y ficha los objetos arqueológicos...El registro arqueológico es una peculiar herramienta metodológica puesto que es el objeto observado y, a la vez, el resultado de la observación. Consideramos registro tanto al material como a los datos asociados con que lo fichamos. Esto es así porque un objeto por sí mismo no posee los rasgos que lo hacen arqueológico si no va acompañado de determinada información: procedencia y contexto principalmente (p. 25).

El registro arqueológico tiene mucha importancia, cuando se seleccione las cerámicas codificadas de los estantes se realiza un llenado de fichas y se empieza a llenar los códigos que fue escrito por el investigador, el cual lanza un mensaje que no es producido con una intencionalidad discursiva, sino que es el producto material de actividades humanas diversas y variadas, y su estudio entra dentro del campo de los arqueólogos, cualquiera sea su orientación teórica. En todo caso, el registro arqueológico mantiene una relación de causa-efecto con la actividad humana que lo produjo, y es a esa actividad a la que remite, allí sí como un signo natural de ella (Escudero et al., 1999).

En función de los objetivos, la metodología fija los procedimientos de intervención (excavación, prospección, documentación, etc.) y de obtención de datos. Estos se recogen en el registro arqueológico, que suele ser una o varias bases de datos que pueden contener la información sobre los arte-factos, ecofactos, unidades sedimentarias, unidades estructurales, etc., y diversas documentaciones: gráficas, infográficas, fotográficas, cartográficas, etc. (Zafra de la Torre, 2017, p. 25).

Por otro lado; Nagel (2008) considera que “el registro vendría a ser un paso posterior a la identificación del objeto, donde se le asigna precisamente un número de registro y es un control de entrada y salida del museo” (p .9). Además, para Nagel, estos registros deben ser revisados y complementados con datos o información existente, resultado de nuevas investigaciones.

2.2.10.2 El inventario

Es la identificación ordenada y detallada, es un elemento importante para el desarrollo y crecimiento de las empresas, se requiere de un constante control tanto en la aplicación de las normas contables como en la gestión que se aplica a los mismos. Las cerámicas mantienen valores altos y gran cantidad de inventarios que dificulta su medición, por este motivo, es necesario el análisis del tratamiento contable y del control que permita detectar errores y proporcionar soluciones para obtener mejores resultados para el registro de los objetos museables y puesta en valor en una base legal.

Entonces, el inventario tendría la siguiente funcionalidad:

Describe los bienes que tienen una valoración cultural patrimonial y por lo tanto deben ser conservados y difundidos. Detalla el estado de vulnerabilidad y amenaza de los bienes materiales e inmateriales del Patrimonio Cultural, que tienen en relación a los riesgos naturales y antrópicos (INPC, 2014, p. 7).

2.2.10.3 Catalogación

Catalogar proviene de latín *catalogus* y del griego *Καταχωρώ* (catálogo), que significa lista o registro. Para González (2012), la catalogación, es “el proceso por el que se transfieren,

siguiendo unas determinadas reglas, los datos técnicos de un documento a un soporte documental. Su fin es facilitar la identificación física de los documentos y su producto final, el catálogo”. En tanto; para Valdivieso y Richter (2008), la catalogación “es aquella rama dentro de las labores museales que configuran y establecen los procedimientos científicos para la confección de catálogos.” (p. 84).

A diferencia de los inventarios, la catalogación “Estudia, a mayor profundidad, los bienes inventariados, mediante estudios históricos, iconográficos, arquitectónicos, antropológicos, etnográficos, etc. Documenta de manera científica, sistémica y metodológica los bienes patrimoniales” (INPC, 2014, p.7).

La catalogación se centra en dos fases fundamentales:

- Estudio y observación de los datos del documento para determinar su punto de acceso y concretar la forma del encabezamiento.
- Tareas de confección del catálogo: reproducción de fichas secundarias, ordenación, mantenimiento y actualización del catálogo (González, 2012).

Por otro lado; Valdivieso y Richter (2008) manifiestan que los catálogos, “desde la documentación, son definidos como instrumentos de recuperación específica de información que documentan y describen bienes culturales y comprenden de este modo la ordenación de datos establecidos según categorías y campos preseleccionados” (p. 84).

2.2.10.4 Sistema De Documentación

Un sistema de documentación es el conjunto de acciones y de materiales o dispositivos tecnológicos diseñados para el manejo de la gran cantidad de datos, registro e información. En el caso concerniente a la actividad museológica, se entiende a sistema de documentación como:

los actuales requerimientos del manejo de grandes cantidades de datos, a través de los procesos de automatización de la información contenida en las colecciones y su documentación. La relevancia de las bases de datos, los catálogos digitales, la documentación visual, permite asociar información y distribuirla de acuerdo a las necesidades de cada institución, con los pertinentes requerimientos de seguridad (Fernández y Núñez, 2008, p. 104).

De manera general, se entienda a sistema como: un conjunto organizados y relacionados elementos que interacciona entre sí para el logro de un objetivo. “Los sistemas reciben (entrada) datos, energía o materia del ambiente y proveen (salida) información, energía o materia. Un sistema puede ser físico o concreto (una computadora, un televisor, un humano) o puede ser abstracto o conceptual (un software).” (UNESR, 2010).

en que los sistemas automatizados permiten el procesamiento de la información documental de los objetos contenida en ellos... Entre las funciones asociadas a museos se puede pretender asumir la documentación de sus colecciones, la gestión, el control de movimientos de piezas, la difusión, etc., o una combinación de todas ellas (Fernández y Núñez, 2008, p. 104).

2.2.10.5 Ficha de Registro

Es una estrategia de recolección de información que permite sistematizar y captar las ideas y los propósitos más importantes de un artículo de investigación, en este caso particular permite centrarnos en el proyecto de trabajo dirigido. En cuanto a su estructura: “las fichas de registro e inventariado responde a los requerimientos de información de cada uno de los tipos de bienes culturales patrimoniales: muebles, inmuebles, documentales, arqueológicos y patrimonio inmaterial.” (INPC, 2014, p. 23).

En la presente investigación, las fichas de registro permiten delimitar la muestra cerámica antropomorfas en vasijas y figurinas, perteneciente a las colecciones que tiene el Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), para el posterior análisis morfológico desde un enfoque de género. En tal sentido; las fichas son una herramienta destinada a registrar los

bienes arqueológicos muebles o inmuebles, ya sea en los yacimientos o sitios arqueológico, en los procesos de investigación o en las colecciones de los museos.

Estas fichas están destinadas a registrar los bienes arqueológicos muebles que conforman colecciones tanto bajo tenencia de particulares como de museos y otras instituciones sean públicos y privados... está destinada al registro de los objetos que son claramente identificables (p.ej.: vasijas, discos metálicos, textiles, figurinas, entre otros). Aquí se consignan las características generales de la colección, los datos del tenedor, el lugar donde está depositado el/los bienes que la componen, así como el código o sigla de la colección que sirve para agrupar a todos los objetos que la conforman (INAPL, 2020, p. 2).

La información de las fichas de registro puede contener la siguiente organización:

- Conjunto de campos que proporcionan información sobre la temática que da nombre a esa sección.
- Campos. Datos específicos que aportan información sobre el bien registrado e inventariado. Estos pueden ser:
 - Campos cerrados datos predeterminados en cajas de listas y casilleros de selección, que unifican la entrada de información.
 - Campos abiertos en este tipo de campos se utiliza texto abierto
 - Campos mixtos es la combinación de campos cerrados con campos abiertos.
- Los ítems se presentan a manera de un listado de posibilidades en la caja de listas y como casilleros de selección (INPC, 2014, p. 23).

2.3 Marco institucional

El Museo Nacional de Arqueología de Bolivia, es parte de la Unidad de Museos, Arqueología e Información organismo especializado de la Dirección General de Bienes Culturales del Viceministerio de Patrimonio e Industrias Culturales y Creativas, el cual forma parte del Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización.

2.3.1 Unidad de Museos, Arqueología e Información

2.3.1.1 Objetivo

Supervisar, coordinar, fiscalizar, evaluar y promover acciones para la protección, conservación y difusión del patrimonio cultural material mueble arqueológico e histórico, a través del fortalecimiento de las actividades museísticas del Estado Plurinacional de Bolivia (Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, 2023, p. 108).

2.3.1.2 Funciones

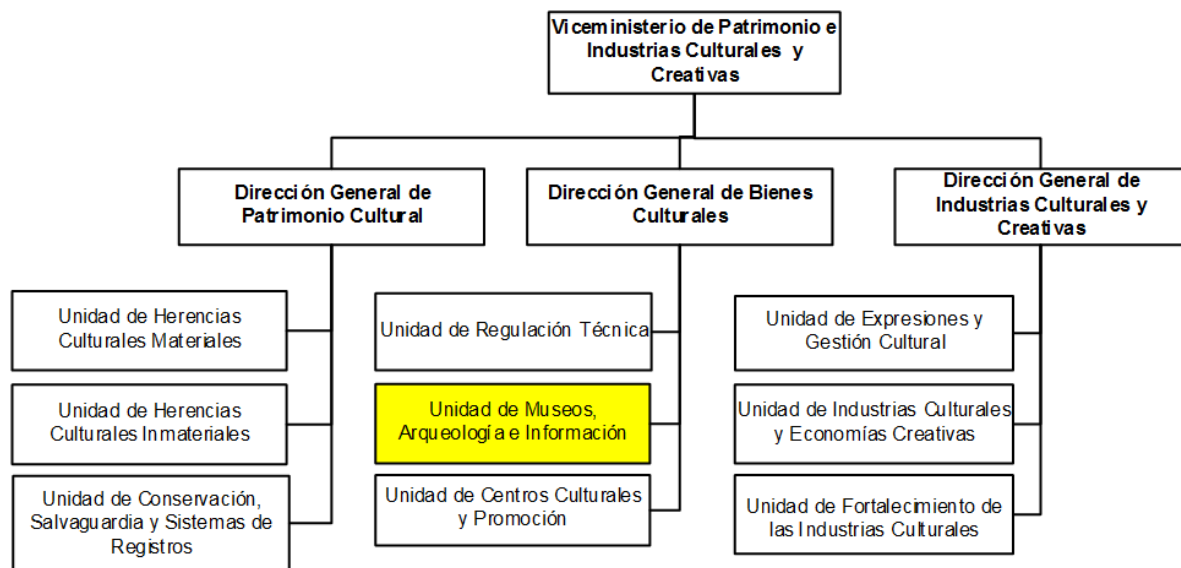
Entre las funciones de la Unidad de Museos, Arqueología e Información se encuentra:

- Promover la difusión y promoción de la experiencia museográfica desde una mirada Descolonizadora y Despatriarcalizadora.
- Evaluar, supervisar y fiscalizar las actividades de conservación, protección y difusión de los bienes culturales patrimoniales muebles custodiados en museos.
- Coadyuvar con los procesos de registro e inventario de bienes culturales patrimoniales muebles custodiados en museos.
- Coordinar, supervisar y gestionar acciones para el funcionamiento y fortalecimiento del MUNARQ.
- Realizar diagnósticos del estado de situación del MUNARQ.
- Realizar la Gestión museológica y museográfica, con una visión intercultural y descolonizadora del MUNARQ.
- Gestionar el equipamiento especializado para la conservación de las colecciones patrimoniales del MUNARQ.
- Gestionar el equipamiento para el almacenamiento y conservación del archivo documental del MUNARQ.

2.3.1.3 Organigrama

Figura 1.

Organigrama Viceministerio de Patrimonio e Industrias Culturales y Creativas



Nota: Fuente Ministerio de Cultura Descolonización y Despatriarcalización – Bolivia (2023) p. 107.

2.3.2 Museo Nacional de Arqueología - MUNARQ

2.3.2.1 Reseña histórica

El Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ) fue fundado en el año de 1838, bajo la presidencia de Andrés de Santa Cruz. Abrió sus puertas como Museo Público en 1846, en uno de los ambientes del Teatro Municipal, situado en la calle Genaro Sanjinés. Inicialmente albergó la colección privada del Obispo de La Paz José Manuel Indaburo, a la que posteriormente se fueron sumando colecciones etnográficas, de historia natural y arqueológicas de diferentes partes del país (Sagárnaga, 1990).

En el año 1919 durante el gobierno de Don José Gutiérrez Guerra, se aprueba el contrato de alquiler del Palacio Tiwanaku para que en este edificio funcionaran los Museos Nacional y Mineralógico. En 1922 el presidente Bautista Saavedra acuerda y autoriza la compra del edificio donde actualmente funciona el MUNARQ. El 31 de enero de 1960, fue reinaugurado con el nombre de Museo Nacional de Arqueología. Esta institución, contaba con colecciones arqueológicas, paleontológicas y antropológicas. alberga una de las mayores colecciones arqueológicas en el país (Ministerio de Cultura y Deporte - Gobierno de España, 2007 y Sociedad de Arqueología de La Paz, 2020).

En la década de los sesenta, arqueólogos partidarios al nacionalismo impulsaron los decretos de Patrimonio Cultural Boliviano y Patrimonio Arqueológico (Browman, 2005). Es así que en 1975 el Instituto Nacional de Arqueología (INAR), se convierte en la primera entidad estatal arqueológica de alcance nacional.

En 1997, el INAR se fusionó con el Instituto Nacional de Antropología en la Dirección Nacional de Antropología y Arqueología (DINAAR). En 2009, el repositorio pasó a integrar el nuevo Ministerio de Culturas, siendo intervenido y cerrado para un nuevo inventario y remodelación. En 2014, reabrió con una colección catalogada en 21 000 piezas y la muestra permanente “Orígenes de la Diversidad” (Ballivián 2014) ... En años recientes, el MUNARQ mejoró sus equipamientos para conservación y exposición, generando muestras temporales y publicaciones. Lamentablemente, fue intervenido nuevamente por el gobierno transitorio de Jeanine Áñez a mediados de 2020, ante el cierre del Ministerio de Culturas y Turismo. Muy recientemente, tras el retorno del MAS al poder en las elecciones de octubre de 2020, el MUNARQ pasó a depender del reestructurado Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización (Villanueva, 2022, pp. 96-97).

2.3.2.2 Datos institucionales

El Museo Nacional de Arqueología está ubicado en la provincia Murillo, ciudad de La Paz, calle Tiwanacu N° 93, entre Bravo y Federico Zuazo. En el museo que representa la riqueza

cultural de Bolivia se realizan exposiciones sobre rastros y rostros de las raíces culturales. Éstas muestran el arte en esculturas, vasijas, pinturas y demás objetos en exhibición (Museo de Bolivia, 2011).

Sus colecciones están conformadas por piezas provenientes de la colección de monseñor José Manuel Indaburo, así como la del coronel Federico Diez de Medina, además de muchas otras. Debido a su carácter nacional, en sus cinco salas las exposiciones se enfocan en transmitir al visitante un panorama general sobre la arqueología de Bolivia, la cronología de las culturas prehispánicas y sus características más relevantes. Como señalara Ponce Sanginés (1980:133), este museo fue concebido para mostrar visualmente los elementos de las antiguas culturas indígenas y lograr un entronque con el presente y las instituciones encargadas del patrimonio (Rivera, 2019).

Cuenta con seis salas de exposición, una biblioteca especializada en la cultura tiwanacota, un auditorio y una sala de video repartidos en dos pisos arqueológicos, posee colecciones arqueológicas, paleontológicas y antropológicas, además cuenta con más de 50 000 piezas.

- Sala 1. Esta dedica a un recorrido global y cronológico de Bolivia y su historia
- Sala 2. Muestra piezas mayormente de la cultura tiwanacota.
- Sala 3. Explica el desarrollo de las diferentes regiones bolivianas, con muestras incas de la cultura Mollo y todo lo concerniente a la vida colonia y republicana.
- Sala 4. Presenta muestras en piedra, metal y tejidos con una gama extensa de diseños de textiles las distintas cultural del país.
- Sala 5. Esta dedicada a la muerte donde se exhiben momias, recreación de entierros, contexto funerario y las cabezas de trofeo (Esencia Cultural, 2020).

El Museo Nacional de Arqueología de Bolivia (MUNARQ) en la actualidad se encuentra en proceso de reestructuración institucional, en tal sentido, los datos sobre su estructura institucional, misión, visión, objetivos y demás, no se encuentra a disposición.

2.3.2.3 Funciones

La ley 503, Ley del Patrimonio Cultural Boliviano establece la normativa para los museos a nivel nacional, en su articulado 22 señala:

II. Las funciones que tiene un museo son: adquirir, registrar, proteger, conservar, investigar, exponer y difundir el patrimonio cultural y natural, con fines de estudio, educación y recreo.

Artículo 23

III. Para el reconocimiento del derecho a custodia deberán cumplir con la obligación de su registro, conservación, protección y mantenimiento.

2.3.2.4 Misión

En cuanto a la misión, al no tener datos sobre el MUNARQ, se acude al Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF), cuya misión es la siguiente:

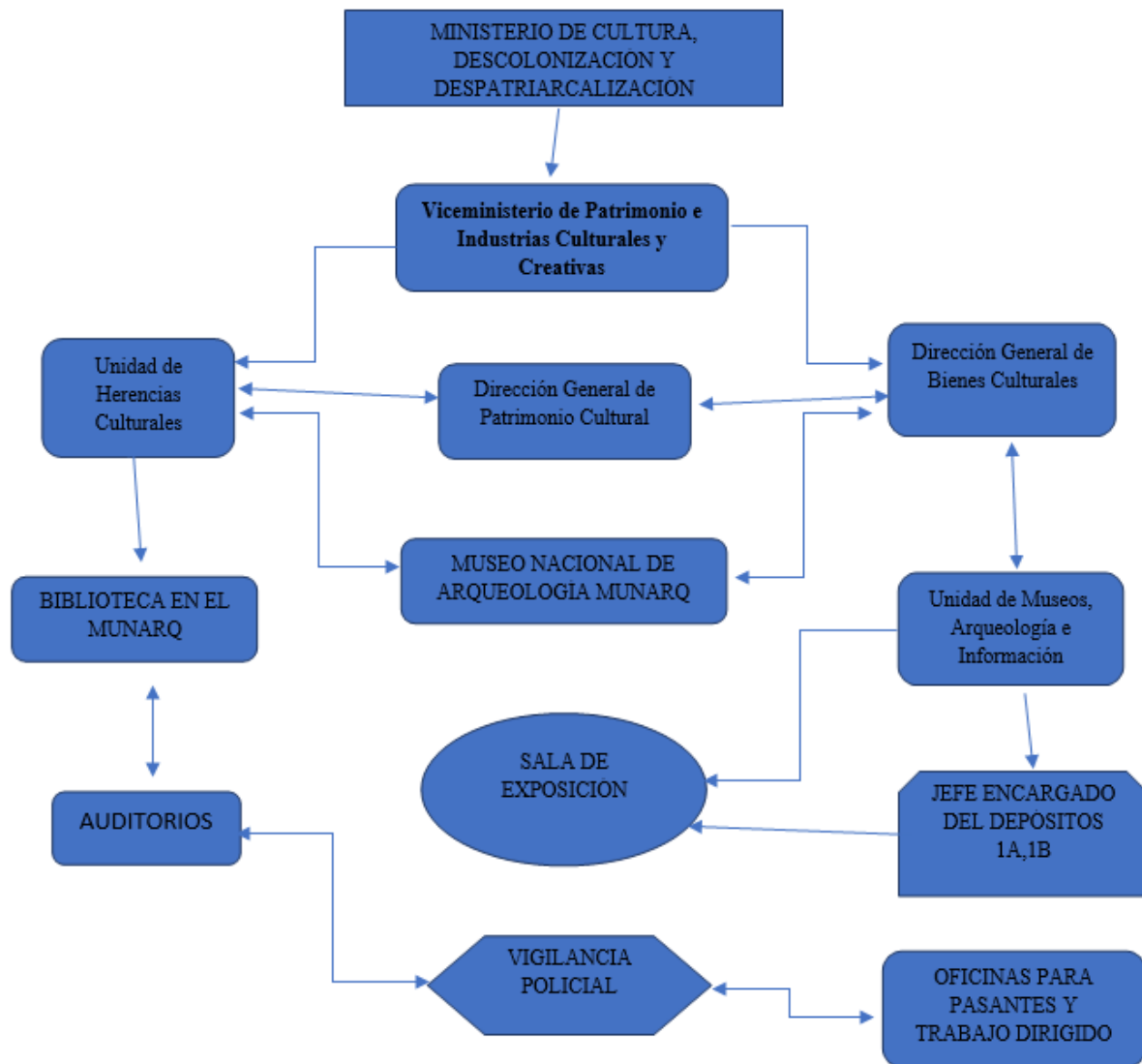
Poner en valor memorias y herencias locales arqueológicas, históricas y antropológicas de diferentes naciones y pueblos del Estado Plurinacional de Bolivia, fomentando el encuentro y el diálogo intercultural e intracultural (MUSEF).

Sin embargo; el registro más próximo acerca de la misión institucional la proporciona el ex director del MUNARQ, Ballivián, en la gestión 2015, que señala: “Remarcó que como el Museo Nacional de Arqueología tiene la misión de conservar y proteger el patrimonio arqueológico y de custodiar” (Afirman que Illa del Ekeko, 2015).

2.3.2.5 Organigrama

Figura 2.

Organigrama interno del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ)



Nota: Elaboración propia, creado con el fin de ordenar la función de las oficinas a través de un Organigrama interno del Museo Nacional de Arqueología.

CAPITULO III

METODOLOGÍA

3.1 Enfoque metodológico

El enfoque empleado en la presente investigación será mixto, como lo señala Sampieri este tipo de enfoque realiza una mezcla de los enfoques cualitativo y cuantitativos, ya sea otorgándoles el mismo peso o inclinándose a favor de uno de ellos.

Diseños “realistas” o mixtos. Estos diseños tienen un sentido parcialmente positivista. Se recolectan datos, tanto cuantitativos como cualitativos, de la cultura, comunidad o grupo de ciertas categorías (algunas preconcebidas antes del ingreso al campo y otras no, estas últimas emergerán del trabajo en el campo) (Hernández Sampieri et al. 2010, p. 502).

De tal manera, el enfoque cuantitativo se emplea en el registro arqueológico teniendo en cuenta su distribución y el análisis de sus atributos en el momento del llenado de las fichas. Por otro lado; el enfoque cualitativo será direccionado a dar énfasis a la teoría de género con la muestra selectiva del registro de las cerámicas antropomorfas vasijas y figurinas.

El enfoque mixto —entre otros aspectos— logra una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno, ayuda a formular el planteamiento del problema con mayor claridad, produce datos más “ricos” y variados, potencia la creatividad teórica, apoya con mayor solidez las inferencias científicas, y permite una mejor “exploración y explotación” de los datos (Hernández Sampieri et al., 2010, p. 594).

3.1.1 Tipo de investigación

El tipo de estudio es exploratorio – descriptivo. Con relación al alcance exploratorio, este tipo de estudios:

se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas (Hernández Sampieri et al., 2010, p. 91).

El alcance exploratorio de la investigación se fundamenta en lo siguiente: hasta la fecha no se registró estudio sobre el aspecto antropomorfo en vasijas y figurinas en la colección del MUNARQ, como tampoco estudios sobre esa temática desde el enfoque de género. Respecto a estudios con enfoque de género en material cerámico antropomorfo, en el contexto nacional, solo existe dos antecedentes, ninguno de ellos sobre una colección museable con gran cantidad de muestras cerámicas, de distinta procedencia y variedad cronológica.

Con relación al alcance descriptivo:

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas (Hernández Sampieri, et al., 2010, p. 80).

Mediante el registro y análisis de las piezas cerámicas se busca describir las característica y propiedades del material analizado mediante el enfoque de género para responder a los objetivos planteados.

3.1.2 Método

El método a emplear está direccionado principalmente en clasificar el material cerámico mediante atributos diagnósticos que tengan las vasijas y figuras antropomorfas (Ponce 1980; Rouse 1960; Ford 1961).

3.1.2.1 *Análisis morfológico*

Una vez determinado las variables del estudio, el análisis morfológico permitirá definir y clasificar la tipología de los distintos atributos del objeto de estudio para su posterior identificación y clasificación, ya que el análisis morfológico:

es el que responde a la pregunta ¿cómo es?; El análisis morfológico de un objeto se inicia analizando su estructura, es decir, si es simple, formada por una sola pieza, o, por el contrario, si es compuesta y está hecha a base de varias piezas También hay que hablar de la textura del objeto, que, en este caso, obviamente, es una superficie de oro y lapislázuli sumamente pulida (Santacana y Llonch, 2012, pp. 56, 58).

Así mismo; Ramil (2010) señala que “la morfología descriptiva es básica para la identificación y análisis de los propios atributos de cada objeto, para ello se utilizan tanto unos criterios generales, como otros particulares aplicados a los conjuntos industriales, o grupos de objetos” (p. 144).

Entre los atributos que comprende un análisis morfológico, figura los siguientes:

- Descripción de la forma del objeto, intentando geometrizarla.
- Dimensiones del objeto que se analiza.
- Partes o piezas que lo componen, si ello es posible.
- Materiales que intervienen en la composición del objeto.
- Superficies, colores, etcétera.
- Conservación o estado actual (¿está roto o entero?, ¿tiene desperfectos?).
- Dibujo, croquis, esquema compositivo o fotografía (Ramil, 201, p. 61).

3.1.3 *Técnicas de investigación*

3.1.3.1 *Observación*

La técnica de la observación es trascendental en la investigación arqueológica, ya que:

La o el arqueólogo(a) debe recuperar datos sin poder entrevistar a sus interlocutores. Todo lo que puede hacer es ver los lugares o productos de su paso por el mundo. Cuenta entonces, básicamente, con su capacidad para observar, describir y registrar. Dibujará bien si observa bien. Tomará buenas fotos si observa bien. Llenará bien sus notas de campo si observa bien. Su observación tendrá, además, que ir de aspectos muy específicos al entorno que lo rodea. Esta capacidad de observación será su respaldo fundamental como investigador (Centeno Sara Lafosse, 2016, p. 16).

3.1.3.2 Fichaje

El fichaje es una técnica empleada especialmente por los investigadores, se caracteriza por el uso de fichas de investigación con el fin de recolectar y almacenar información. El fichaje se aplicó en el registro y clasificación del material cerámico antropomorfo en los tres ambientes del museo donde se encontraba el material arqueológico.

3.1.3.3 Documentación gráfica

Esta técnica hace referencia a la captura de imágenes mediante la cámara fotografía que es esencial en el proceso de registro arqueológico de piezas pertenecientes a un museo.

La fotografía de registro es indispensable en el proceso de documentación de bienes patrimoniales para su identificación y reconocimiento en caso de pérdida. Además, permite examinar los objetos fuera de su ambiente controlado, aporta en el conocimiento de la historia de su alteración en el plano material y estético y en un nivel de mayor especialización, sirve con propósitos de publicación (Roubillard, 2008, p.30).

La documentación gráfica o visual permite, entre otros aspectos, lo siguientes:

- Permitir la identificación, obteniendo un registro tan preciso como sea posible en cuanto a textura, color, brillo/opacidad/transparencia, descripción morfológica, etc.
- Facilitar la elaboración de estadísticas relativas a las colecciones, ayudando a resolver posibles conflictos jurídicos o problemas de seguros.

- Evitar el acceso permanente a los objetos mismos para su estudio y publicación, pudiendo hacer uso de estas fotografías para reducir su manipulación.
- Reunir diversos objetos ubicados en lugares geográficamente distantes y que nunca podrán ser inspeccionados de otra forma juntos (p.30).

3.1.4 Instrumentos de investigación

3.1.4.1 Ficha técnica

Se empleó dos fichas de registro para la recolección de datos: la primera para el registro del total de piezas cerámicas de los depósitos 1A, 1B y de la Sala de exposición del MUNARQ a la que se la denominó “Ficha de registro general para cerámica MUNARQ”. En tanto, la segunda ficha se integró las variables de la investigación, la ficha lleva el título de “Ficha de registro de vasijas y figurinas antropomorfas de la colección del MUNARQ”.

3.1.4.2 Ficha de registro general para cerámica MUNARQ

Con el fin de digitalizar en un formulario sistemático se elaboró una ficha de registro general, elaborada para el presente estudio, se respetó las distintas codificaciones existentes en las cerámicas existiendo cerámicas con un código y otras hasta 5 códigos.

En algún caso se observa codificación con masquín deteriorado, por tal motivo se repuso el masquín con su respectivo código de esta forma no se pierde la información y es el único dato que ayuda también a comprender a que colección corresponde.

Tomando en cuenta que se trata de cerámica que esta resguardada en los depósitos y sala de exposición del museo en su mayoría no tienen contexto cultural por que fueron donadas, expropiadas, repatriadas, existen algunos casos de cerámica que, si tiene contexto por que pertenecieron a proyectos arqueológicos, Christine Hastorf, Jedu Sagarnaga y

Korpiari, estas cerámicas tienen un gran potencial para poder ser museables, al tener contexto arqueológico.

Continuando con las variables del inventario se registró por ubicación de la pieza ya sea en depósitos 1A, 1B y Sala de exposiciones (2SE), tomando en cuenta el número de estante y número de bandeja en la que se encuentra la cerámica.

Así también, se tomó en cuenta el número de fragmento, cabe aclarar que no todas las cerámicas están de forma ordenada, algunos solo tienen código y no tienen número de fragmento, en el mismo sentido, se realizó el peso de cada cerámica por gramos, de esta forma en su manipulación posterior, se podrá verificar si las personas al maniobrar pierden algún fragmento, por el peso se podrá verificar si está completo.

Otro de los datos que se reconocieron, es el registro de cerámicas completas y semicompletas, esta labor ayudará a seleccionar cerámicas para el cambio de exposición, revisando la ficha de registro y así seleccionar cerámicas completas por filiación, para su exposición.

Por otro lado; en el registró por filiación cultural, para asociar las cerámicas a un periodo determinado, se empleó un estudio comparativo, basádonos en autores que trabajaron en los diferentes periodos:

Formativo: Chiripa, Wancarani; Tiwanaco II; Intermedio Tardío; Tiwanaco IV, Tiwanaco V; Pacajes Inca, colonial, Republicano, otra filiación, no reconocido.

También se identificó variables para estudios más profundos rasgo, evento, contexto cultural, decorado, bordes, bases asas, cuerpos.

Figura 4.

Ficha de registro antropomorfo de vasijas y figurinas de la colección MUNARQ

FICHA DE REGISTRO VASIJAS Y FIGURINAS ANTROPOMORFAS DE LA COLECCIÓN DEL MUNARQ							
		Variables de la investigación					
Código del objeto	Estado/ Ubicación	Estado de integridad	Descripción del objeto	Identificación del sexo de las figuras antropomorfas	Descripción técnica/análisis morfológico	Periodo histórico/ Filiación Cultural	
							Observaciones
							No _recorrido
							Otra Filiación
							Republicano
							Colonial
							Tierras bajas
							Pacajes Inca
							Tiwanaku V
							Tiwanaku IV
							Intermedio tardío
							Tiwanaku II
							Formativo
							Porcelana
							V/Alfado
							Cuerpos
							Asas
							Bases
							Bordes
							Decorados
							Adornos o Pintura
							Sexo no definido por la dicotomía biológica (Androglino)
							Cerámica en pareja Hombre y Mujer
							Masculino
							Femenino
							Sexo definido por la biología cerámica Antropomorfa
							Color según Munsell (solo muestra selectiva)
							Medidas Ancho y Altura solo de las cerámicas Antropomorfas y Figurinas
							Figurinas
							Cerámica Antropomorfa
							Cerámica completa o semicompleta
							Peso por gramos de cada vasija
							numero de fragmento o cerámica completa
							Bandeja N#
							Estante N#
							DEPÓSITOS Y SALA DE EXPOSICIÓN -1A,1B,2SE
							Código Anterior 5
							Código Anterior 4
							Código Anterior 3
							Código anterior 2
							Código Anterior 1
							Código Actual

Nota: Elaboración propia en base a las fichas de registro del MUNARQ.

3.1.4.4 Cámara fotográfica

La cámara fotográfica fue un instrumento importante, ya que parte de la tarea que implica el registro arqueológico y el llenado de la ficha, es la captura de imágenes mediante

la cámara fotográfica. Cada ficha de registro de cerámica debe contar por lo menos 2 (dos) fotografías color del objeto. Las mismas deben representar lo mejor posible a la cerámica objeto, mostrando sus características principales y marcas identificadoras (rajaduras, escrituras de códigos, su forma etc.). Deben tomarse con escala, cuando se identifiquen las cerámicas antropomorfas, se tomará fotos en los cuatro ángulos. Para observar los detalles de la forma de la vasija o figurinas, las fotos no excederán de 3 fotos por cerámicas.

3.1.5 Hipótesis

Dado que: la colección cerámica del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ) que cuenta con vasijas y figurinas antropomorfas, en la actualidad carece de registro.

Se considera la siguiente hipótesis:

El registro y clasificación de las vasijas y figurinas antropomorfas perteneciente a la colección del MUNARQ y su posterior análisis y descripción desde el enfoque de género permitirá identificar y proponer una alternativa para la comprensión de las culturas pasadas mediante el análisis e interpretación del material arqueológico distinto a la dicotomía biológica establecida.

3.1.6 Variables

Variable dependiente

- Cerámica

Variable independiente

- Figuras antropomorfas
- Vasijas antropomorfas

Esta división entre vasijas y figuras, es planteada para utilizar diferentes criterios de análisis por características funcionales que presentan. De esta manera, se presentan los siguientes atributos clasificatorios.

Figuras antropomorfas.

- Características físicas presentes y ausentes que permitan ver la distinción de género como; genitales, busto, cabello.
- Decoración plástica: incisa, acanalado, esgrafiado y con adherencia decorativa.
- Color de la superficie.
- Dimensiones (Altura total, espesor de la figura).

Vasijas antropomorfas.

- Estructura morfológica
- Perfil estructural
- Forma geométrica
- Dimensiones (Altura total. Espesor de la pared. Diámetro de la base. Altura máxima de la vasija).
- Descripción morfológica por segmentos. (Bordes, base, soporte, asas, cantidad de tubos, decoración)

Mediante esta clasificación de atributos se pretende ordenar sistemáticamente a las vasijas y figuras antropomorfa en tipos cerámicos, que con su correlación contextual permita entender la participación de la mujer en Tiwanaku.

3.1.6.1 Operacionalización de variables

Tabla 2.

Variable dependiente: Cerámica

	Definición contextual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Cerámica	La cerámica, que, aunque de manera tradicional ha servido principalmente para el establecimiento de secuencias cronológico-culturales inherentes a la comunidad que la produjo, puede ofrecer otras perspectivas relacionables con el tipo de emplazamiento arqueológico en el cual se halló y este, a su vez, con el tipo de paisaje, mediante análisis, clasificación y correlaciones detalladas. (Salas, 2017, p. 223)	Se empleo ficha de registro para objetos arqueológicos museables denominada: “Ficha de registro general para cerámica del MUNARQ”. La ficha destinada a el registro de las piezas cerámicas consta de 36 atributos, las cuales fueron consignadas por presencia (1) o ausencia (0), a partir de lo cual se calcularon frecuencias totales.	Datos de identificación	Nombre de la colección
			Datos de la localización	Datos del custodio
			Composición de la colección	Departamento, etc
				Contenedor inmueble
				Dirección
			Periódico histórico o Filiación	Material de los objetos
				Estado de integridad
				Peso
				Formativa
				Intermedio tardío
				Tiwanacu IV
				Tiwanacu V
				Pacajes inca
Tierras bajas				
Colonial				
Republicano				
Otros, filiación				
No reconocido				
Estado general de la colección	En exposición			
	Deposito			
	Estante			
	Bandeja			
Contexto	Contexto cultural			
Descripción técnica	Técnica elaboración			
	Técnica decorativa			
	Acabado superficie			
Procesamiento de información	Registro, inventario, fotografía, catalogación			
	Formato			
Observaciones				

Nota: Elaboración propia.

Tabla 3.

Variables Independientes: Vasijas antropomorfas y figurinas antropomorfas

	Definición contextual	Definición operacional	Dimensión	Indicadores
Vasijas antropomorfas	Cuando hablamos de vasijas precolombinas nos referimos a todo el tipo de pieza hecha en cerámica que se utilizaba en la cocina o para almacenar alimentos, como los cuencos, las ollas, las jarras y los platos, que podían tener pedestal. (Spitzer, 2021)	Se empleo ficha de registro para objetos arqueológicos museables denominada: “Ficha de registro general para vasijas y figurinas de la colección del MUNARQ”.	Género	Hombre-niño Mujer- niña Andrógeno
			Estructura morfológica	
			Perfil estructural	
			Forma geométrica	
			Dimensiones	Altura total. Espesor de la pared. Diámetro de la base. Altura máxima de la vasija
	La ficha destinada al registro de las vasijas y figurinas antropomorfas consta de 41 atributos, las cuales fueron	Descripción morfológica por segmentos.	Bordes, base, soporte, asas, cantidad de tubos, decoración	
Figurinas antropomorfas	Las figurillas de cerámica son configuraciones tridimensionales a escala pequeña de masa de arcilla que representan de forma realista o estereotipada personas, animales o seres sobrenaturales y por lo tanto resultan ser una fuente inagotable de información en torno a los sistemas sociales, económicos, políticos y religiosos de la cultura que las generó. (Rigatii, 2019, p. 1)	consignadas por presencia (1) o ausencia (0), a partir de lo cual se calcularon frecuencias totales.	Características físicas presentes y ausentes para distinción de género	genitales, busto, cabello.
			Decoración plástica:	incisa, acanalado, esgrafiado con adherencia decorativa.
			Color de la superficie.	
			Dimensiones	(Altura total, de la figura).

Nota: Elaboración propia.

3.1.7 Procedimiento metodológico

La elaboración de la metodología de trabajo está basada en la propuesta efectuada por Vega Centeno (2016), quien define al registro arqueológico, como “el conjunto de datos recuperados a partir del recuento escrito (en cuadernos y fichas) de lo observado en prospecciones, excavaciones o estudio de colecciones, así como el dibujo y fotografía de los hallazgos de campo y de los objetos y artefactos recuperados” (p.12).

En tal sentido; la presente investigación se desarrolla en base al siguiente procedimiento metodológico:

Primera etapa. Determinación del espacio donde se efectúa la recuperación de los datos

El trabajo de investigación se realiza en dependencias del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), el cual depende de la Unidad de Museos, Arqueología e Información, la designación a esta dependencia dependió de la necesidad en cuanto al registro en las fichas de material arqueológico de la cerámica, para la realización de un nuevo registro, el cual va permitir que se tenga una base de datos sistemáticos de material lo que brindará a la institución una forma más ordenada y adecuada de la identificación de material cerámico, teniendo una selección delimitada de figuras antropomorfas.

Para alcanzar los objetivos de trabajos se ejecuta el registro arqueológico tres días a la semana en el depósito 1 B, 1 A y sala de exposición y dos días de avance teórico de redacción del proyecto de trabajo dirigido en horario completo de 8 horas diarias, por el lapso seis meses.

Segunda etapa. Diagnóstico y confección de sistema de registro

El primer paso fue observación y diagnóstico de la gran muestra de colección que tiene este prestigioso museo, entre ellos textil, metales, líticos, óseos, cerámica y utensilios de madera, los cuales enmarcan diferentes periodos culturales., específicamente evalué la cantidad de material arqueológico de cerámica que tiene el museo y su colección.

Teniendo en cuenta que el MUNARQ no cuenta con un registro de la cerámica se rediseñó una ficha de registro arqueológico, con el cual se inició a rellenar las fichas de registro (ver tabla 1) que permitirá contar con un registro en digital, con los datos sistematizados

Tercera etapa. Registro y clasificación de los datos

Paralelamente se diseñó otra ficha de registro arqueológico con atributos específicos a las variables vasijas y figurinas antropomorfas, el cual se integró a la ficha anteriormente mencionada procediendo al recoger los datos en las fichas respectivas. Cabe señalar que registro arqueológico en las fichas se efectuó sobre todo el material comprendido en las variables de la investigación (variables vasijas y figurinas antropomorfas) que se encuentran repartidas en los depósitos 1A y 1B, así como en la sala de exposición del museo.

Cuarta etapa. Análisis

En esta etapa se presentó el informe trimestral a la UMSA con sello y firma de los Tutores, luego se realiza el análisis de las posibles relaciones entre las categorías generadas en la clasificación de datos. Este examen permite la construcción de correlaciones, las cuales pueden proporcionar otra calidad de datos.

Quinta etapa. Construcción de inferencias

La construcción de inferencias consiste en la realización de conclusiones acerca de los comportamientos humanos detrás de las coocurrencias identificadas, es decir, detectar y agrupar conceptos que están estrechamente relacionados dentro del conjunto de registros analizados.

Sexta etapa. Informe

Redacción de informes para la institución; redacción del proyecto de investigación arqueológica.

Séptima etapa: Informe final

Redacción y entrega de informes, redacción y presentación del proyecto de trabajo primer borrador trabajo dirigido al tutor de la Institución como a la tutora académica.

CAPITULO IV

ALCANCE- CRONOGRAMA – PLAN DE TRABAJO

4.1 Alcance del trabajo dirigido

A continuación, se detalla la serie de actividades realizadas para alcanzar los objetivos propuestos en el presente estudio

Abril

- Coordinación con la institución MUNARQ con el Tutor institucional para evaluar sus problemas o necesidad latentes a través de la problemática de esa forma armar mi perfil de trabajo dirigido para encontrar una solución práctica, apoyándome y consultando bibliografía de fuentes primarias y secundarias.
- Diagnóstico de la cantidad de cerámicas que están el depósito 1 B
- Comenzar el registro en las fichas de cerámica en el depósito 1 B.
- Seleccionar la muestra para el proyecto de perfil de trabajo dirigido.
- Organización del tiempo de trabajo, tres días de trabajo en el depósito 1B y dos días en la oficina avanzando de manera práctica y teórica, en horario completo de 8 horas diarias de lunes a viernes por 6 meses, luego al tener todo empezare a redactar el producto final.
- Revisión de los avances de la investigación con los tutores.
- Entrega del informe mensual a la institución.

Mayo

- Realizar el avance teórico del proyecto de trabajo dirigido.
- Revisión bibliográfica tanto dentro de la institución como en la biblioteca de la UMSA, con previa autorización de mi tutor institucional

- Continuar el trabajo práctico en el depósito 1B, registro en las fichas y selección de la muestra selectiva de figuras antropomorfas de vasijas y figurinas (registro en las fichas y registro fotográfico).
- Revisión de los avances del estudio con los tutores.
- Entrega del informe mensual a la institución.

Junio

- Realizar el registro en las fichas y seleccionar muestra selectiva de figuras antropomorfas de vasijas y figurinas (registro en las fichas y registro fotográfico).
- Avanzar el aspecto teórico del proyecto de trabajo dirigido.
- Entregar el informe trimestral a la UMSA, anexando los avances mensuales que se entregan a la institución.
- Revisión de los avances con los tutores.
- Entrega del informe mensual a la institución.

Julio

- Efectuar el registro en las fichas y seleccionar mi muestra selectiva de figuras antropomorfas de vasijas y figurinas (registro en las fichas y registro fotográfico).
- Realizar el avance teórico del proyecto de trabajo dirigido.
- Revisión de mis avances con los tutores.
- Entrega del informe mensual a la institución.

Agosto

- Realizar el registro en las fichas y seleccionar mi muestra selectiva de figuras antropomorfas de vasijas y figurinas (registro en las fichas y registro fotográfico).
- Revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias dentro y fuera de la institución, previa autorización del Tutor Institucional.

- Realizar el avance teórico del proyecto de trabajo dirigido.
- Revisión de los avances con los tutores.
- Entrega del informe mensual a la institución.

Septiembre

- Efectuar el registro en las fichas y seleccionar mi muestra selectiva de figuras antropomorfas de vasijas y figurinas (registro en las fichas y registro fotográfico).
- Revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias dentro y fuera de la institución, previa autorización del Tutor Institucional
- Realizar el avance teórico del proyecto de trabajo dirigido.
- Entrega del informe mensual a la institución.
- Entrega del borrador del proyecto de trabajo dirigido a los tutores tanto institucional como académico, para que sea firmado y corregido por ambos tutores institucional como académico.
- Entregar el informe trimestral a la UMSA, de todos los avances, anexando los avances mensuales que se entregan a la institución.

Octubre

- Entrega final del trabajo dirigido en la UMSA. con las revisiones y firmas de ambos Tutores.
- Entrega final del proyecto de trabajo dirigido a los tutores tanto institucional como académico, para que sean firmados con su visto bueno, para su entrada a la UMSA.
- Entrega del proyecto final del trabajo dirigido, una copia vía digital e impresa a la Institución como para la UMSA.
- Dar seguimiento a los trámites de aprobación y firma final para la obtención de la presentación del proyecto de trabajo dirigido.
- Entrega del informe mensual a la institución.

4.2 Cronograma del trabajo dirigido

Los tiempos y las actividades necesarias para el cumplimiento de los objetivos de la investigación se desarrollan en 6 meses de trabajo en la institución “Museo Nacional de Arqueología MUNARQ” desde abril a septiembre del 2023 y dos meses en la elaboración del producto final del estudio de octubre a noviembre, además se agregan las actividades y tiempos estimados para la defensa de la tesis.

A continuación, se presenta el cronograma de trabajo referido.

Tabla 4.

Cronograma de trabajo

CRONOGRAMA PROYECTO TRABAJO DIRIGIDO MUNARQ																																						
MES	abril				mayo				junio				julio				agosto				septiembre				octubre				noviembre				diciembre					
SEMANAS	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4		
FASE COORDINACIÓN - EVALUACIÓN - DIAGNÓSTICO																																						
Coordinación con la institución MUNARQ y Tutor institucional																																						
Evaluar la situación de la institución																																						
Armar perfil de trabajo dirigido																																						
Diagnóstico de la cantidad de cerámicas que están el deposito 1 B																																						
Diagnóstico de la cantidad de cerámicas que están el deposito 1 A																																						
Revisión bibliográfica																																						
FASE REGISTRO Y SELECCIÓN																																						
Registro y selección de vasijas y figurinas antropomorfas bloque a 1A																																						
Registro y selección de vasijas y figurinas antropomorfas en las de exposición del museo																																						
Registro y selección de vasijas y figurinas antropomorfas bloque a 1B																																						
Revisión bibliográfica según hallazgos																																						
Revisión de avances con tutores																																						
ANÁLISIS DE HALLAZGOS																																						
Análisis y agrupamiento de los hallazgos																																						
Revisión biográfica según los hallazgos																																						
Elaboración de avance teórico del perfil del proyecto																																						
Elaboración de avance teórico del proyecto																																						
FASE PROPUESTA DE EXPOSICIÓN MUSEOLÓGICA																																						
Elaboración propuesta de exposición en el museo																																						
FASE REDACCIÓN Y ENTREGA DE INFORMES																																						
Informe mensual																																						
Informe trimestral																																						
Entrega del perfil de trabajo dirigido a la UMSA																																						
Entrega borrador del trabajo dirigido redacción final a la UMSA																																						
Entrega del trabajo dirigido redacción final a la UMSA																																						
Informe final de proyecto a la institución																																						
Entrega del proyecto de exposición al MUNARQ																																						
FASE EXPOSICIÓN - DEFENSA - PRESENTACIÓN																																						
Tramites para la defensa del proyecto en la UMSA																																						
Presentación ponencia a la Institución para mostrar el resultado final																																						
Defensa del proyecto del trabajo dirigido UMSA																																						

Nota: Elaboración propia.

4.3 Plan de trabajo

A continuación, se describe el plan de trabajo del proyecto dirigido.

Tabla 5.

Descripción del plan de trabajo

	ACTIVIDADES	
Descripción de actuaciones	Primera fase. Coordinación, evaluación y diagnóstico Después de la autorización del MUNARQ se procederá a la coordinación y evaluación con el Tutor institucional acerca de las necesidades de la institución. Se efectuará diagnóstico del material cerámico del museo y elaboración de ficha arqueológica. Revisión teórica	
	Segunda fase. Registro y selección Registro arqueológico del material cerámico, a la par se realizará la selección de vasijas y figurinas antropomorfas Revisión teórica según los hallazgos encontrados	
	Tercera fase análisis de hallazgos Análisis y agrupación del material seleccionado. Revisión teórica Elaboración de avance teórico del perfil, en posterior del proyecto final	
	Cuarta fase propuesta de exposición Elaboración de la propuesta de exposición en el museo de los hallazgos	
	Quinta fase redacción y entrega de informes Redacción del perfil de tesis, en posterior del trabajo final dirigido Entrega del perfil de la tesis y en posterior del trabajo final a la UMSA Redacción y entrega de la propuesta para la exposición en el museo Elaboración de informes mensuales y trimestrales	
	Sexta fase. Exposición, defensa y presentación Defensa del proyecto de grado en la UMSA	
	Medios humanos	Tesista arqueólogo
	Medios materiales	Material cerámico Fichas arqueológicas Computadora – tres pantallas Cámara fotográfica profesional – cuatro trípodes Dos balanzas – una lupa – dos berniers Una tabla Munsell
Plazo previsto de ejecución	De 6 a 8 meses	

Nota: Elaboración propia.

CAPITULO V

RESULTADOS

En el presente apartado se describe los resultados obtenidos de las fichas de registro aplicadas sobre la colección cerámica del MUNARQ, con relación a las variables de la investigación:

- Variable dependiente
 - Cerámica

Se empleó ficha de registro para objetos arqueológicos museables denominada: “Ficha de registro general para cerámica del MUNARQ”. La ficha consta de 36 atributos o ítems.

- Variable independiente
 - Vasijas antropomorfas
 - Figurinas antropomorfas

Se utilizó ficha de registro para objetos arqueológicos museables denominada: “Ficha de registro general para vasijas y figurinas de la colección del MUNARQ”. La ficha consta de 41 atributos o ítems.

5.1 Variable dependiente: Cerámica

En esta sección se describe los datos obtenidos sobre la variable dependiente: Cerámica, que comprende la fase de evaluación y diagnóstico efectuados sobre el material cerámico de la colección del MUNARQ.

Durante las primeras semanas se evaluó a gran escala las colecciones que tienen el depósito 1B-1A con la finalidad de conocer la cantidad general que tendría cada depósito con sus respectivos estantes y bandejas, para así delimitar la muestra selectiva de las cerámicas antropomorfas. Se trabajó con el depósito 1B, en específico con el primer estante con sus 7 bandejas. En la siguiente tabla se muestra el porcentaje general.

Tabla 6.

Evaluación de los depósitos 1A y 1B

Deposito 1B	Depósito 1A	Observaciones
70 estantes Cada Estante tiene 7 Bandejas a 5,6 Bandeja	70 estantes Cada Estante tiene 7 Bandejas a 5,6 Bandeja	Cada Bandeja tiene cerámicas completas o fragmentadas de 5 a 55 aprox.

Nota: Elaboración propia.

Como se aprecia en la tabla 6 cada depósito tiene 70 bandejas, cada bandeja tiene entre 5 a 7 estantes, así también, en promedio cada bandeja contiene entre 5 a 55 cerámicas completas y fragmentadas.

Tabla 7.

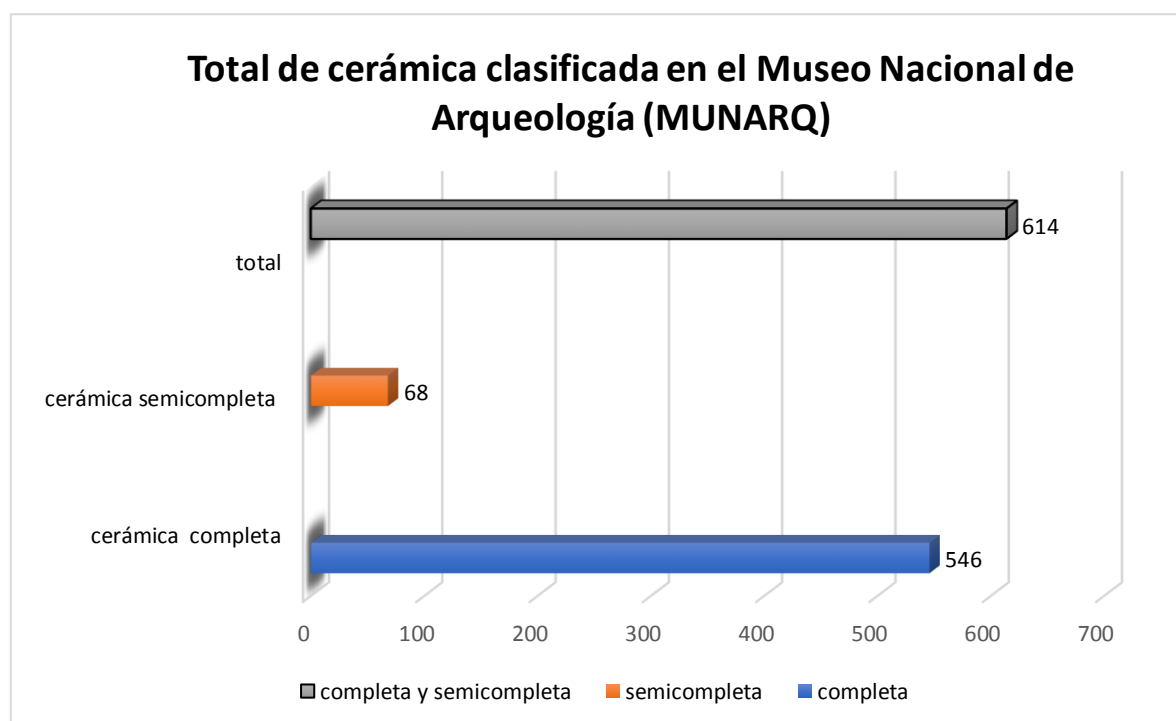
Cantidad de cerámica registrada y clasificada en los depósitos 1A, 1B, y 2SE

ESTADO DE INTEGRIDAD	CANTIDAD
cerámica completa	546
cerámica semicompleta	68
TOTAL	614

Nota: Fuente elaboración propia.

Figura 5.

Cantidad de cerámica registrada y clasificada en los depósitos 1A, 1B, y 2SE



Nota: Fuente elaboración propia.

En la tabla 7 y figura 5 se aprecia el total de las cerámicas que fueron registradas en el depósito 1A, 1B y la sala de exposición del Museo Nacional de Arqueología haciendo un

total de 614 cerámicas registradas, de las cuales 546 corresponden a cerámica completa y 68 a cerámica semicompleta. El trabajo de identificación de cerámica completa y semicompleta se realizó ante el interés de la institución. Por contar con un registro del estado de las cerámicas para exposiciones futuras, pudiendo con la ficha de registro, seleccionar las cerámicas que serán museables.

Logrando que la cerámica adquiriera características necesarias para su exposición, aplicando el método comparativo se le otorgo una asociación filial – cultural, por este método se dio contexto y una explicación, así también, sirva para realizar investigaciones más profundas aplicando la ficha de registro.

Así mismo, durante este proceso se realizó la selección y clasificación de cerámica antropomorfa por depósito y salas de exposición, datos que se visualizan en la tabla 8 y figura 6.

Tabla 8.

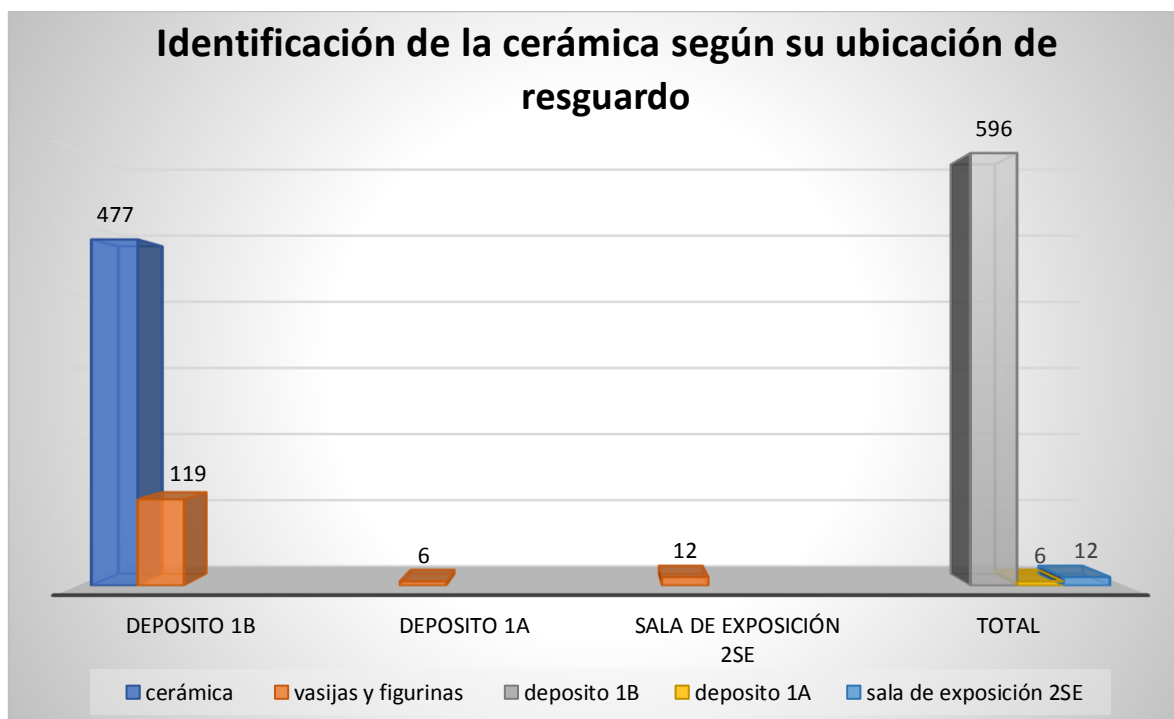
Identificación de cerámica según su ubicación de resguardo

	cerámica	vasijas y figurinas antropomorfas	Total	Porcentaje
deposito 1B	477	119	596	97%
deposito 1A		6	6	1%
sala de exposición 2SE		12	12	2%
	477	137	614	100%

Nota: Elaboración propia.

Figura 6.

Identificación de cerámica según su ubicación de resguardo



Nota: Elaboración propia.

En la tabla 8 y figura 6 se advierte la distribución del material registrado y clasificado en los distintos ambientes del museo diferenciado en cerámica no antropomorfa, vasijas y figurinas antropomorfas.

De tal manera; se han identificado en el depósito 1B un total de 594 cerámicas, de las cuales 491 corresponden a cerámica no antropomorfa, 103 corresponden a vasijas y figurinas antropomorfas. En tanto, 5 vasijas y figurinas antropomorfas corresponden el depósito 1A; y finalmente, 11 vasijas y figurinas antropomorfas se identificaron corresponden a la sala de exposición (2SE).

Tabla 9.*Identificación vasija y figurina antropomorfa en estantes por depósito y sala de museo*

DEPOSITO 1B	DEPOSITO 1A	SALA DE EXPOSICIÓN
Estante 4-B2 = 1	Estante 21-B 2,3 4= 2	Cerámicas Antropomorfas en vasijas y Figurinas están ubicadas en las vitrinas de la sala de exposición
Estante 22-B 2,6 = 2	vasijas	
Estante 23-B 3,6 = 2	Estante 23-B 2= 1	
Estante 27-B 4= 2	vasija	
Estante 30-B 2,3 = 4	Estante 24-B 4= 2	
Estante 31-B 6 =1	vasijas	
Estante 33B 2,5,6,7= 7	Total= 5	
Estante 34-B 2,3,4,5,6,7= 24		
Estante 35-B 2,3,4= 9		
Estante 36-B 2,4 = 9		
Estante 38- B 3=1		
Estante 43-B 2 = 2		
Estante 45- B2=1		
Estante 46-B 5 = 1		
Estante 48-B 4=1		
Estante 50-B 3 = 1		
Estante 52-B 2 =2		
Estante 53-B 2= 1		
Estante 64-B 5 = 1		
Estante 67-B 2,4 = 3		
Estante 68-B 2,3,4 =3		
En otros estantes = 25		
Total = 103 vasijas y figurinas		Total = 11
TOTAL= 120		
Vasijas y figurinas antropomorfas		

Nota: Elaboración propia.

La tabla 9 explica el lugar específico donde se encuentran ubicados las vasijas y figurinas antropomorfas; es decir, depósito, estante y bandeja.

Debido a que las fichas de registro del material cerámico de la colección del MUNARQ se hubieron extraviado, en el momento de realizar el trabajo dirigido no se contaba con registro alguno siendo este un requisito indispensable para la identificación de las variables de la investigación.

En tal sentido, los datos mencionados en las tablas y figuras anteriores configuran el trabajo de diagnóstico, evaluación, registro y clasificación de la cerámica en una muestra selectiva de los depósitos 1A, 1B y 2SE (sala de exposición). Se registró y clasificó un total de 610 muestras cerámicas logrando identificar entre ellas a 120 piezas antropomorfas (vasijas y figurillas)

El registro y clasificación de la cerámica en las fichas proporcionó información valiosa al museo comprendida 36 atributos o ítems sobre el estado de integridad, la descripción técnica, morfológica y la filmación, así como permitió la identificación de las vasijas y figurinas antropomorfas.

5.2 Variable independiente: vasijas antropomorfas y figurinas antropomorfas

En esta sección se presentan los resultados de las dos variables independientes: vasijas antropomorfas y figurinas antropomorfas.

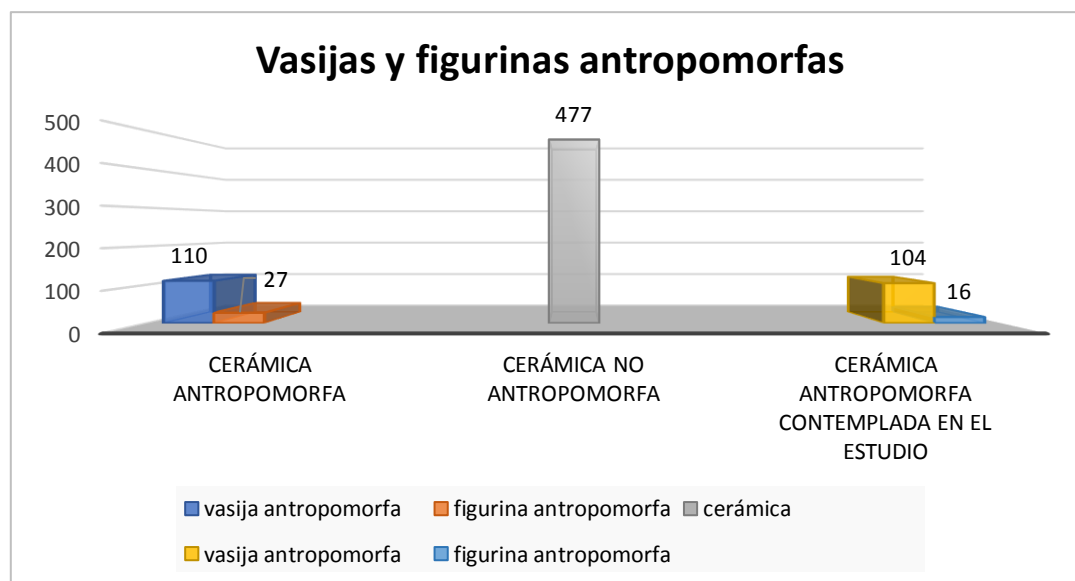
Tabla 10.

Vasijas y figurinas antropomorfas

	CERÁMICA ANTROPOMORFA		Total	CERÁMICA NO ANTROPOMORFA
	Contemplada en el estudio	No contemplada en el estudio		
Vasija antropomorfa	104	6	110	
Figurina antropomorfa	16	11	27	
Total	120	17	137	477
	20%	2%		78%

Nota: Elaboración propia.

Figura 7. *Vasijas y figurinas antropomorfas*



Nota: Elaboración propia.

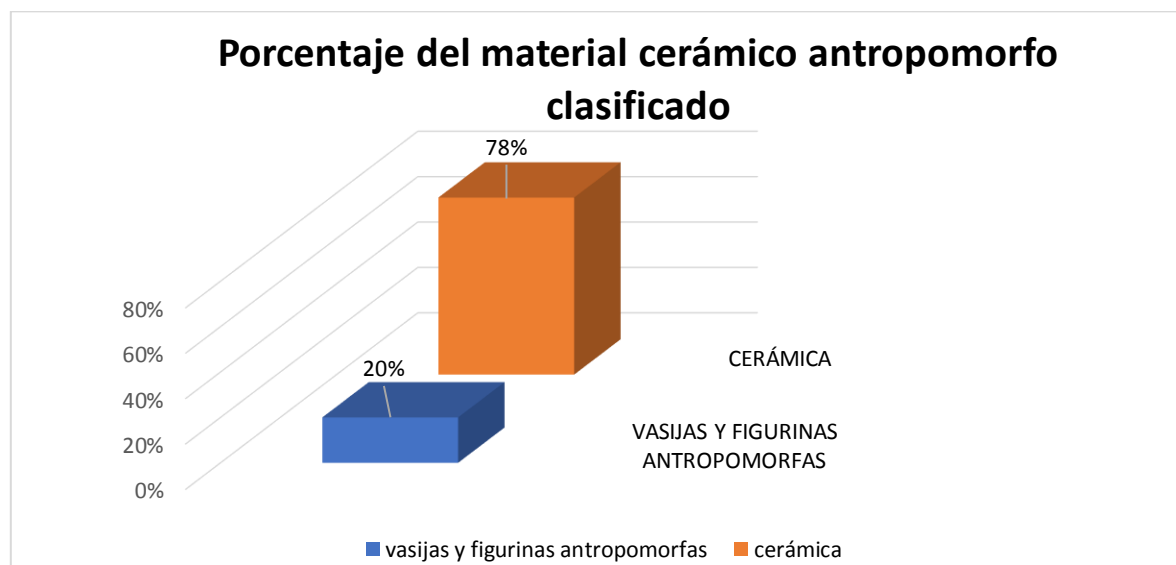
En la tabla 10 y figura 7 se aprecia que, del total de la muestra arqueológica registrada, 477 piezas son cerámica no antropomorfa y 137 corresponden a cerámica antropomorfa de los cuales se identificó 110 como vasija antropomorfa y 27 como figurinas antropomorfas.

Se debe señalar que si bien se realizó un registro selectivo de la cerámica por la gran cantidad de este material extiende en el museo, se efectuó el registro y clasificación de la totalidad de cerámica antropomorfa (vasijas y figurinas) existentes en el museo que contabilizan el total de 137 piezas antropomorfas.

Sin embargo; no se tomó en cuenta a 17 piezas antropomorfas por tener características que no se ajustaban a los lineamientos de la presente investigación (pizas que pertenecen a una felicitación cultural foránea). Es así que, la muestra del estudio comprendió un total de 120 piezas cerámicas antropomorfas, de las cuales 104 son vasijas antropomorfas y 16 figurinas antropomorfas.

Figura 8.

Porcentaje del material cerámico antropomorfo clasificado



Nota: Elaboración propia.

En la figura 8 se advierte el porcentaje diferenciado por cerámica antropomorfa y no antropomorfa registrada en las fichas, siendo el 78 % material cerámico no antropomorfo y el 20 % corresponde a vasijas y figurinas antropomorfas.

5.2.1 La representación humana en la cerámica antropomorfa

El término antropomorfo califica a aquello que cuenta con aspecto o forma humana, en este caso la cerámica. En tal sentido; se registró e identificó 120 piezas cerámicas antropomorfas a las cuales se las clasificó según la representación humana que los objetos (vasijas y figurinas) refieren en sus características constitutivas, teniendo 4 tipos de representaciones: femenina, masculina, pareja (hombre y mujer) y andrógono.

Tabla 11.

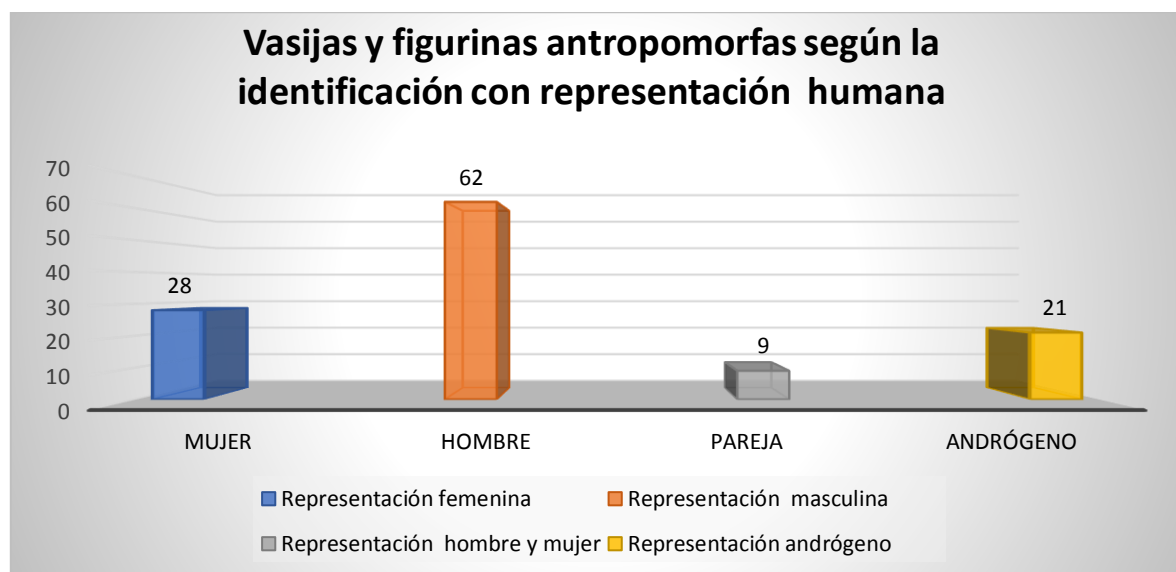
Vasijas y figurinas antropomorfas según la identificación con la representación humana

	Representación femenina	Representación masculina	Representación hombre mujer	Representación andrógono	Porcentaje
mujer	28				24%
hombre		62			51%
pareja			9		7%
andrógono				21	18%

Nota: Elaboración propia.

Figura 9.

Vasijas y figurinas antropomorfas según la identificación con la representación humana



Nota: Elaboración propia.

En la tabla 11 y figura 9 se aprecia que del total de vasijas y figurinas antropomorfas identificadas 28 corresponde a figuras femeninas haciendo un 24 %; en tanto, 62 son figuras masculinas que comprenden el 51 %; así también, 9 corresponde a pareja de hombre y mujer haciendo un 7 %; finalmente 21 son identificadas como andrógono comprendiendo un 18 %.

Tabla 12.

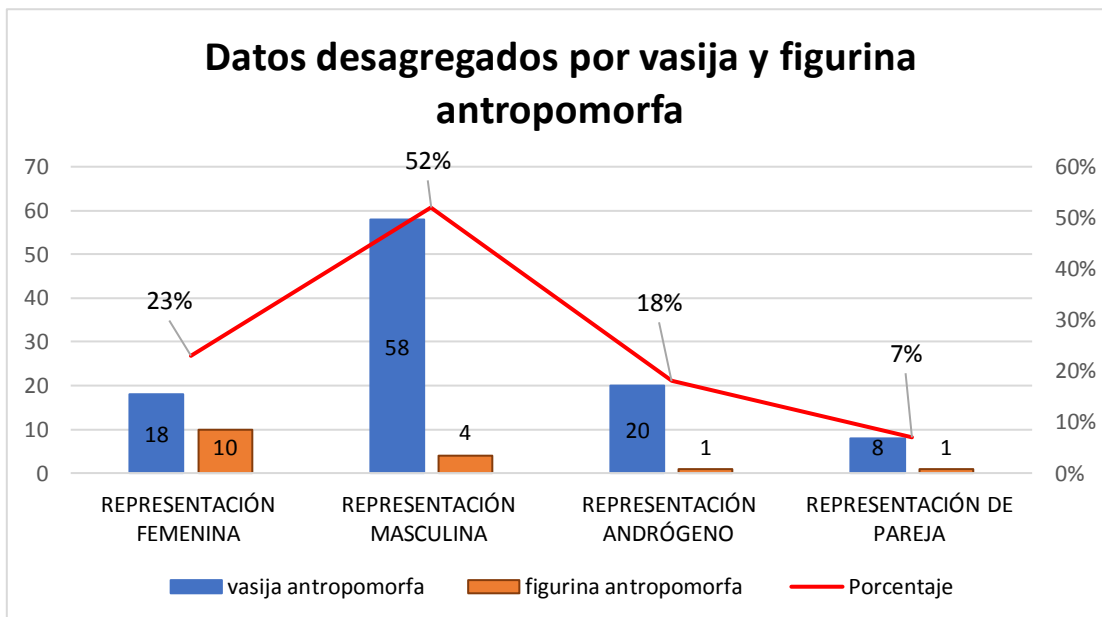
Datos desagregados por vasija y figurina antropomorfa

	REPRESENTACIÓN				Total	%
	femenina	masculina	andrógono	de pareja		
vasija antropomorfa	18	58	20	8	104	87%
figurina antropomorfa	10	4	1	1	16	13%
Total	28	61	21	9	120	
	23%	52%	18%	7%		100%

Nota: Elaboración propia.

Figura 10.

Datos desagregados por vasija y figurina antropomorfa



Nota: Elaboración propia.

En la tabla 12 y figura 10 se contempla los datos desagregados por vasijas y figurinas antropomorfas identificando mayor cantidad de vasijas antropomorfas (58 piezas) y figurinas antropomorfas (4 piezas) con la representación de la figura masculina alcanzando el 52 %: por su parte, la figura femenina llega al 23 % con 18 vasijas antropomorfas y 10 figurinas antropomorfas. Además, se identificó 20 vasijas y 1 figurina antropomorfa con la representación andrógono (18 %). Finalmente; 8 vasijas antropomorfas y 1 figurina antropomorfa con la representación de la pareja (hombre – mujer) que alcanza el 7 % del total.

Tabla 13.

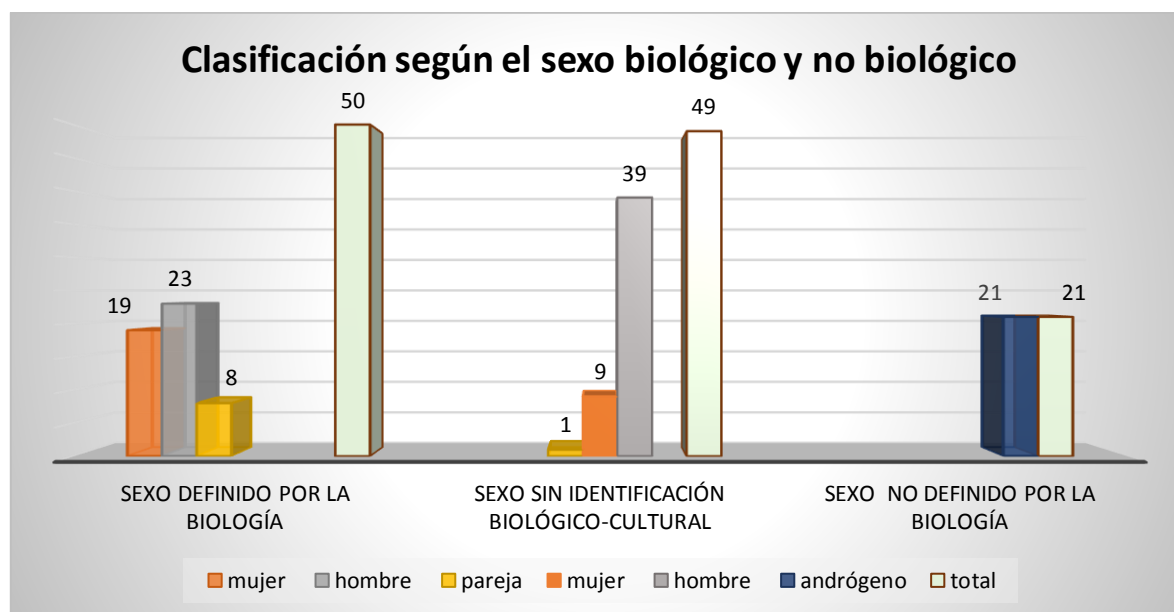
Clasificación según el sexo biológico y no biológico

Vasijas y figuras antropomorfas								
	mujer	hombre	pareja	mujer	hombre	andrógeno	total	%
sexo definido por la biología	19	23	8				50	42%
sexo sin identificación biológico-cultural			1	9	39		49	41%
sexo no definido por la biología						21	21	17%
							120	100%

Nota: Elaboración propia

Figura 11.

Clasificación según el sexo biológico y no biológico



Nota: Elaboración propia.

La clasificación de las figurinas y vasijas antropomorfas según el sexo biológico comprendió la presencia o ausencia de identificables de características biológicas de sexo en

la representación antropomorfa. Genitales masculinos (pene) en el caso de los hombres, genitales femeninos (vagina) y/o busto en el caso de las mujeres; en el caso de la representación andrógono la presencia de ambas características femeninas y masculinas.

Del total de material cerámico antropomorfo registrado (tabla 13, figura 11) se identificó por características del sexo biológico a 50 cerámicas antropomorfas de las cuales 19 corresponden a mujer, 23 a hombre y 8 a pareja; también se identificó a 49 cerámicas antropomorfas que no contaban con las características biológicas identificables, pero por rasgos corporales se los calificó en 9 mujeres, 39 hombres y 1 correspondía a la representación de la pareja; por último se identificó 21 cerámicas antropomorfas con atributos formales tanto de los personajes femeninos como de los masculinos (andrógenos).

Tabla 14.

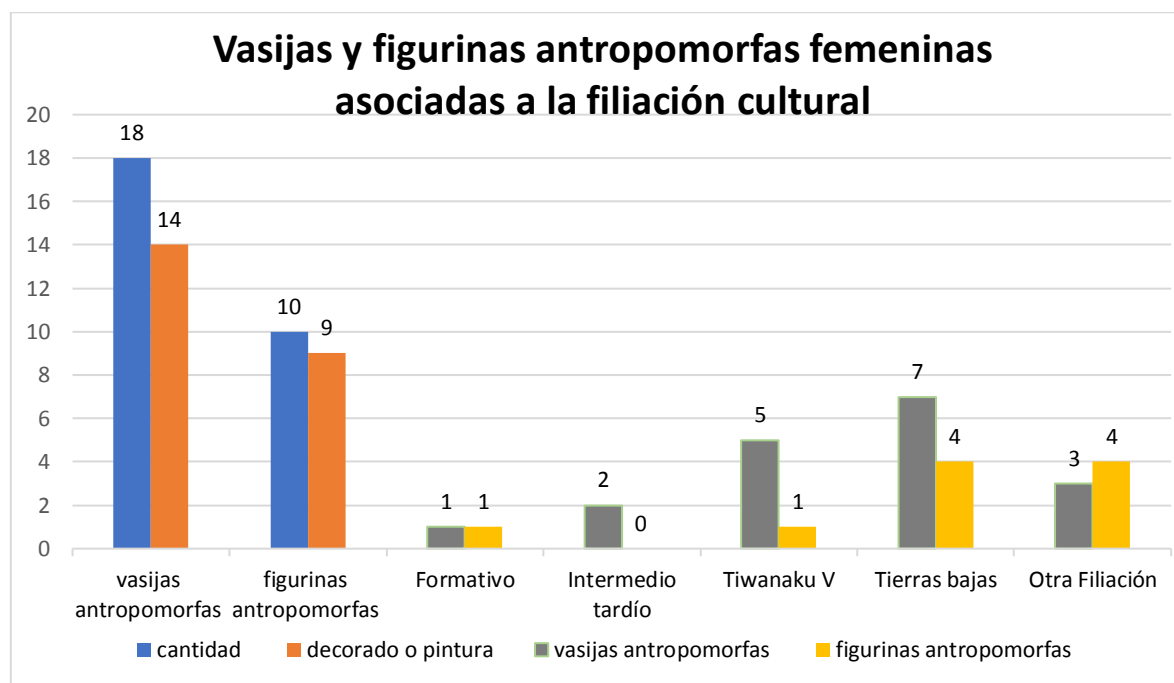
Vasijas y figurinas antropomorfas femeninas asociadas a la filiación cultural

CERÁMICA	DECORADO		FILIACIÓN CULTURAL		
	cantidad	decorado o pintura	Vasijas antropomorfas	Figurinas antropomorfas	Periodo histórico
vasijas antropomorfas	18	14			
figurinas antropomorfas	10	9			
			1	1	Formativo
			2	0	Intermedio tardío
			5	1	Tiwanaku V
			7	4	Tierras bajas
			3	4	Otra Filiación
Total, vasijas y figurinas	28	23	18	10	

Nota: Elaboración propia.

Figura 12.

Vasijas y figurinas antropomorfas femeninas asociadas a la filiación cultural



Nota: Elaboración propia.

Las vasijas antropomorfas por identidad de género femenino registradas son 18 de las cuales 14 tienen decorado o pintura, las figurinas antropomorfas registradas son 10 de las cuales 9 presentan decorado y pintura. Por filiación cultural correspondiente al Formativo se ha identificado una vasija y una figurina; correspondiente al Intermedio Tardío se ha identificado dos vasijas, correspondiente a Tiwanaku V se identificó cinco vasijas y una figurina; correspondiente a Tierras Bajas se ha identificado siete vasijas y cuatro figurinas y de Otra filiación corresponde tres vasijas y cuatro figurinas.

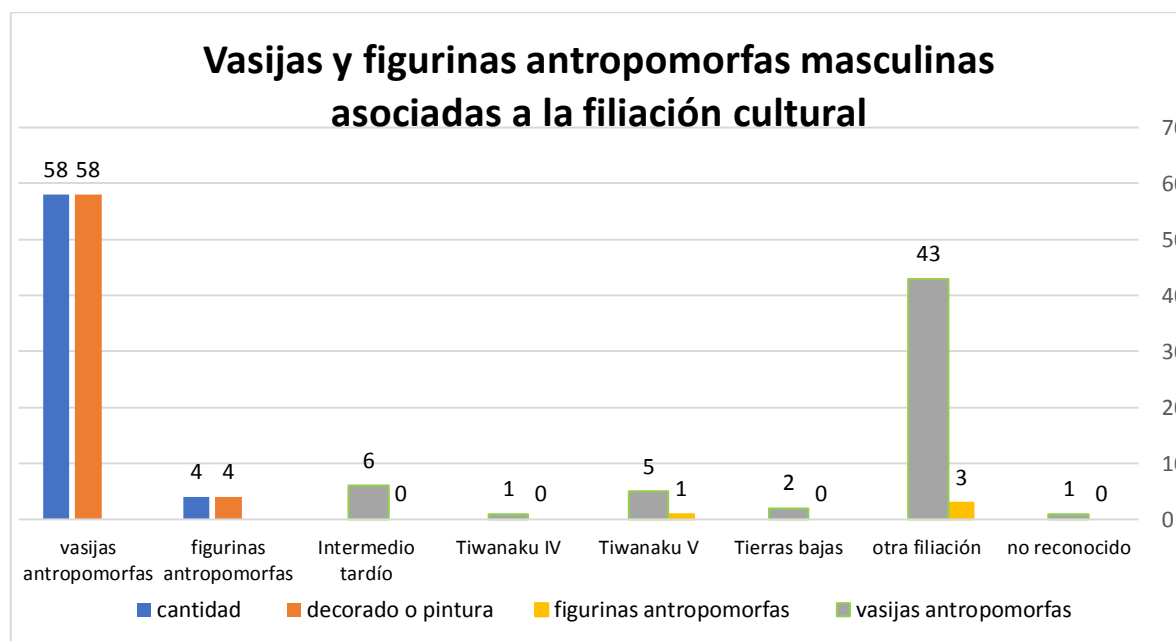
Tabla 15.*Vasijas y figurinas antropomorfas masculinas asociadas a la filiación cultural*

CERÁMICA	DECORADO		FILIACIÓN CULTURAL		
	cantidad	decorado o pintura	vasijas antropomorfas	figurinas antropomorfas	Periodo histórico
vasijas antropomorfas	58	58			
figurinas antropomorfas	4	4			
			6	0	Intermedio tardío
			1	0	Tiwanaku IV
			5	1	Tiwanaku V
			2	0	Tierras bajas
			43	3	Otra filiación
			1	0	No reconocido
Total, vasijas y figurinas	62	62	58	4	

Nota: Elaboración propia.

Figura 13.

Vasijas y figurinas antropomorfas masculinas asociadas a la filiación cultural



Nota: Elaboración propia.

En la tabla 15 y figura 13 se advierte que las cerámicas antropomorfas por género masculino, 58 son vasijas y 4 figurinas antropomorfas, las cuales en su totalidad presentan decorado o pintura. Con relación a la filiación: seis vasijas corresponden al Intermedio Tardío, una vasija a Tiwanaku IV, cinco vasijas y una figurina a Tiwanaku V, dos vasijas a Tierras Bajas; así también, 43 vasijas y tres figurinas corresponden a otra filiación, finalmente, 1 vasija entra en la categoría de no reconocido.

Tabla 16.

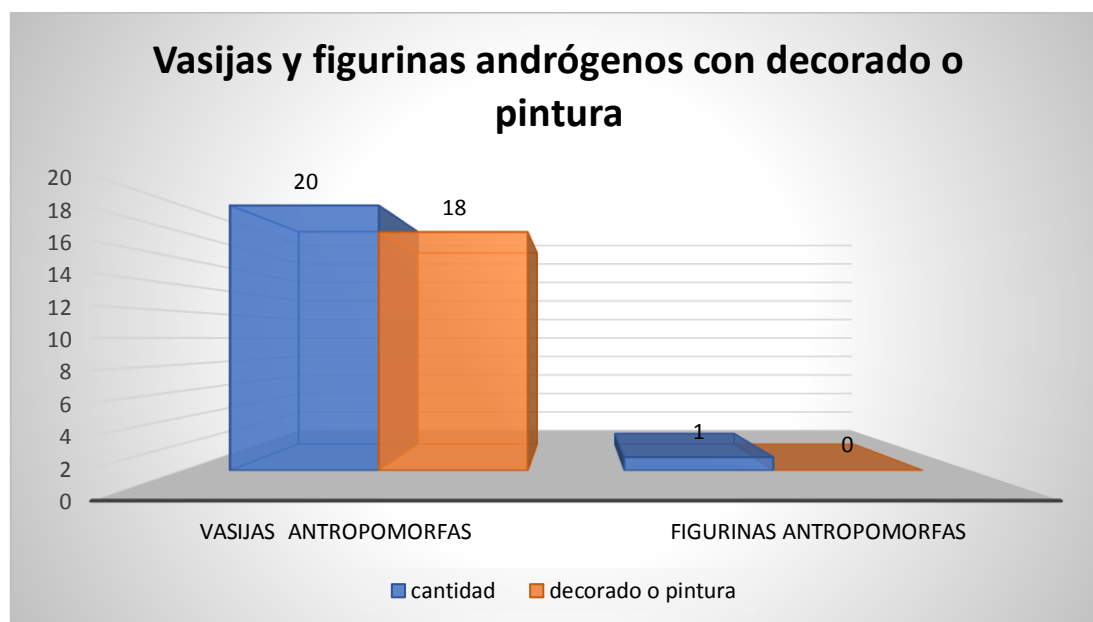
Vasijas y figurinas con identificación de seres andróginas

	CANTIDAD	DECORADO O PINTURA
vasijas antropomorfas	20	18
figurinas antropomorfas	1	0

Nota: Elaboración propia.

Figura 14.

Vasijas y figurinas con identificación de seres andróginas



Nota: Elaboración propia.

Como se advierte en la tabla 16 y figura 14, se identificó que de la representación de seres andrógenos, 20 corresponden a vasijas antropomorfas y una a figurina antropomorfa, de las cuales 18 vasijas presentan decorado o pintura.

Tabla 17.

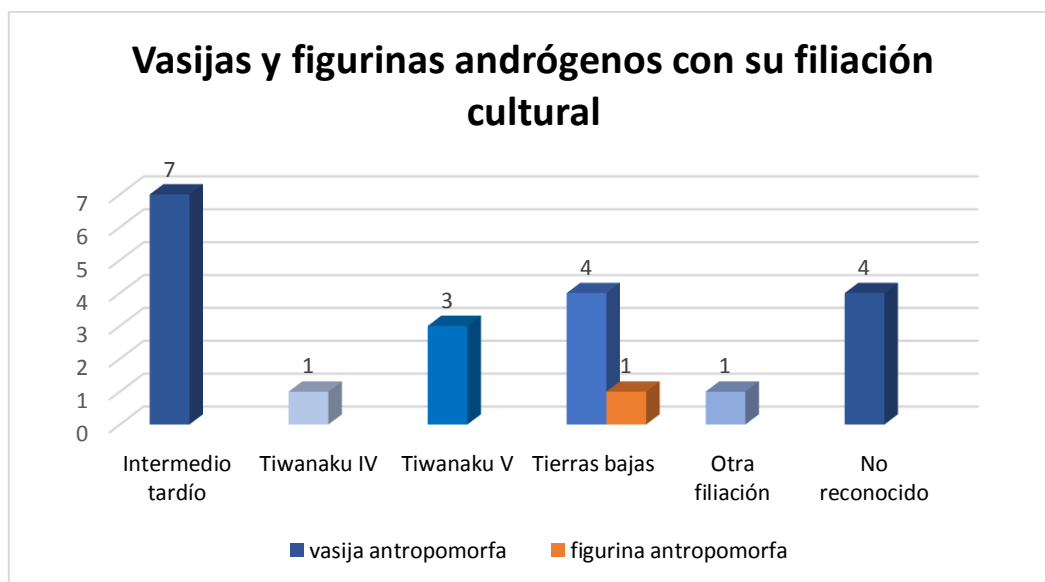
Vasijas y figurinas andróginas con filiación cultural

Cerámica	Periodo histórico					
	Intermedio Tardío	Tiwanaku IV	Tiwanaku V	Tierras Bajas	Otra filiación	No reconocido
vasija antropomorfa	7	1	3	4	1	4
figurina antropomorfa				1		

Nota: Elaboración propia.

Figura 15.

Vasijas y figurinas andrógenos con filiación cultural



Nota: Elaboración propia.

Las vasijas y figurinas antropomorfas identificadas como seres andrógenos por filiación cultural, siete vasijas corresponden al Intermedio Tardío; una vasija a Tiwanaku IV; tres vasijas a Tiwanaku V. En tanto; correspondiente a Tierras Bajas se registraron cuatro vasijas y una figurina; correspondiente a otra filiación se identificó una vasija; y cuatro vasijas no se reconocen la filiación.

Análisis de los resultados

Hablando de los resultados obtenidos, es posible argumentar que las 120 vasijas y figurinas pertenecientes a las colecciones del MUNARQ puede mostrar semejanzas y diferencias para interpretar el contenido del significado del pasado a partir de la cultura material (Hodder, 1994).

Vasijas y figurinas antropomorfas del periodo Formativo

Se identificó vasijas y figurinas antropomorfas del periodo Formativo y Tierras Bajas que datan del 2000 A.C. a 400 D.C. aprox. Se advierte un patrón recurrente en el cuerpo desnudo con ojos de grano de café y tatuado con líneas, presente en la mayoría de la representación del cuerpo en las vasijas, las cuales tiene el objetivo de participación cultural social dentro y a través de la cerámica, que fueron usadas como símbolo de fertilidad como mencionan los arqueólogos: Esteves en las figurinas de la cultura Wankarani o las figurinas que se encontraron en los Llanos de Moxos que eran considerados juguetes para acompañar a los entierros de niños según lo apunta Prümers.

Al respecto, Portugal Ortiz (1978), en el libro “La arqueología de la región del río Beni” (ver figura 16, derecha) describe una vasija encontrada en Alto Beni, la cual representa, según los rasgos biológicos, a una mujer. En el caso del presente estudio, mediante el método comparativo se pudo identificar una vasija similar a la descrita por Portugal Ortiz, pero que no tiene rasgo biológico definido (ver figura 16, izquierda), es decir. un ser andrógono. Ambas vasijas comparten semejanza en cuanto a su tallado de las líneas en las piernas, la pieza a la que se hace alusión, dentro de las salas del Munarq, está identificada con filiación de Tierras Bajas; entonces, se puede argumentar que las cerámicas fueron realizadas con un fin de demostrar la fertilidad y los rasgos faciales que tenía los cuerpos tatuados de los

chamanes de las sociedades del pasado, que nos muestran y lanzan códigos y significado simbólico a través de la cultura material (Hodder, 1994).

Figura 16.

Comparativa vasija Portugal Ortiz (1978) vs. Vasija MUNARQ (2023)



Nota: Estatuilla humana de inicua que procede de la región de inicua- Alto Beni (Max Portugal Ortiz, 1978, en *La Arqueología De La Región Del Beni*, p. 76).



Nota: Vasija antropomorfa ubicada en la Sala de Exposición Tierras Bajas, código CFDLP 2465 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

En relación a ambas piezas cerámicas, Portugal Ortiz (1978) plantea el aporte de la mujer en el pasado, en la representación de la cerámica, por ejemplo, amazónica, muestra la figura de tatuajes con líneas horizontales y puntos en las piernas en la parte superior e inferior de las rodillas y rasgos íntimos bien definidos que biológicamente representan a la mujer.

En comparación con la vasija registrada en el Munarq, se identificó semejanza en las características de la figura en posición sedente con líneas horizontales y puntos en las piernas en la parte superior e inferior de las rodillas. Respecto a las diferencias, se aprecia que carece de un rasgo biológico, por lo que es posible argumentar que se trata de un ser andrógono. Así mismo, Nordeskiold citado en Portugal Ortiz (1978), menciona a que los chamanes Yuracares se tatuaban el cuerpo, entonces se puede interpretar que se trataban de líderes.

En síntesis, el análisis efectuado apoya el planteamiento de Villanueva (2014), quien menciona que la figura humana de características performativas y atributos simbólico ambiguos, permiten sugerir un constructo de género adicional del hombre y mujer, cuyas características de transgresión y generación podrían acercarlo a aspectos ligados con la experiencia chamánica u otros similares.

Vasijas antropomorfas Desarrollo Regionales

En las vasijas antropomorfas de Desarrollo Regional se identificó un estilo peculiar, ya que en su mayoría tiene decoración con motivos geométricos y ojos de grano de café. Así también; los rasgos biológicos en algunas vasijas están definidos y en otras no tienen rasgo definidos. En cuanto a su cronología, son del 1000 a 1450 D.C. aprox.

Con relación a las semejanzas y diferencias en este grupo de vasijas es recurrente, ya que entre una vasija Mojocoya y Omereque o Yampara se diferencian en cuanto a la geometría y decoración, pero la forma morfológica y los ojos de grano de café se mantienen y tienen una continuidad de estilo con las del periodo Formativo.

Figura 17.

Vasija antropomorfa andrógeno Yampara



Nota: Vasija antropomorfa de filiación cultural desarrollo regionales, Yampara (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ). Vasija antropomorfa Yampara, presenta diseños escalonados geométricos con colores negro y blanco sobre fondo naranja.

Vasijas antropomorfas Periodo V

Las vasijas antropomorfas identificadas que corresponden al periodo V (950 A 1150 D.C. aprox.) tienen características peculiares con una representación muy genuina de la cerámica antropomorfa, ya que, a diferencia de los anteriores periodos, estas cerámicas sí llevan atuendos completos no solo del cuerpo, sino en el detalle y adornos que detentan, es decir, con vestimenta: con una manta, aksus, fajas y brazaletes. Lo cual evidencia la importancia de la vestimenta, en la sociedad del pasado, que vestían las o los líderes.

Figura 18.

Vasija antropomorfa femenina con cántaro en la espalda



Nota: Vasija antropomorfa (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ). Es una vasija antropomorfa, o personaje femenino con un cántaro en la espalda, presenta un atuendo que cubre su espalda y parte de los brazos, parece que esta de rodillas.

Los investigadores, del proyecto de Pariti, Jedu Sagarnaga y Korpisari aportan datos concretos y científicos del contexto arqueológico donde fueron encontradas estas vasijas antropomorfas, así también, los artículos realizados, por el arqueólogo Villanueva, dan un gran aporte sobre el enfoque de género para contrastar y validar la presente investigación de trabajo dirigido, es decir, se constata que es posible abordar este tema complejo y muy poco estudiado a través de la morfología de la cerámica. En tal sentido; se abre un gran debate que permitió hablar sobre el enfoque de géneros no solo en este periodo en particular sino en otros periodos que nos enmarcan a realizar un análisis para determinar las semejanzas y diferencias en los distintos periodos con la representación de las vasijas y figurinas antropomorfas.

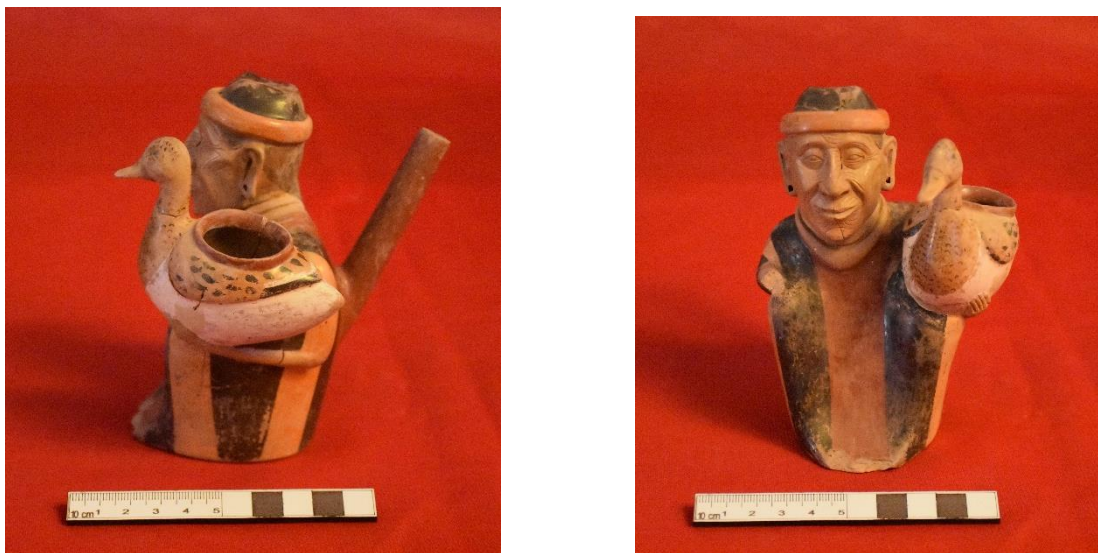
El género en la cerámica prehispánica en las colecciones del MUNARQ: representación de lo corporal femenino y masculino, seres andróginos

Las vasijas antropomorfas y figurinas, como la representación de los seres andrógenos presentas en ellas contribuyen a reflexionar el tema de género, la representatividad de prácticas culturales en las cerámicas que tiene forma de cuerpos, permite un acercamiento a las relaciones entre las personas, las identidades y las organizaciones sociales que las produjeron.

Así se tiene, por ejemplo, en el Periodo Tiwanaku V, como lo apunta Villanueva, la esencia femenina está centrada en la totalidad del cuerpo a diferencia del hombre que lo es en la cabeza, los ideales de genero a partir de las posturas mujeres arrodilladas y los varones sentados o acuclillados, la funcionalidad de las vasijas sugiere a la mujer el rol de distribución y al hombre el de consumo.

Figura 19.

Vasija antropomorfa de un hombre mayor



Nota: Vasija antropomorfa Filiación cultural Tiwanaku V (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ). Personaje representando a un hombre mayor con un pato en la mano izquierda

En Pariti (2016) se observa un patrón cruzado entre identidad de género e identificación étnica, donde los hombres muestran su identidad étnica más explícitamente

que las mujeres. En el hombre es identificable su identidad de género en la cabeza a diferencia de las mujeres, que lo hacen a partir de la vestimenta, en su cabello y en todo el cuerpo. Las diferencias identitarias se hallarían en la postura: los varones sentados o acucillados y las mujeres arrodilladas. Otra de las características de diferenciación es la función de las vasijas, del hombre serian dirigidas al consumo en cambio de la mujer seria al de servicio.

Con relación a las figurinas antropomorfas femeninas, en Wankarani según Condarco (2016) reflejan la importancia de la mujer en las actividades agrícolas, en relación a la fertilidad, por su manejo hidráulico y agrícola anual, en relación con los períodos secos y lluviosos. En esta relación destaca la mujer en el período Formativo y el reconocimiento en las representaciones del cuerpo femenino hechas en hueso, pintura, piedra o, en el caso de Wankarani, en cerámica.

Figura 20.

Figurina antropomorfa femenino



Nota: Vasija antropomorfa de filiación cultural Wankarani, (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ). Figurina antropomorfa femenina con la representación de un personaje con tocado en la cabeza y dos pezones.

Las figuras asociadas a la fertilidad y cultos relacionados con antiguas divinidades, no corresponderían a deidades, sino, son representaciones de mujeres adultas, jóvenes y posiblemente niñas. Es probable que muestre el orden de la progresión en la naturaleza del desarrollo y la madurez, tal cual lo hacen las plantas y animales. Iniciaría un proceso analógico de tipo mágico-religioso, con un pensamiento basado en la representación de la mujer como símbolo de fecundidad y producción. El animismo, presente en la naturaleza, la creencia en las deidades y en la subordinación de los espíritus, dieron nacimiento al culto para propiciar la lluvia por ende buenas cosechas a través de rituales domésticos relacionados con la fertilidad femenina, plasmada en las figurillas femeninas en escondites ubicados en espacios domésticos.

Por otro lado, además de la representación antropomorfa femenina y masculina se identificó una tercera presentación que la constituyen los seres andrógenos. Al respecto, Claudia Rivera (2014) señala que, en los Andes, el género se construyó y delimitó en relación a ciertas oposiciones y complementariedades, la misma autora señala que para varios entendidos en el tema, entre ellos Dean (2001) dicha complementariedad

nació de la idea de que el cosmos es andrógino; por ejemplo, el Viracocha incaico está representado en el grabado de Santa Cruz Pachakuti como una figura elíptica asexual. A partir de este centro se dan complementariedades masculinas y femeninas: el lado derecho se asocia a lo masculino: el sol, las montañas, Venus como estrella matutina, mientras que el lado izquierdo se asocia a lo femenino: la luna, Venus como estrella vespertina, el agua (Rivera, p 182).

Bajo esa óptica predomina una manera de interpretar cualquier registro del pasado arqueológico que contuviera lo andrógino, incluida las representaciones antropomorfas cerámicas, las cuales fueron consideradas una representación de lo divino, de las deidades o relacionadas con ellas. Esa designación ostenta un predominio en diferentes estudios,

incluidos los mesoamericanos, Klein (2001) estudioso de las deidades mesoamericanas con género ambiguo, manifiesta que las deidades Tezcatlipoca y Maximón son percibidos y descritos como homosexuales, bisexuales, transexuales, travestis, afeminados, que detentan la capacidad de transformarse en hombres o mujeres, también en seres hipersexuales que curan enfermedades, en particular las relacionadas con el sexo. El mismo autor señala que también es posible entender al género dual como una representación de la complementariedad de los roles masculino y femenino dentro del matrimonio.

Ante ello, surge considerar la posibilidad de tener una interpretación de la representación de género masculino y femenino y en particular de los seres andrógenos distinta a la interpretación dominante, que los conciben como símbolos de entidades celestiales o deidades y abrir la posibilidad de concebirlos como personas con una construcción social de género distinta a la dicotomía biológica: hombre mujer, quienes formaban parte de las sociedades del pasado, y podían ser representados tal cual eran percibidos por los artesanos de ese tiempo.

Figura 21.

Vasija antropomorfa ser andrógono



Nota: Vasija antropomorfa (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ). Es una vasija antropomorfa (ser andrógono), vasija con la representación de un personaje con un apéndice en la parte baja del cuerpo y dos pezones muy voluminosos, tiene una ceja unida a la nariz.

En el análisis de la figura con identidad de género andrógono presente en las figurinas y vasijas de la colección Munarq, se considera que tienen peculiaridades performativas y atributos simbólicos ambiguos o de ambos, sugiere otro constructo de género al de hombre y mujer, cuyas características de transgresión y generación podrían acercarlo a aspectos ligados con la experiencia chamánica u otros similares.

Estas figuras humanas que representan el cuerpo humano en la morfología de la cerámica, entonces, abren una vía de análisis que permite nuevos acercamientos a sociedades

particulares, en este caso se pueden observar de diferentes cronologías que podemos asociarlas al Periodo formativo, Desarrollos Regionales y Periodo V.

Las vasijas y figurinas antropomorfas, así también los seres andrógenos representados en ellas fueron elaborados por seres humanos. Cerámicas realizadas por artesanos-alfareros del pasado prehispánico, en sí, fue un medio de comunicación de las sociedades del pasado, las cuales transmitieron su conocimiento de cómo perciben el cuerpo de diferentes formas y con diferentes adornos. Su representación de lo corporal femenino y masculino y seres andróginos han sido interpretadas de diversas maneras por los arqueólogos del presente; por ejemplo, como obsequios para ofrendas y como juguetes, objetos de la vida cotidiana, como objetos para recordar y dar un ritual a los espíritus de los ancestros, como representaciones idealizadas a través del cuerpos y retratos de individuos que pertenecían a un cierto estatus o comunidad.

Finalmente, se puede deducir que es posible hablar de género en el pasado prehispánico, ya que la gran evidencia se la tiene en los hallazgos de vasijas y figurinas antropomorfas en una excavación arqueológica. Es posible, también, debatir el tema del enfoque de género abriendo espacios culturales y recreativos en los museos donde se visibilice el género de manera explícita y visual con una exposición temporal en las salas del museo, donde se muestre las vasijas y figurinas antropomorfas de diferentes periodos, de esta manera aportar al debate desde un enfoque de género contrastado con la praxis científica desde la ciencia de la arqueología para un aporte hacia la sociedad del presente.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN

En este capítulo se desarrolla el análisis y descripción, de un grupo de piezas de la muestra selectiva, de vasijas y figurinas antropomorfas registradas durante el desarrollo de la investigación de trabajo dirigido, en la colección de cerámicas del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ).

6.1 Formativo

Figura 22.

Figurina antropomorfa femenino



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 2.2 cm - 6,5 cm alto, de color según la tabla Munsell, 5YR 5-3 se encuentra ubicada en la Sala de Exposición de filiación cultural wankarani, código MNA 728 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Figurina antropomorfa con la representación de un personaje con tocado en la cabeza y dos pezones.

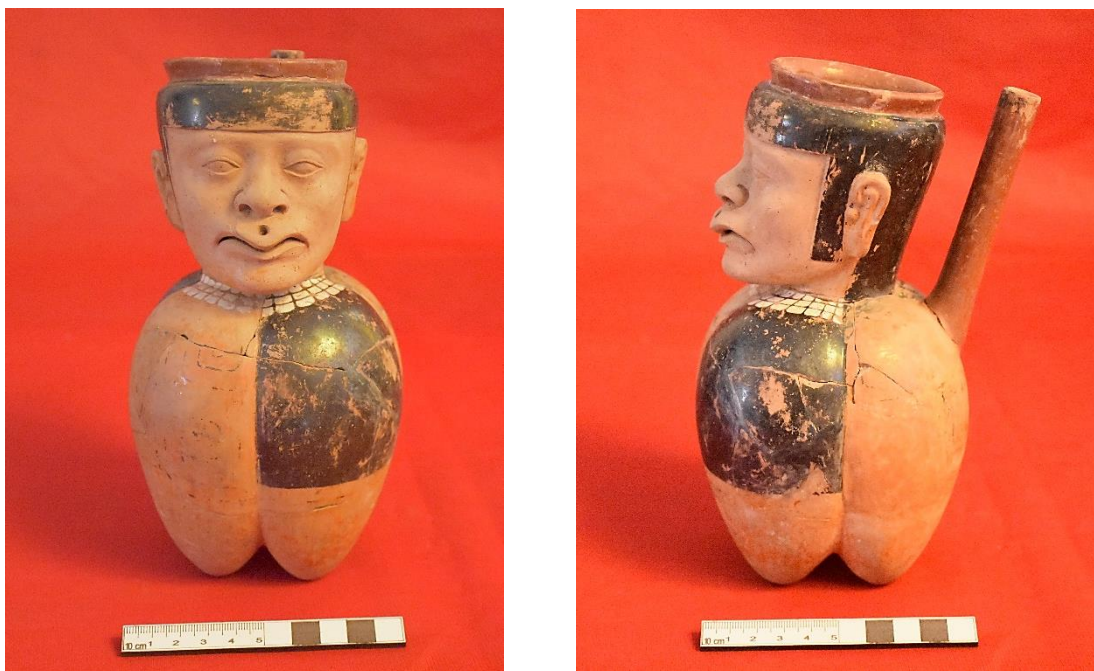
Las figurinas antropomorfas femeninas en Wankarani según Condarco (2016) reflejan la importancia de la mujer en las actividades agrícolas, en relación a la fertilidad, por su manejo hidráulico y agrícola anual, en relación con los períodos secos y lluviosos. En esta relación destaca la mujer en el período Formativo y el reconocimiento en las representaciones del cuerpo femenino hechas en hueso, pintura, piedra o, en el caso de Wankarani, en cerámica.

Estas figuras asociadas a la fertilidad y cultos relacionados con antiguas divinidades, no corresponderían a deidades, sino, son representaciones de mujeres adultas, jóvenes y posiblemente niñas. Es probable que muestre el orden de la progresión en la naturaleza del desarrollo y la madurez, tal cual lo hacen las plantas y animales. Iniciaría un proceso analógico de tipo mágico-religioso, con un pensamiento basado en la representación de la mujer como símbolo de fecundidad y producción. El animismo, presente en la naturaleza, la creencia en las deidades y en la subordinación de los espíritus, dieron nacimiento al culto para propiciar la lluvia para buenas cosechas a través de rituales domésticos relacionados con la fertilidad femenina, plasmada en las figurillas femeninas en escondites ubicados en espacios domésticos.

6.2 Horizonte medio - Tiwanaku V

Figura 23.

Vasija antropomorfa masculina



Registro fotográfico. Vasija antropomorfa mide de ancho 13.3 cm. y 20.4 cm. de alto, está pintada con decoración, es de color según la tabla Munsell 10YR 2-1_W N 8.5_10R 4-8 se encuentra ubicada en el depósito 1B E68 B3 con el código PRT00166. Filiación cultural Tiwanaku V (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: El personaje con cuerpo de algún vegetal y una perforación en el labio superior, presenta un collar blanco

Figura 24.

Vasija antropomorfa de un hombre mayor



Registro fotográfico. Vasija antropomorfa mide de ancho 9.5 cm y 13.9 cm alto, está pintada con decoración, es de color según la tabla Munsell 10YR 2-1_10R 4-8_7.5YR 5-6_W 7.5YR2-8.5, se encuentra ubicada en el Depósito 1B E68-B3 código PRT00169, Filiación cultural Tiwanaku V (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación. personaje representando a un hombre mayor con un pato en la mano izquierda

Para el Periodo Tiwanaku V, según Villanueva, la esencia femenina está centrada en la totalidad del cuerpo a diferencia del hombre que lo es en la cabeza, los ideales de género a partir de las posturas mujeres arrodilladas y los varones sentados o acucillados, la funcionalidad de las vasijas sugiere a la mujer el rol de distribución y al hombre el de consumo.

En Pariti (2016) se observa un patrón cruzado entre identidad de género e identificación étnica, donde los hombres muestran su identidad étnica más explícitamente que las mujeres. En los hombres es identificable su identidad de género en la cabeza a diferencia de las mujeres que lo hacen a partir de la vestimenta, en su cabello y es en todo el cuerpo. Las diferencias identitarias estarían en la postura los varones sentados o acucillados y las mujeres arrodilladas, otra de las características de diferenciación es la función de las vasijas del hombre serian dirigidas al consumo a cambio que el de la mujer seria al de servicio.

La figura con identidad de género andrógono tiene peculiaridades performativas y atributos simbólicos ambiguos o de ambos, sugiere otro constructo de género al de hombre y mujer, cuyas características de transgresión y generación podrían acercarlo a aspectos ligados con la experiencia chamánica u otros similares.

Figura 25.

Vasija antropomorfa femenina de la Isla Pariti



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 8 cm - 15 cm alto, está pintada con decoración, es de color según la tabla Munsell, 5R 3-6_10YR 2-1_N 9.5_2.5YR 5-8 se encuentra ubicada en el Depósito 1B E4-B2 código 1-424, Filiación cultural Tiwanaku V, Isla Pariti (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Es una Vasija entera en forma antropomorfa con decoración simulado el atuendo con franjas rojas y negras, en las costuras presenta pequeños puntos blancos, amarillos y rojos.

Figura 26.

Vasija antropomorfa femenina con cántaro en la espalda



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 12.8 cm - alto 19.8 cm, de color según la tabla Munsell, 10YR 2-1_W N 8.5_10R 4-8 se encuentra ubicada en el Depósito 1B-E68-B2 código PRT00184 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Es una vasija antropomorfa, o personaje femenino con un cántaro en la espalda, presenta un atuendo que cubre su espalda y parte de los brazos, parece que esta de rodillas.

Figura 27.

Figurina antropomorfa biselada (pareja)



Registro Fotográfico: Figurina antropomorfa bicéfala mide de ancho 6.4 cm - 13 cm alto, es de color según la tabla Munsell, 10YR 2-1 se encuentra ubicada en el Depósito 1B-E30-B3 código 9742 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Figurina antropomorfa bicéfala es decir con la representación de una figurina con dos rostros humanos, presenta un agujero en el centro de la base.

6.3 Desarrollos regionales – Intermedio Tardío

Figura 28.

Vasija antropomorfa andrógono Yampara



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 15.2 cm - 17.6 cm alto, de color según la tabla Munsell, 10YR 2-1_W N 8.5_10R 5-8 se encuentra ubicada en la Sala de Exposición de filiación cultural desarrollo regionales yampara de Cochabamba código CFD 0322 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Vasija antropomorfa Yampara, con la representación geométricas en su rostro y en el cuello, presentan líneas en zigzags dobles en los ojos.

Figura 29.

Vasija antropomorfa andrógono Yampara (segunda muestra)



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 12.9 cm - AL 17.2 cm alto, de color según la tabla Munsell, 10YR 2-1_W 2.5Y1-8_5R 4-3 se encuentra ubicada en la Sala de Exposición de filiación cultural desarrollo regionales, Yampara código 8885 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: vasija antropomorfa Yampara, presenta diseños escalonados geométricos con colores negro y blanco sobre fondo naranja.

Durante el Intermedio Tardío, no obstante, Lecoq (2003), refiere que el contacto de las poblaciones, Yamparas, Carangas, Paria y Cochabamba, con poblaciones orientales, les permitió compartir la tradición gris o de los grandes cántaros con decoraciones

antropomorfas modeladas en relieve en el cuello y en los labios con arcos superciliares fuertemente acentuados, con ojos circulares o en forma de granos de café, líneas incisas con puntos que encontramos tanto en Potosí.

Por ese lado, Alconini (2007), identifica en la alfarería Yampara, formas comunes de jarras antropomorfas, de forma globular decoradas con motivos geométricos, en el que se exhibe marcas faciales como banderines en las caras de las vasijas. También, llevan rostros modelados en alto relieve en el cuello.

6.4 Tierras Bajas

Figura 30.

Figurina antropomorfa femenina tierras bajas



Registro Fotográfico: Figurina antropomorfa mide de ancho 10.2 cm 24.1 cm alto, de color según la tabla Munsell 5YR 6-6, se encuentra ubicada en la Sala de Exposición tierras bajas código MNA59 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Figurina antropomorfa femenina con ojos granos de café, los brazos los tiene en la cintura, de cuerpo desnudo los pechos y ombligo y los labios vaginales bien definido.

En Casarabe - Loma Mendoza se encontraron las figurinas humanas de barro cocido que se hallan en todas las regiones de los Llanos de Mojos. En su mayoría parecen tratarse de representaciones de mujeres, aunque el grado de abstracción en la representación limita,

en muchos casos, la posibilidad de una acertada identificación. El espacio donde fueron hallados corresponde a basureros y uno a entierro, pero este presenta deturpación en parte del entierro, es por esta razón que se presume fuera un juguete para los infantes más que de uso ritual.

Figura 31.

Vasija antropomorfa andrógono en posición sedente



Registro Fotográfico: vasija antropomorfa mide de ancho 18.4 cm - 23.4 cm alto, de color según la tabla Munsell, 7.5YR 7-4 se encuentra ubicada en la Sala de Exposición tierras bajas código CFDLP 2465 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Vasija antropomorfa masculino con ojos granos de café tienen líneas de adornos en los brazos y en las piernas es muy similar a la vasija antropomorfa que se muestra en el libro *La Arqueología De La Región Del Beni* de Max Portugal

Ortiz 1978 , la Estatuilla humana de inicua que procede de la región de inicua- Alto Beni, este personaje del sexo femenino y en posición sedente, la estatuilla es perniabierta desnuda y tatuada está ligada a una moda o costumbre que es el tatuaje del cuerpo, representaría un antiguo uso de pintura corporal., según Erland Nordeskiold menciona también el uso de pintura corporal y especialmente facial en los yuracares de Bolivia (1978 Portugal 75,76,77,78 pág.).

Figura 32.

Vasija antropomorfa andrógono



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 22.7 cm - 20 cm alto, de color según la tabla Munsell, 7.5YR 6-4 se encuentra ubicada en el Depósito 1B-E48-B4 código MNA 243 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Es una vasija antropomorfa, el cuerpo es una esfera parecen ser dos instrumentos musicales de percusión o podrían ser sus rodillas donde tiene representado sus manos con cuatro dedos, el cuello está ocupado por una banda de

decoración horizontal con estampado de círculos incisos, dan la apariencia de un collar con círculos, ojo en forma de grano de café, la nariz piramidal y la boca en alto relieve incisa pero recta.

Max Portugal Ortiz publicó una serie de artículo referidos a material arqueológico procedente del río Beni: una vasija antropomorfa en posición sedente de Rurrenabaque, caracterizada como urna funeraria, la misma que había sido estudiada inicialmente por Imbelloni. En este documento no le asignan género, pero si menciona que es una cerámica antropomorfa.

Figura 33.

Vasija antropomorfa andrógono mano en mentón



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 14 cm - 17.4 cm alto, de color según la tabla Munsell, 2.5YR 4-6_10YR 2-1_W 10YR2-8 se encuentra ubicada en la Sala de Exposición de filiación cultural desarrollo regionales, código 8890 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: vasija antropomorfa con la representación de un personaje agarrando una vasija y con la otra mano agarrando su mentón.

Figura 34.

Vasija antropomorfa andrógono mano en el pecho y la espalda



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 6.7 cm - 7.6 cm alto, de color según la tabla Munsell, 7.5YR 6-4 se encuentra ubicada en el Depósito 1B-E30-B3 código CFDLP1102 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Es una vasija antropomorfa completa con la representación de un personaje que tiene una mano en el pecho y la otra en la espalda.

6.5 Representación andrógono otra filiación

Figura 35.

Vasija antropomorfa ser andrógono



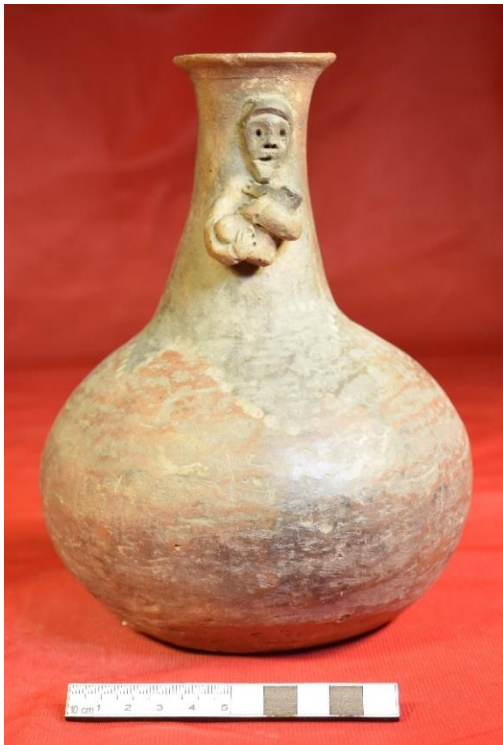
Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 12 cm - 15.2 cm alto, de color según la tabla Munsell, 10YR 2-1 se encuentra ubicada en el Depósito 1A-E22-B2 código MNA 359 (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Es una vasija antropomorfa (ser andrógono), vasija con la representación de un personaje con un apéndice en la parte baja del cuerpo y dos pezones muy voluminosos, tiene una ceja unida a la nariz.

6.6 No identificados

Figura 36.

Vasija antropomorfa mujer y bebe



Registro Fotográfico: Vasija antropomorfa mide de ancho 14.9 cm - altura 19.9 cm, está pintada con decoración de color según la tabla Munsell 10YR 2-1, 2.5YR 4-3, se encuentra ubicada en el Depósito 1B E23-B6 código 967 CFDLP (Colección del Museo Nacional de Arqueología MUNARQ).

Observación: Es una Vasija Completa de forma Antropomorfa, en el cuello de la vasija se ve un rostro y dos brazos está agarrando un bebe que tenía cabeza, pero se ve que sufrió una fractura ya que actualmente está sin cabeza él bebe, dentro de la vasija también se encontró un papelito interno que está escrito "Nazca" entonces correspondería a una filiación cultural foránea.

CAPÍTULO VII

PROPUESTA DE EXPOSICIÓN CON EL TEMA DE GÉNERO EN EL MUNARQ

Se estructuró una propuesta de exposición en una de las salas temporales del museo con el resultado del trabajo dirigido titulado: “Registro arqueológico de las cerámicas de la colección del museo nacional de arqueología (MUNARQ) - muestra selectiva de la cerámica antropomorfas en vasijas y figurinas: desde un enfoque de género” realizando un diseño de banner informativo, también tendrá QR inserto que nos dará un ejemplo de 5 cerámicas antropomorfas en tres D, los Banner tienen sus medidas exactas para su impresión, dicha propuesta es parte de un objetivo específico del trabajo dirigido, la propuesta se presentó con nota formal al Tutor institucional Lic. Luis Aurelio Castedo Zapata, en fecha 25/09/2023 para que la institución pueda apoyar esta propuesta e imprimir los banners para realizar la exposición temporal con el apoyo del Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización.

Figura 37.

Banner presentación la medida es 80 cm X 1,10 m




Nota: Elaboración propia.

Figura 38.

PANEL A-1 con medidas 1,20 m x 80 cm

EL GÉNERO EN LAS VASIJAS Y FIGURINAS ANTROPOMORFAS




EL GÉNERO EN LA CERÁMICA PREHISPÁNICA EN LAS COLECCIONES DEL MUNARQ: REPRESENTACIÓN DE LO CORPORAL, FEMENINO, MASCULINO Y SERES ANDRÓGINOS



CUADRO CRONOLÓGICO

Periodo Formativo 2000 A.C. a 400 D.C. aprox.
Desarrollo Regionales 1000 a 1450 D.C. aprox.
Horizonte Medio (Periodo V) 950 a 1150 D.C. aprox

El género se manifiesta en las cerámicas de las vasijas antropomorfas y figurinas humanas, es decir se puede observar a mujeres, hombres, niños seres andrógino. Las poblaciones prehispánicas representadas en las vasijas es un medio de comunicación y tienen una función especial ya sea para rituales o como ofrendas, en diferentes culturas que tienen sus diferencias y semejanzas a través del tiempo por ejemplo en la figura antropomorfa en la imagen expuesta es de la isla Pariti corresponde al Horizonte Medio periodo V, la representación del cuerpo de la mujer tiene la vestimenta como una manta, ak-sus, fajas; y brazaletes.

Nota: Elaboración propia.

Figura 39.

PANEL B-1 con medidas 1,20 m x 80 cm



Nota: Elaboración propia.

Figura 40.

PANEL C-1 con medidas 1,20 m x 1,50 m



Nota: Elaboración propia.

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al terminar la investigación y después del análisis de los resultados obtenidos en el cuestionario, se presenta las siguientes conclusiones en relación al objetivo general y los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación.

8.1 Conclusiones

En relación al objetivo general

Determinar desde un enfoque de género las vasijas y figurinas antropomorfas mediante el registro de una muestra selectiva de la colección cerámica del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ).

El relevamiento de información que se llevó a cabo en el Museo Nacional de Arqueología ha resultado en el registro de una muestra selectiva de la cerámica de los depósitos 1A, 1B, y 2SE (sala de exposición), como de la totalidad de vasijas y figurinas antropomorfas existentes en el museo.

Así mismo; el análisis al que fueron sometidas las piezas sumado con la investigación de antecedentes bibliográficos aportó para dar datos de contexto que carecían gran parte del material cerámico en la colección del museo. La identificación y registro del estado de integridad de la cerámica en completa y semicompletas permitirá que la institución pueda seleccionar las piezas que serán museables. Por otro lado, el estado de integridad mediante el pesaje efectuado al material

cerámico posibilitará identificar en base a la variación del peso si el objeto cerámico sufrió alguna modificación o daño por una mala manipulación.

En síntesis, se concluye que las vasijas antropomorfas y figurinas humanas elaboradas en cerámica fueron un medio de comunicación a través de las poblaciones prehispánicas transmitieron su conocimiento de cómo perciben el cuerpo de esta forma, la representación de lo corporal femenino y masculino y seres andróginos han sido interpretadas de diversas maneras; por ejemplo, como obsequios para ofrendas y como juguetes, objetos de la vida cotidiana, como objetos para recordar y dar un ritual a los espíritus de los ancestros, como representaciones idealizadas a través del cuerpos y retratos de individuos que pertenecían a un cierto estatus o comunidad.

En relación al primer objetivo específico

Efectuar el registro arqueológico de una muestra selectiva de la cerámica de los depósitos 1A y 1B y de la Sala de exposición del Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ).

Respecto al primer objetivo específico se logró realizar el registró de una muestra selectiva de material cerámico de los depósitos 1A, 1B, y 2SE (sala de exposición) con un total de 610 piezas cerámicas entre completas y semicompletas, para este fin se adecuo una ficha de registro que contempló 36 atributos o ítems: estado de integridad, descripción del objeto, descripción técnica y morfológica, así también la filiación cultural por el método comparativo.

En relación al segundo objetivo específico

Determinar las características morfológicas de vasijas y figurinas antropomorfas pertenecientes a la colección del MUNARQ desde un enfoque de género.

Se concluye que se logró efectuar en su totalidad el registro y análisis morfológico de vasijas y figurinas antropomorfas desde un enfoque de género dando como resultado 119 piezas de cerámica antropomorfa: 101 vasijas antropomorfas y 18 figurinas antropomorfas que constituyen la totalidad de piezas existentes en el MUNARQ. Para ese acometido se adecuo una ficha de registro integrando las variables de vasija y figurina antropomorfa con atributos relacionados al sexo definido por la dicotomía biológica establecida, el cual consta de 41 atributos o ítems.

Así mismo; el análisis morfológico con enfoque de género y la respectiva investigación de material bibliográfico aportó para dar datos de contexto que carecían gran parte del material cerámico, como también se presenta una alternativa para el registro de otras colecciones arqueológicas con un análisis más profundo fuera de lo evidente pensando en poder representar el cuerpo mismo, como lo hace el alfarero representando su propio cuerpo, el cuerpo mismo de la mujer o del hombre o de otros seres andrógenos en la cerámica, de tal manera interpretar la cerámica no como un objeto sino como una cultura material.

En relación al tercer objetivo específico

Visibilizar el enfoque de género con una propuesta de exposición en una de las salas temporales del museo MUNARQ, con el tema de la representación del cuerpo masculino, femenino y seres andrógenos en la cerámica antropomorfa identificada en el trabajo dirigido.

Se cumplió con el tercer objetivo generando una propuesta de exposición con la temática de género el mismo cuenta con un diseño de banners de exposición y un código QR que presentará 5 cerámicas en formato 3D. en fecha 25 de agosto del 2023 se envió la solicitud para a la realización

de la exposición mediante carta al Lic. Luis Castedo. Dicha propuesta fue producto del trabajo de registro y análisis de material cerámico antropomorfo en el MUNARQ, para el diseño del banner se recurrió a un diseñador gráfico, además de todas las gestiones necesarias para la ejecución de la actividad en una de las salas del museo (ver anexo 1).

Otro de los trabajos realizados fue la elaboración de un boletín para guías de museo con historia del MUNARQ, normativa arqueológica, el contenido de las salas de exposición, una explicación por filiación cultural del material existente en el museo.

Para la reapertura del MUNARQ, la noche de museos del presente año con visitas guiadas, se presentó y ejecutó un plan de visitas guiadas, esta actividad de apoyo organizativo y visitas al museo, para este cometido se contó con la participación de estudiantes voluntarios de la carrera de Arqueología a quienes se capacitó (ver Anexo 2).

Referencias bibliográficas

- Abia, A. (2015). Visibilizando a la mujer fenicia. *Una aproximación metodológica al análisis de género en la bahía de Cádiz en época fenicio-púnica*. [Tesis doctoral, Universidad de Cádiz].
- Afirman que Illa del Ekeko no se expuso a riesgo alguno (30 de enero del 2015). *Afirman que Illa del Ekeko no se expuso a riesgo alguno*. Bolivia. com.
<https://www.bolivia.com/cultura/noticias/sdi/108246/afirman-que-illa-del-ekeko-no-se-expuso-a-riesgo-ninguno>
- Alberti, B. (2001). De género a cuerpo: una reconceptualización y sus implicaciones para la interpretación arqueológica, *Intersecciones en antropología*, 2, 61-73.
- Alconini, S. (Ed.). (2008). *El Inkario en los Valles del Sur Andino Boliviano: los Yamparas entre la arqueología y etnohistoria*. John and Erica Hedges Limited.
- Ayala, P., Carrasco, C., y Rodríguez, M. (2008). Alfarería y líticos wankarani: caracterización y vínculos con el Norte Grande de Chile. En Rivera Casanovas, C. (Ed.), *Arqueología de las tierras altas, valles interandinos y tierras bajas de Bolivia. Memorias del I Congreso de Arqueología de Bolivia* (pp. 99-114). Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas - Universidad Mayor de San Andrés, La Paz. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia.
- Bermann, M. y Castillo, J. (1995). Domestic artifact assemblages and ritual activities in the Bolivian Formative. *Journal of Field Archaeology*, 22, (3), 389-98.
- Bugliani, M. (2017). Vasijas y personas: recursos plásticos y códigos estéticos en la figura humana de la alfarería del noroeste argentino prehispánico. En Borea, G. (Ed.), *Arte y*

antropología Estudios, encuentros y nuevos horizontes. (pp. 233-242). Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

Castillo, V. (2010). Ambigüedad sexual y otros temas en figurillas de la Costa Sur de Guatemala. En Arroyo, B. Linares, A. y Paiz, L. (Ed.), *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2009 (pp.1247- 1258). Ministerio de Cultura y Deportes Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal Museo.

Celac- Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. (2018). *Estrategia Regional para la Gestión del Riesgo de Desastres en el Sector Agrícola y la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe (2018 - 2030)*. CELAC.

Choque, M. (2009). Un estudio a cerca de figuras y vasijas antropomorfas en contextos Tiwanaku del periodo IV-V: Desde un punto de vista de género. En Ramiro M., et al. (Ed.) *Reunión Anual de Etnología*, 22 (pp.67-74). La Paz: Musef.

Dolores, C. (1995). *Trabajo, Género, Cultura: La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres*. Barcelona: Icaria Editorial.

Escalona, C. (2009). Los cuerpos de barro: acercamiento teórico estético-comparativo de la figuración antropomorfa en la cerámica prehispánica de Venezuela. *Series barrancoide-saladoide, valencioide y estilos Betijoque-Mirinday. Boletín Antropológico*. 27, (77), 307-330.

Escalona, C. (2012). ¿Masculino y femenino? Representaciones del género y el poder en los andes venezolanos. *Cuba Arqueológica: Revista digital de Cuba y al Caribe*, 5, (1), 20-31.

Esencia Cultural (18 de diciembre 2020). *Sector "Arte y Cultura"*. *Escencia cultural* [Facebook] <https://fb.watch/nsKeIQz68L/>

Falco-Martí, R. (2003). *La arqueología del género: Espacios de mujeres, mujeres con espacio*. España: Centro de Estudios sobre la Mujer- Edición electrónica Espagráfic.

- Fernández, A. y Núñez, G. (2008). Automatización de datos. En Lina Nagel (Ed.). *Manual de Registro y documentación de bienes culturales*. (pp. 104-117). Andros.
- Fernández, J. (1984). *Diccionario de cerámica*. Argentina: Ediciones Condorhuasi.
- Fernández, J. (1991). *Estética de la nueva imagen, cerámica y escultor*. Argentina: Ediciones Condorhuasi.
- Flores, L. (2015). Tras los pasos de Wendell C. Bennett en la cuenca del lago Titicaca. *Arqueología y Sociedad*, 29, 147-166.
- García, M. (2014). Análisis comparativo de la cerámica precolombina de Ecuador, Colombia y Perú. [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador].
- Gero, J. (1985). Socio-Politics and the Woman-at-home ideology. *American Antiquity*, 50 (2), 342-350.
- Gero, J. (1995). Railroading epistemology: Palaeoindians and women. En Ian Hodder (Ed.), *Interpreting archaeology: Finding meaning the past* (pp. 175-178). London: Routledge.
- Gero, J. (1996). Archaeological Practice and Gendered Encounters with Field Data. En R. Wright (ed.) *Gender and Archaeology* (pp. 251–80). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society: outline of the theory of structuration*. Cambridge: Polity Press.
- González, L. (18 de agosto 2012). Conceptos básicos. apuntes de catalogación. Bibliops. <https://www.bibliopos.es/apuntesdecatalogacionconceptosbasicos/#:~:text=Es%20el%20proceso%20por%20el,su%20producto%20final%2C%20el%20cat%C3%A1logo>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista M. (2010). *Metodología de la investigación Quinta edición*. McGraw-hill / Interamericana editores, S.A. de C.V.

- Hodder, I. (1999). *The archaeological process: An introduction*. Oxford: Blackwell.
<https://libros.univalle.edu.co/index.php/programaeditorial/catalog/download/94/57/861?inline=1>
- INAH-México: Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. (3 de agosto 2018).
Figura antropomorfa. Mediateca.
https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/node/4880
- INAPL - Instituto nacional de arqueología y pensamiento Latinoamericano. (2020). *Fichas únicas de registro de bienes arqueológicos*. Ministerio de Cultura Argentina.
- INPC -Instituto nacional de patrimonio cultural: Ecuador. (2014). Instructivo para fichas de registro e inventario: Bienes arqueológicos. Instituto nacional de patrimonio cultural- Ecuador.
- Jaimes Betancourt, C. (2013). Diversidad cultural en los Llanos de Mojos. En Valdez, F. (Ed.) *Arqueología Amazónica; las civilizaciones ocultas del bosque tropical: Diversidad cultural en los Llanos de Mojos* (pp. 235-278). Quito: Instituto Francés de Estudios Andinos, UMIFRE, MAE-CNRS.
- Johnson, M. (2000). *Teoría Arqueológica: Una introducción*. Editorial Ariel.
- Kolata, A. (2003). *Tiwanaku and its Hinterland: archaeology and paleoecology of an andean civilization*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.
- Klein, C. (2001) None of the Above: Gender Ambiguity in Nahua Ideology. En Cecilia Klein (Ed.) *Gender in Prehispanic America, a Symposium at Dumbarton Oaks* (pp.183-239). Washington: Dumbarton Oaks Research Library
- Lecoq, P. (2003). La ocupación de los valles de Yura y los alrededores de Potosí durante los periodos intermedio Tardío y Inka, a la luz de nuevos descubrimientos arqueológicos. *Textos antropológicos*, 14, (2), 105-132.

Ley 503 de 2014. Ley del Patrimonio Cultural Boliviano 23 de mayo 2014. Gaceta oficial. No. 650NEC.

Nagel, L. (2008). Registro y Documentación. En Lina Nagel (Ed.) *Manual de Registro y documentación de bienes culturales* (pp. 8-11). Santiago: Andros.

Lucas, G. (2001). *Critical Approaches to Fieldwork: Contemporary and historical archaeological practice*. London: Routledge.

Meskel, L. (2001). Archaeologies of Identity. En Ian Hodder (Ed.) *Archaeological Theory Today* (pp. 187-213). Polity Press.

Michel, M. (1998). Arqueología de Bolivia. *Historia de Bolivia: Periodo Prehispánico*, 1, 49-183.

Miller, M., y Taube, K. (1993). *The Gods and Symbols of the Ancient Mexico and the Maya*. Londres: Thames and Hudson.

Ministerio de Cultura y Deporte - Gobierno de España (31 de diciembre de 2007). *Museo nacional de arqueología, La Paz*. Censo guía de archivos de España y de Iberoamérica. <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=1172417>

Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización (2023). *Manual de organización y funciones (MOF)*. Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización.

Montejo, A. (2012). La Sexualidad Maya y sus Diferentes Manifestaciones Durante El Período Clásico (250 Al 900 D.c.) [Tesis de grado, Universidad San Carlos de Guatemala].

Museo de Bolivia (14 de noviembre 2011). *Museos de Bolivia*. Boliva contact. http://www.boliviacontact.com/things/es_museos.html

Museo Nacional de Costa Rica. (2022). *Cerámica*. Museo Nacional de Costa Rica. <https://www.museocostarica.go.cr/nuestrotrabajo/colecciones/arqueologia/ceramica/>

MUSEF - Museo Nacional de Etnografía y Folklore (s.f.). *Misión y Visión*. MUSEF.

<http://www.musef.org.bo/musef-mision-vision>

Navarrete, R. (2008). Cucharas y picos: contribución de la arqueología feminista al estudio del género. *Revista venezolana de estudio de la mujer*, 13(30), 133- 154.

Ortner, S. (1974). Is Female to Male as Nature is to Culture? En Michelle Zimbalist Rosaldo y Louise Lamphere (Ed.) *Woman Culture y Society* (pp. 67-87). Stanford University Press.

Pärssinen, M. (1999). Pajcha Pata de Caquiaviri: Evidencias sobre el nuevo complejo arqueológico de Alto Formativo en la Provincia de Pacajes, Bolivia (0-375 d.C.). *Revista Española de Antropología Americana*, 29, 159-205.

Patrimonio arqueológico. (30 de enero de 2021) *Patrimonio arqueológico es eco de la cultura boliviana*. El Diario. <https://www.pub.eldiario.net/movil/?n=8&a=2021&m=01&d=30>

Pérez, E. (2017). *Guía Cerámica*. UMSA

Portugal, M. (1978). *La arqueología de la región del río Beni*. La Paz: Editorial Casa Municipal de la Cultura Franz Tamayo.

Prümers, H. (2015). *Loma Mendoza: Las excavaciones del instituto arqueológico alemán y de la dirección nacional de arqueología en los años 1999-2002*. Plural Editores.

Ramil, E. (2010). Análisis del objeto arqueológico: morfología descriptiva y tipología. En López Díaz, A y Ramil Rego, E. (Ed.) *Arqueología: Ciencia y Restauración*. (pp. 143-166) *Museo de Prehistoria e Arqueología de Vilalba*.

RAE-Real Academia Española. (2023). Antropomorfo, fa. Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/antropomorfo>

Richter Scheuch M. y Valdivieso, C. (2008). Catalogación. En Lina Nagel (Ed.) *Manual de Registro y documentación de bienes culturales* (pp. 84-95). Santiago: Andros.

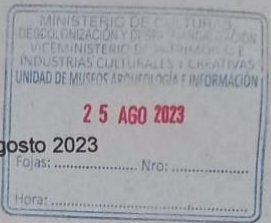
- Richter, M. (22 de agosto de 2021). *Saphi, la momia que celebra la vida y la muerte*. La Razón. <https://www.la-razon.com/escape/2021/08/22/saphi-la-momia-que-celebra-la-vida-y-la-muerte/>
- Rigatii, A. (2019). *Patrones de representación cultural en las figurillas cerámicas*. [Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid]. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/16965>
- Rivera, C. (2019). Los museos y su rol como difusores del pasado prehispánico en Bolivia: un estado de la cuestión. *Chungará (Arica)*, 51(2), 219-238. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562019005001402>
- Roubillard, M. (2008). Fotografía Documental. En Lina Nagel (Ed.). *Manual de Registro y documentación de bienes culturales* (pp. 30-41). Santiago: Andros.
- Salas, R. (2017). *Arqueología del Paisaje: Colores en el valle de El Dorado (100-150 d.C.)*. Colombia: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Sanahuja Yll, M. (1995). Marxismo y feminismo. *Boletín de Antropología Americana*, (31), 7-13.
- Sánchez, M. (2008). Actividades de mantenimiento, espacios domésticos y relaciones de género en las sociedades de la Prehistoria Reciente. En L. Prados y C. Ruiz (Eds.) *Arqueología del Género: Primer Encuentro Internacional en la UAM* (pp. 93-104). Madrid: UAM Ediciones.
- Santacana, J. y Llonch, N. (2012). *Manual de didáctica del objeto en el museo*. Ediciones Trea, S. L.
- Scott, J. (1990). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Nash y Amelang (Eds.) *Historia y género: Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea* (pp. 23-56). Diputación Provincial de Valencia- Institución Alfons el Magnanim.

- Sociedad de Arqueología de La Paz - Bolivia (5 de julio de 2020). *La SALP demanda que se respete la institucionalidad y jerarquía de Museo Nacional de Arqueología*.
Facebook. https://www.facebook.com/SOCIEDAD.ARQUEOLOGIA.LAPAZ/posts/3196960893697176/?locale=hi_IN
- Spector, J., y Whelan, M. (1989). Incorporating Gender into Archaeology Courses. En Sandra Morgen (Ed.) *Gender and Anthropology* (pp. 65-94). Washington D. C.: American Anthropological Association.
- Spitzer, F. (21 de junio de 2021). Todo sobre la cerámica precolombina y su historia. Club de cerámica.
<https://clubdeceramica.com/historia-de-la-ceramica-precolombina>
- Stockett, M. (2005). On the importance of differences: Re-Envisioning Sex and Gender in Ancient Mesoamerica. *World Archaeology*, 37 (4), 576-588.
- Tapia, O. ¿Dónde estaban las mujeres? Reflexiones sobre su visibilización en las sociedades prehispánicas de los valles del Sur de Bolivia. En Walter Sánchez y Claudia Rivera (Eds) *Otras miradas: Presencias femeninas en una historia de larga duración* (pp. 153-162). Cochabamba: Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón.
- UNESR -Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. (24 marzo 2010). Definición de sistemas. Sistemas de documentación UNESR.
<https://documentacionsistemas.blogia.com/>
- Urbina-Medina, I. (2020). Estudio de nuestro pasado prehistórico desde una perspectiva de género. *Museo Antropológico “Francisco Tamayo Yépez” de Quibor Red de Conocimientos Antropológicos Venezuela*, 36, (68), 19-33.
- Vega, S. (2016). *Guía de investigación en Letras y Ciencias Humanas, Arqueología*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Vilas, L. (2019). Construcción y deconstrucción del cuerpo. Análisis de figurinas cerámicas. Una aproximación metodológica. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 24(2), 69-87. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-68942019000200069>
- Villanueva, J. (2014). *Moldeando la vida: la colección de cerámica del museo nacional de etnografía y folklore, según la cadena de producción*. La Paz: Musef Editores.
- Villanueva, J. (2017). Ideales de género en la cerámica antropomorfa de la ofrenda Tiwanaku de la isla Pariti. En Walter Sánchez y Claudia Rivera (Ed.) *Otras Miradas: Presencias femeninas en una historia de larga duración*. (pp. 163-180). Cochabamba: Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón.
- Villanueva, J. (2022). Museos de arqueología en La Paz. Los que fueron, los que no fueron y los que son. *Notas de Antropología de las Américas*, 1, 82-104. https://www.researchgate.net/publication/370818626_Museos_de_arqueologia_en_La_Paz_Los_que_fueron_los_que_no_fueron_y_los_que_son
- Villanueva, J., y Korpisaari, A. (2013). La cerámica Tiwanaku de la isla Pariti como recipiente: performances y narrativas. *Estudios atacameños*, (46), 83-108.
- Wilhide, L., y Hodge, S. (2017). *Cerámica*. Barcelona: Editorial G y G.
- Zafra de la Torre, N. (2017). El registro arqueológico como patrimonio histórico. *Complutum*, 28(1), 23-35. <https://core.ac.uk/reader/153337520>

Anexos

Anexo 1. Carta de solicitud de impresión de banner y solicitud de exposición temporal


La Paz 25 de agosto 2023
Fojas: Nro:
Hora:

Lic. Luis Aurelio Castedo Zapata
JEFE DE UNIDAD DE MUSEOS, ARQUEOLOGÍA E INFORMACIÓN (MUNARQ)
MINISTERIO DE CULTURAS, DESCOLONIZACIÓN Y DESPATRIARCALIZACIÓN

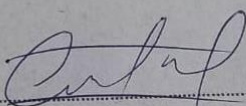
SOLICITUD: Apoyo institucional

Mediante la presente, le hago llegar un cordial saludo, el motivo es para solicitar apoyo de la institución para la impresión de 1 banner y 3 paneles informativos para la exposición temporal que estoy proponiendo realizar como resultado del trabajo dirigido que encaro actualmente en la Unidad de Museos Arqueología e Información del MCDyD.

Para este cometido se propone la presentación en una sala del museo, realizar el montaje museográfico con el armado de vitrinas donde se pueda mostrar algunas de las vasijas Antropomorfas y figurinas, para lo cual se adjunta Cd con el diseño de los banner y paneles)

Sin otro particular, y agradeciendo de antemano su colaboración, me despido de usted.

Atte.


Univ. Mary luz Choque Apaza
C.I. 4641715 Sc.
TRABAJO DIRIGIDO DE LA UNIDAD DE MUSEOS, ARQUEOLOGÍA E INFORMACIÓN.

Anexo 2. Plan de organización para visita guiada (Propuesta presentada).

PLAN DE ORGANIZACIÓN PARA

ACTIVIDAD

“ VISITA GUIADA AL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA”

(Elaborado por Mary Luz Choque Apaza)

1. INTRODUCCIÓN

La actividad parte de la solicitud que hicieron llegar al Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarclización, con la hoja de Ruta Externa E-MCDyD/2023-03042, en el que solicitan La Visita Guiada al Museo Nacional de Arqueología, de la Unidad Educativa Humboldt Uni Loyola con los estudiantes de 6 to de secundaria, correspondientes a 65 alumnos de esta unidad educativa con la representación del Profesor Johnny Antonio Villca Pacheco, que corresponde a dos paralelos, con la finalidad de enriquecer y fortalecer sus conocimientos, a través de esta solicitud la unidad de Museos Arqueología, e Información en coordinación con la Unidad de Herencias Culturales y Materiales se dará el cumplimiento con la solicitud a la visita de la sala de Museos, las cuales estarán conducidos por los guías capacitados y también estaremos apoyados por la sala de la biblioteca donde realizaran la exposición de Video, Explicación Cronológica y Demostración del Valor del Patrimonio Documental y Cultural.

Nuestro objetivo es Enriquecer y fortalecer los conocimientos de los bienes culturales a los estudiantes de esta unidad Educativa a través de la visita en la sala de museo y la biblioteca.

La actividad se realizará el día jueves 1 de junio del 2023 a partir de horas 9:00 am a 12:30 pm en ambientes del Museo Nacional Arqueológico.

2. OBJETIVOS

Enriquecer y fortalecer conocimientos culturales a los estudiantes de la Unidad Educativa Humboldt Uni Loyola de 6to de secundaria.

2.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Visita a las Salas con guías capacitados
- Exposición de Video de la Isla Pariti
- Explicación Cronológica
- Demostración del Valor del Patrimonio Documental y Cultural

3. Participación de las Unidades del MUNARQ

En la Actividad tiene la participación por dos unidades que son: Unidad de Museos, Arqueología e Información y la Unidad de Herencias Culturales y Materiales.

Las responsables de Organización de la actividad a la visita del Museo Nacional Arqueológica son designadas por el Jefe de la Unidad de Museos, Arqueología e Información el Lic. Luis Castedo a:

- Mary Luz Choque Apaza
- Lilian L. López Mamani

(DETALLE DE LA ORGANIZACIÓN DE MANERA RESUMIDA)

INICIO DE LA ACTIVIDAD

8: 00 am. Reunión: Lilian, Mary, Mercedes, durante media hora realizaremos el refrigerio para todos los voluntarios.

8:30 am. Llegan los voluntarios guías, refrigerio.

8: 50 am. antes del inicio de la actividad vamos a concentrarnos en la puerta del museo en forma ordenada.

9: 00 am. llegarán los estudiantes de la unidad Educativa Humboldt Uni Loyola compuesta por 65 alumnos, estarán divididas de manera paralela. Se dará una recomendación antes del ingreso a todo el grupo (no fotografía, no comer, no fumar, no tocar las vitrinas, colocar en silencio el sonido de su cel. Para que puedan aprender lo que explican los guías especializados) se va explicar cómo estarán organizados los estudiantes antes del ingreso, se divide en dos grupos (la recomendación se encarga de decir Mary)

Al finalizar el guiado en la sala de Museos y Biblioteca, todos se concentrarán en el frontis del museo Se va realizar una ronda de tres preguntas una general y otra específicas esto nos va ayudar a autoevaluarnos como estamos organizándonos y como están llegando los conocimientos a los visitantes., las preguntas son las siguientes:

¿Qué les ha parecido la visita al Museo Nacional de arqueología?

¿Qué opinas de los guías?

¿Cuál fue la explicación más interesante que aprendieron de los guías?

¿Qué sugerencias nos darían para mejorar el museo?

12: 00 medio día se Cierra de actividad con palabras de agradecimiento

PRIMERA GRUPO (Supervisado por Mary Luz Ch.)

GUIADO DENTRO DE LA SALA DE MUSEO

El 1er grupo está compuesto por 33 estudiantes los cuales se dividirán en 4 grupos: tres guías llevarán cada uno 8 estudiantes y un guía de 9 estudiantes, el recorrido durara 30 min. Máximo.

El 2er grupo está compuesto por 33 estudiantes los cuales se dividirán en 4 grupos: cuatro guías llevarán cada uno 8 estudiantes y cada guía llevará 8 estudiantes, el recorrido durará 30 min. Máximo.

SEGUNDA ACTIVIDAD (Supervisado por Lilian López.)

EN ÁREAS DE LA BIBLIOTECA

El 2do grupo compuesto de 32 estudiantes se dirigirán al área de la Biblioteca donde se desarrollará la actividad mencionada arriba que durará 30 min. Máximo.

Al finalizar el guiado se realizará la rotación del grupo, se promedia que se terminará en una hora a dos aproximadamente.

3.1 GUÍAS VOLUNTARIOS UMSA (ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA)

Los y las guías están capacitadas para hacer conocer sus conocimientos sobre los bienes culturales de nuestro patrimonio cultural de Bolivia.

Los y las guías harán conocer las salas de exposición de todo lo existente en el Museo Nacional Arqueológico a los estudiantes de la Unidad Educativa Humboldt Uni Loyola.

Nómina de Voluntarios de los Guías:

- ✓ Williams Rolly Pacohuanca Mamani (Guía)
- ✓ Raul Liendo Balderrama (Guía)
- ✓ Wendy Martha Hilari Guarachi (Guía)
- ✓ Miqueas Natan Cefas Barron Villaroel (Guía de rotación llegaras 9: 30 am)
- ✓ Cesar Rodrigo Zelada (Guía de rotación llegaras 9: 30 am)
- ✓ Alberto Jesús Saavedra (Guía)
- ✓ Henry David Conde Alipati (Encargado del registro fotográfico de la actividad)

4. BIBLIOTECA (dirigida la actividad por Lic. Mercedes Bernabé Colque)

La responsable de esta actividad es la Lic. Mercedes Bernabé Colque en la que realizará una exposición del **Video de la Isla Pariti**, explicación cronológica y la Demostración del Valor del Patrimonio Documental y Cultural, que tiene la importancia de la Biblioteca del Museo Nacional Arqueológica y cada actividad tendrá una duración de (10 min.) en la totalidad de la exposición será de 30 minutos.

Se elaboró el plan días antes de la actividad, finales del mes de mayo ya que la actividad es el 1 de junio.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES 1 DE JUNIO DEL 2023

INICIO DE LA ACTIVIDAD EN LA SALA DEL MUSEO	INICIO DE LA ACTIVIDAD DENTRO DE LOS AMBIENTES DE LA BIBLIOTECA	CIERRE DE LA ACTIVIDAD
9:00 am	9:00 am	12:00 pm
Inicio de la actividad con el guiado de las salas de forma ordenada por grupos 1-2 duración aprox. 30 min. (se intercalan los grupos de forma paralela)	Inicio de la actividad dentro de la biblioteca dividiendo el grupo de 1,2, duración aprox. De 30 min. (se intercalan los grupos de forma paralela)	12:10 pm reunión en ambientes del museo palabras de agradecimiento

Imágenes de las actividades



Foto 1: En la imagen se puede observar a que el guía Mary Luz Choque, tiene en el cuello colgado un parlante y micrófono portátil el cual le permite dar las recomendaciones (como no sacar fotos, no comer, no tocar las vitrinas, poner en silencio el cel.)



Foto 2: En la imagen se puede observar a Mary Luz Choque, que se encuentra manteniendo el orden para que todos los niños de primaria entren por paralelos en forma ordenada y acompañados por un guía.



Foto 3: En la imagen se puede observar como la guía voluntaria Mary Luz explica de forma muy expresiva y didáctica a los estudiantes de Turismo UTB.



Foto 4: En la imagen se puede observar los guías voluntarios que son estudiante de la UMSA de la carrera de Antropología y Arqueología que fueron Capacitados antes de la Noche de Patrimonio.



Foto 5: En la imagen se puede observar como el guía voluntario estudiante antropólogo de la UMSA con los niños estudiantes de primaria.



Foto 6: En la imagen se puede observar al profesor de Teatro Morgan, voluntario que nos apoyó en contarles cuentos muy divertidos a los niños de primaria su forma muy expresiva y didáctica de contar un cuento, nos hizo reír a todos.



Foto 7: En la imagen se puede observar a un paralelo de la unidad educativa Santa María de la ciudad del Alto de primaria, también se observa a los guías voluntarios y al profesor de Teatro



Foto 8: En la imagen Mary Luz Choque está realizando el registro fotográfico de las cerámicas del Depósito de la MUNARQ.

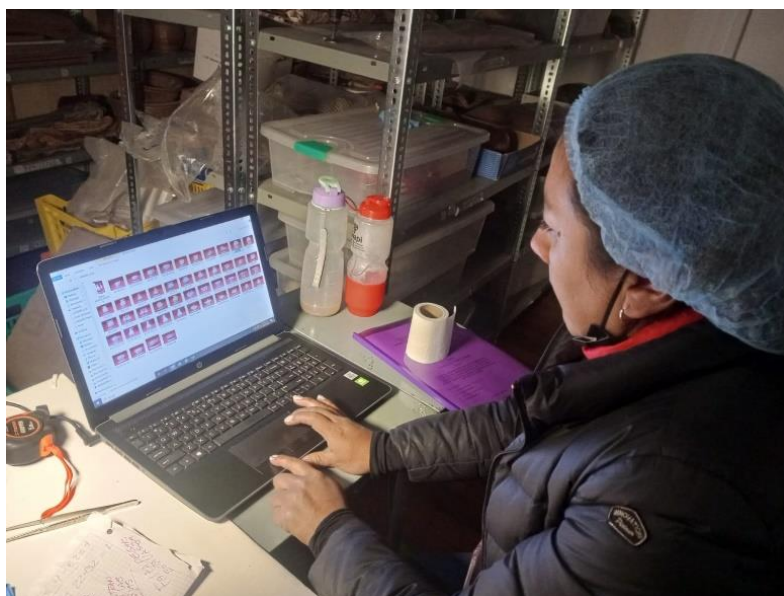


Foto 9: Registro de los códigos de las cerámicas del Depósito de la MUNARQ.



Foto 10: En la imagen Mary Luz Choque, realiza el registro fotográfico de la vasija antropomorfa del Depósito de la MUNARQ.

CONCLUSIONES:

Trabajo institucional

Se coadyuvó en la organización de las visitas guiadas a los estudiantes tanto de unidades educativas como de las Universidades, ya que se cumplió con el objetivo principal de enriquecer y fortalecer conocimientos cultural, no solo observando las vitrinas donde se encuentran expuestas la cultura Material, sino que las visitas en el Museo se dieron con guías Voluntarios capacitados de la UMSA, Universidad Mayor de San Andrés de la Carrera de Arqueología y Antropología, como también un profesor de Teatro quien ayudo de forma voluntaria, contando un cuento muy bonito a los niños de primaria (ver fotos). Lo que queda es una un bonito recuerdo y experiencia y no haya sido posibles sin el apoyo de los voluntarios que de manera desinteresada aportaron con un granito de arena para que el Museo cobre vida después de muchos años que estuvo cerrado.

Trabajo académico dentro del MUNARQ

Se está cumpliendo con lo establecido en el cronograma de trabajo académico, en cuanto a la investigación, se continúa realizando la codificación, el registro fotográfico, que van complementando la base de datos de la muestra selectiva de las cerámicas antropomorfas y figurinas de las mujeres en el pasado, desde el enfoque de género (ver foto).

RECOMENDACIONES: Durante el tiempo de tres meses que llevo en esta prestigiosa institución se coordinó y organizo las actividades visita guía con voluntarios, se recomienda que en adelante se pueda volver a dar este tipo de actividades, se tenga personal preparado y del área que pueda desarrollar esta actividad de manera permanente, si bien el museo guarda bienes culturales que transmiten conocimiento, símbolos, identidad de varios periodos culturales, sería importante que se contrate a personas activas, con conocimiento sobre la importancia de nuestra cultura, que el museo cuente con guías fijos, complementar la atracción del público con las actividades culturales recreativas y didácticas el teatro y la música.

Es importante que el museo a través de la cultura material e inmaterial refuerce, revalorice nuestra cultura, fortaleciendo de manera activa nuestro patrimonio cultural boliviano.